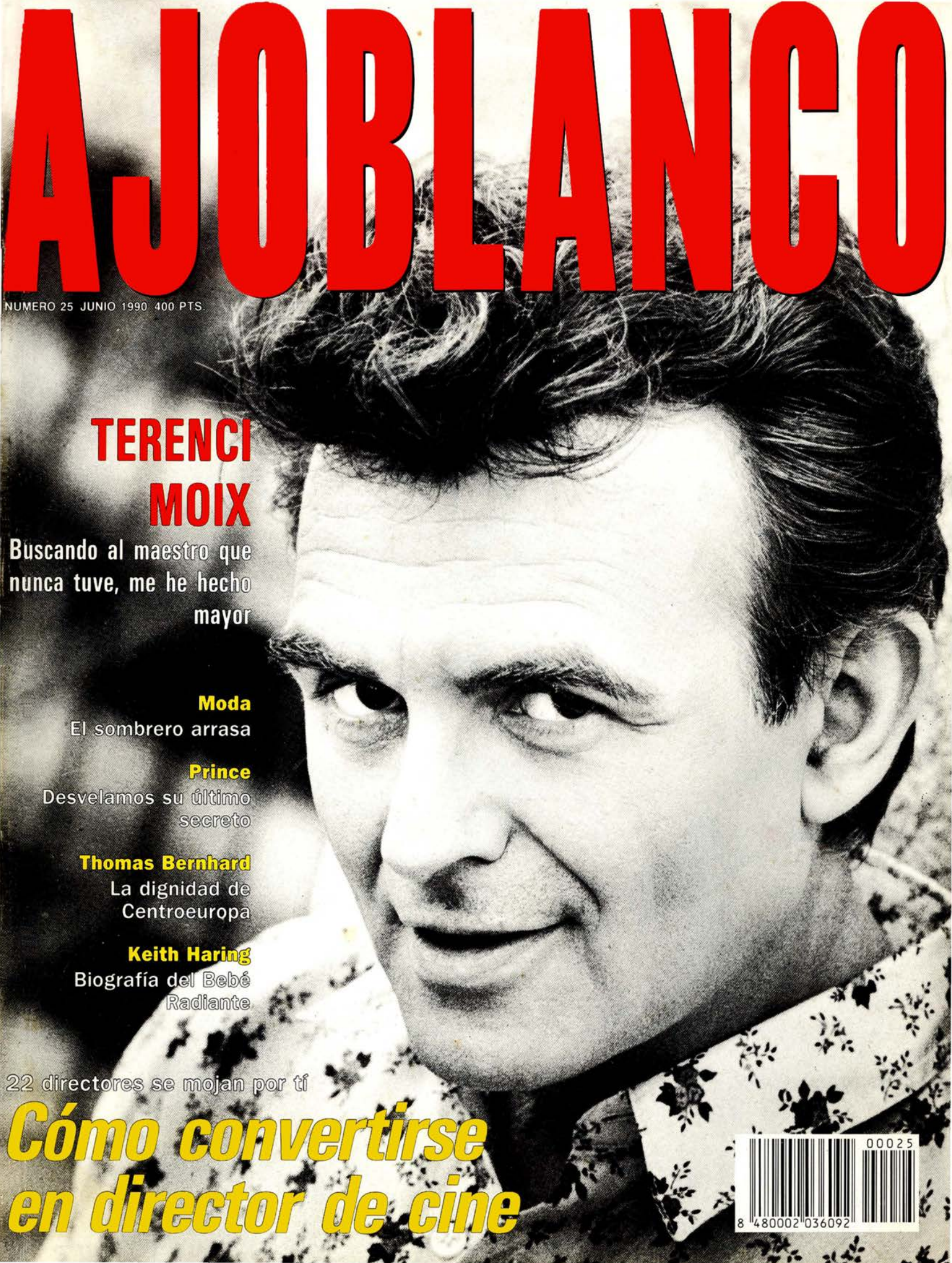
AJOBLANCO

NUMERO 25 JUNIO 1990 400 PTS.



TERENCI MOIX

Buscando al maestro que nunca tuve, me he hecho mayor

Moda
El sombrero arrasa

Prince
Desvelamos su último secreto

Thomas Bernhard
La dignidad de Centroeuropa

Keith Haring
Biografía del Bebé Radiante

22 directores se mojan por tí

Cómo convertirse en director de cine

00025
8 480002 036092

PARA JOHN MC. KINNEY, DETECTIVE PRIVADO, EL CRÍMEN DEL CALLEJÓN NO HABÍA SIDO UN CASO MÁS. FANNY CALDWELL USABA EL APELLIDO DE SU MADRE, AUNQUE EL APELLIDO VERDADERO ERA BAUER, EL DE SU PADRE. EL GÁNSTER ROSSETTI NO TENÍA NADA QUE VER Y EL VERDADERO ASESINO ERA OTTO, EL TRATANTE DE ARTE. OTTO NO HABÍA PODIDO RESISTIR HABER MATADO A SU HIJA Y SE HABÍA SUICIDADO, DESPUÉS DE CONFESARLO TODO POR ESCRITO. MOLLY BAUER, LA HERMANA DE FANNY, TARDARÍA MUCHO TIEMPO EN OLVIDAR, SI ES QUE PODÍA.

NO SE PUEDE FIAR UNO DE NADIE... POR MUY TRATANTE QUE SEA. LA CLAVE DEL CRIMEN ESTABA EN EL CALLEJÓN, EL PRINCIPIO DE TODO. Y ES QUE HAY QUE SER FIELES A LOS PRINCIPIOS... Y ENTRE MIS PRINCIPIOS, SIEMPRE ESTÁ **LONG JOHN.**

BERNET

AMSA

Long John

FINEST SCOTCH WHISKY

(FIN DEL CASO "EL CRIMEN DEL CALLEJÓN")

S U M A R I O

El Bebe Radiante, pág. 26

La imaginación al chapeau 22

Felipe Salgado presenta a Elvis Pompilio, el tímido y creativo diseñador belga solicitado por Christian Dior, Alaïa, Jean Paul Gaultier y Christian Lacroix, entre muchísimos otros.

El Bebé Radiante 26

Nueva York ama a Ketih Haring, escriben anónimos artistas del graffiti en las paredes de la metrópoli. Nueva York no olvida a ese niño artista que no quiso crecer y a quien se llevó el Sida. ¿Pero quién era Keith Haring? Escriben Javier Ramírez de Haro y Armando Ruah.

Moscú: Aproximación al ocio de Superman 32

Moscú es el fracaso de un modelo, una ciudad de 9 millones de habitantes en la que apenas hay bares ni discotecas. Muchos jóvenes llenan su tiempo con concursos de escupitajos en el rellano de la escalera. Nos lo cuenta Rafael Poch.

Terenci Moix 36

José Ribas conversó durante muchas horas con el niño prodigio de las letras hispánicas. *El Peso de la Paja* pueden considerarse las primeras memorias sinceras y sin tapujos de nuestra literatura. La verdad nunca ofende.

Terenci Moix, pág. 36

¿Cómo convertirse en director de cine?, pág. 48

Prince 44

Mientras «El Príncipe» está de gira, la insistente Victoria Montálvez faxea, soborna, telefonea y amenaza con «materializarse» en Minneapolis para cotillear y arrebatar de Paisley Park las fotos de las nuevas sexichuchis de Prince que aparecen en su último peliculón.

¿Cómo convertirse en director de cine? 48

La cosa está difícil, pero no imposible. Morrosko Vila-San-Juan analiza todas las vías de acceso a la profesión y 22 realizadores aportan su visión personal.

El Cemento de las Maravillas 60

Pendientes, llaveros, pedruscos con graffiti... cualquiera que vaya a Berlín puede llevarse un pedazo de Muro por un puñado de marcos. Un reportaje de Pere Greenham y Thomas Kutschker.

Retorno a Bernhard 64

Carlos Fortea nos aproxima a Thomas Bernhard y descubre la honesta biografía de un auténtico escritor austriaco, que pone al descubierto el fracaso de Austria, que impide hoy la necesaria reconstrucción del Imperio Austro-Húngaro.

Mutoid Waste Company 72

Viajan por toda Europa con sus extraños ingenios motorizados. Son algo así como los Doctores Frankestein del desguace. Por todas partes dejan fantásticas esculturas. Son los saltimbanquis Mad Max.

Paul Blanca 76

Fotógrafo, bailarín, experto en boxeo thai, corresponsal de guerra en Beirut y, por encima de todo, artista.

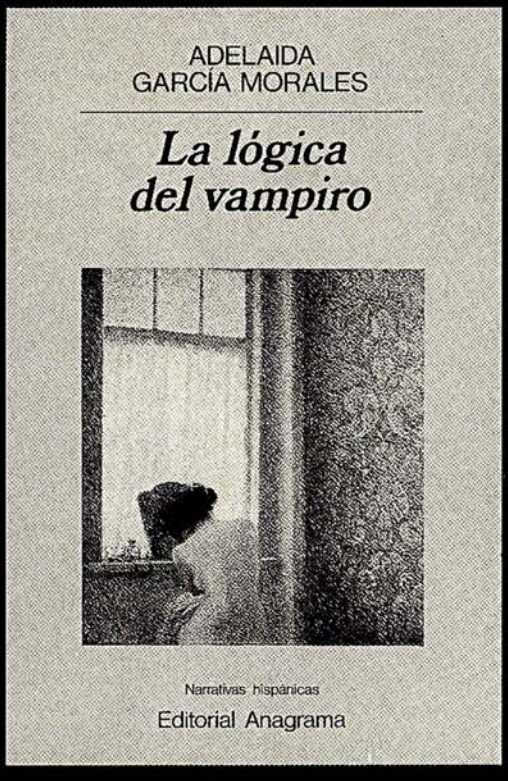
Terror y sugestión 82

Ingeniosas reflexiones para estimular la creatividad a cargo del colectivo E.M.P.R.E.S.A.

SECCIONES

EDITO 5
PANORAMICAS 8
LO QUE VIENE 12
PLACERES 17
INTERESANTE SABER 18
ARTE 81
CINE 88
DISCOS 90
LIBROS 93
PAGINAS AMARILLAS 96

ADELAIDA GARCÍA MORALES



La esperada novela de la autora de «El silencio de las sirenas» y «El Sur/Bene»

EDITORIAL ANAGRAMA

AJOBLANCO

DIRECTOR **José Ribas**

EDITOR **Fernando Mir**

REDACTOR JEFE **Jordi Esteva**

REDACCION
Morrosko Vila-San-Juan
Victoria Montálvez

DISEÑO GRAFICO **Manel López**

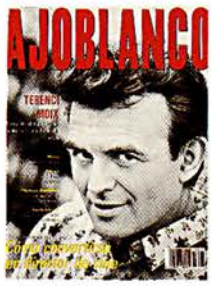


Foto de portada: **Terenci Moix, por Jordi Esteva**

HAN COLABORADO EN ESTE NUMERO
Gemma Gil, Kathy Kelly, José Neira, Toni Puig, Luis Racionero, Ramón de España, Almudena Petit, Agustí Fernández, Ricard Robles, Santi Carrillo, Manuel Pijoan, Felipe Salgado, Javier Ramírez de Haro, Armando Ruah, Rafael Poch, Pere Greenham, E.M.P.R.E.S.A., Ann Wolley-Dott, Carlos Fortea, Alejandro Varderi, Albert Blancafort, Iñaki Ezquerra, Agustí Villaronga, Gonzalo Suárez, Fernando Trueba, Bigas Luna, Iván Zulueta, Udolfo Arrieta, Jaime Chávarri, Antonio Chavarrías, José Luis Guerín, Jesús Garay, José A. Salgot, Rosa Vergés, José Luis García Sánchez, Moncho Armendáriz, Josefina Molina, Rafa Monleón, Imanol Uribe, Pere Portabella, Pilar Miró, Vicente Aranda, José Luis Cuerda, Carlos Saura.

FOTOGRAFIA
Javier Inés, Pascal Aimar, Peter Topfer, Marta Sentís, Thomas Kutschker, Pascal le Pipe.

AGENCIAS GRAFICAS
Cover, EFE, Contifoto, Zardoya, Sygma, Gamma, Network, A.G.E.-Fotostock.

EDITA
MONTETORO EDICIONES, S.A.

PUBLICIDAD
Barcelona: Elisabeth Cabrero. Telf. (93) 215 81 30
Madrid: Intermedia, S.A.
General Moscardó, 5, 3.º A - 28020 Madrid.
Tel. (91) 535 17 50

REDACCION, ADMINISTRACION, SUSCRIPCIONES Y PUBLICIDAD
Montetoro Ediciones, S.A.
Valencia, 286, pral., 2.ª
08007 Barcelona.
Tel. (93) 215 81 30

FOTOCOMPOSICION
Grafitex, S.A. Travesera de Gracia, 17-21, entlo. C.
08021 Barcelona

FOTOMECANICA
Jeba S.A.
Marina, 231 bajos.
08013 Barcelona

IMPRESION
Rotographik, S.A. Carretera de Caldes, Km 3,7.
Santa Perpetua de la Mogoda. 08130 Barcelona

DISTRIBUCION
MIDESA (Marco Ibérica, Distribución de Ediciones, S.A.)
Carretera de Irún, Km 13,350 (variante de Fuencarral).
28049 Madrid
Tel. (91) 652 42 00

Depósito Legal: B-34.869 - 1987

La Dirección no se hace necesariamente responsable de los artículos de sus colaboradores.

Precio plazas SIN IVA, el mismo de la cubierta, incluida sobretasa aérea.

Montetoro Ediciones, S.A. declina cualquier responsabilidad sobre material no solicitado.

AJOBLANCO es una revista asociada a ASEI (Asociación de Editores de Información).

(c) **Montetoro Ediciones, S.A.**

Difusión controlada por OJD

EDITO

Nuestra democracia, ejemplo exportabilísimo de transición pacífica hacia el Olimpo de los Ricos, se está desmoronando. La Parca va envolviendo el jolgorio con su implacable guadaña. Corrupción, egoísmos exacerbados, comisiones por aquí, comisiones por allá, mentiras... y toda una sarta de maquiavelismos desarrollados desde los remotos tiempos predemocráticos por unos grupos compactos muy concretos que no se pueden permitir el relevo porque no tienen futuro. Porque saben que su imaginación es limitada, su nivel profesional mediocre y su cultura muy mediatizada por los corsés que les han tocado en suerte. Abrirse significaría dar posibilidades a gente nueva e ilusionada, que acabaría en poco tiempo con el amiguismo generalizado.

A la sombra de este relevo imposible, está surgiendo entre nosotros una nueva mentalidad, hija de las experiencias y de los hechos que están cambiando nuestras vidas. La sociedad es un organismo vivo y los valores progresistas son más necesarios que nunca, en estos momentos de mutaciones y caídas, si pretendemos evitar un romanticismo fanático que nos devuelva a la destrucción y al fascismo. Me anima comprobar la fuerza ascendente de nuestras páginas en colegios mayores, universidades, ciudades grandes y pequeñas... y me pregunto: si los medios de comunicación no se cansan de repetir que las nuevas generaciones son tontas, consumistas y conservadoras, ¿cómo puede ser que nuestros valores de la razón y de la ética estén ganando adeptos a velocidad vertiginosa? ¿No será que lo que estos medios reflejan, analizan y sintetizan no tiene nada que ver con la realidad?

A la vista de los resultados, cabe la posibilidad de que la prensa española no esté cumpliendo con su labor de espejo y nos esté confundiendo con premeditación y alevosía para encarrilarnos hacia el país de la nada y perpetuar la concentración de poder en unos pocos. O lo que es aún peor, esta prensa puede haber perdido su razón para transvestirse en mero soporte publicitario.

El Bebé Radiante, El ocio de Superman, Terenci Moix, Prince, ¿Cómo convertirse en director de cine?, El Muro de las Maravillas, Retorno a Thomas Bernhard... seguimos buscando para ofreceros diversión y criterios con la mantenida ilusión y fascinación por la verdad que genera reflexión, creatividad y movimiento.

JOSE RIBAS

NUEVO PEUGEOT

TURBO DIE

EL DIESEL COMO TU LO QUIE

HDM

PEUGEOT. FUERZA DINAMICA

309
SEL
S

turbo

El Nuevo Peugeot 309 Turbodiesel es el Diesel como tú lo quieres.

Con toda la potencia de su motor Peugeot turboalimentado de 1.769 c.c. y 78 cv. a 4.300 r.p.m., capaz de alcanzar hasta 175 Km/h. y con una aceleración de 0 a 100 Kms. en 13 segundos.

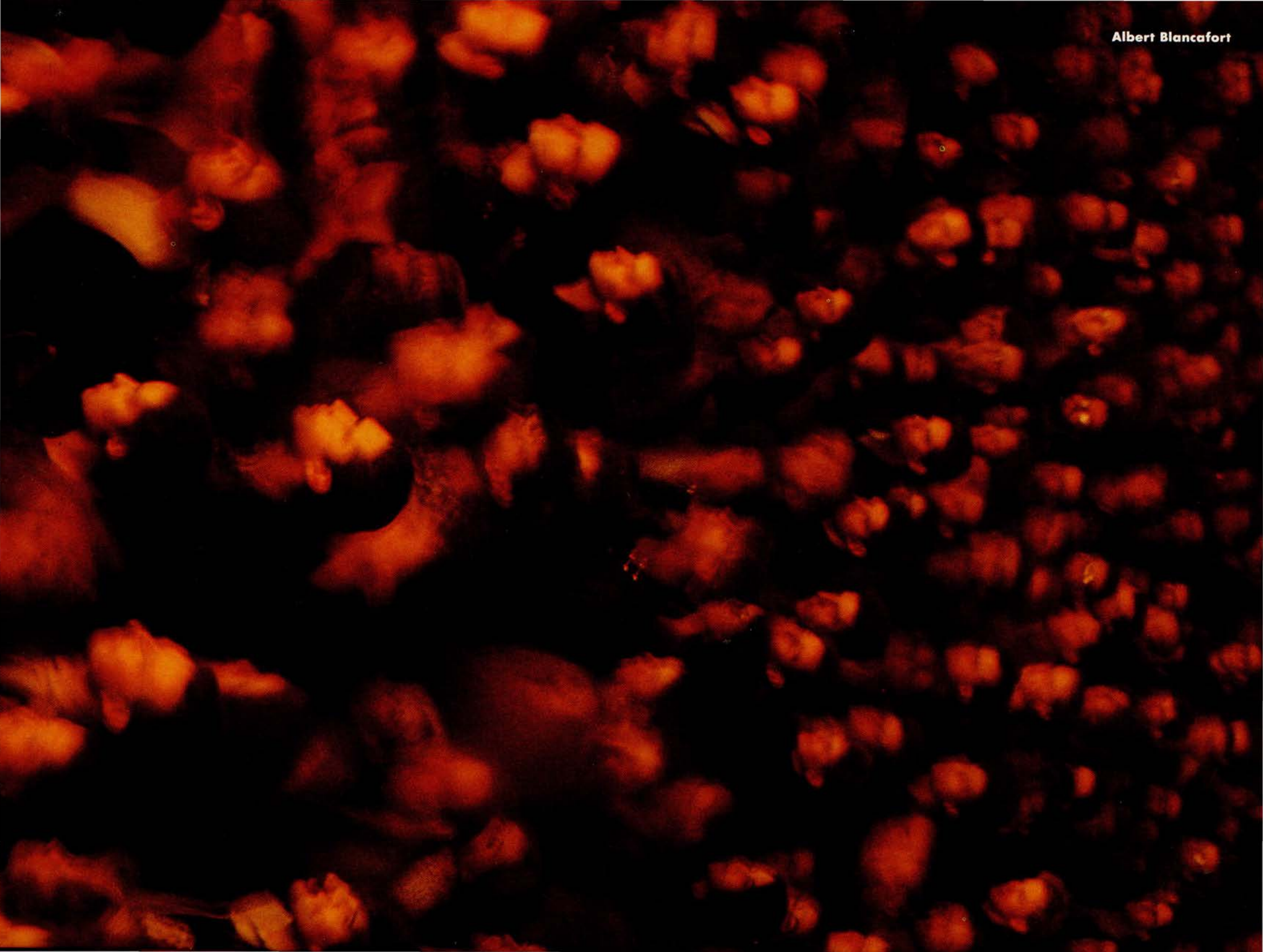
Con toda la economía que le confiere su motor Diesel Peugeot, capaz de conseguir un consumo de tan sólo 4,9 litros a los 100 Kms.

Y con todo el equipamiento de Peugeot, capaz de situarle, también con confort, como líder del mercado: faros halógenos regulables desde el interior, faros antiniebla, limpia luneta trasero, cerraduras centralizadas, elevalunas eléctrico, cuentarrevoluciones, preequipo de radio, asiento del conductor con reglaje lumbar, tapicerías en terciopelo y, si lo deseas, hasta aire acondicionado.

Así es el Nuevo Peugeot 309 Turbodiesel. Potencia Turbo, Economía Diesel.

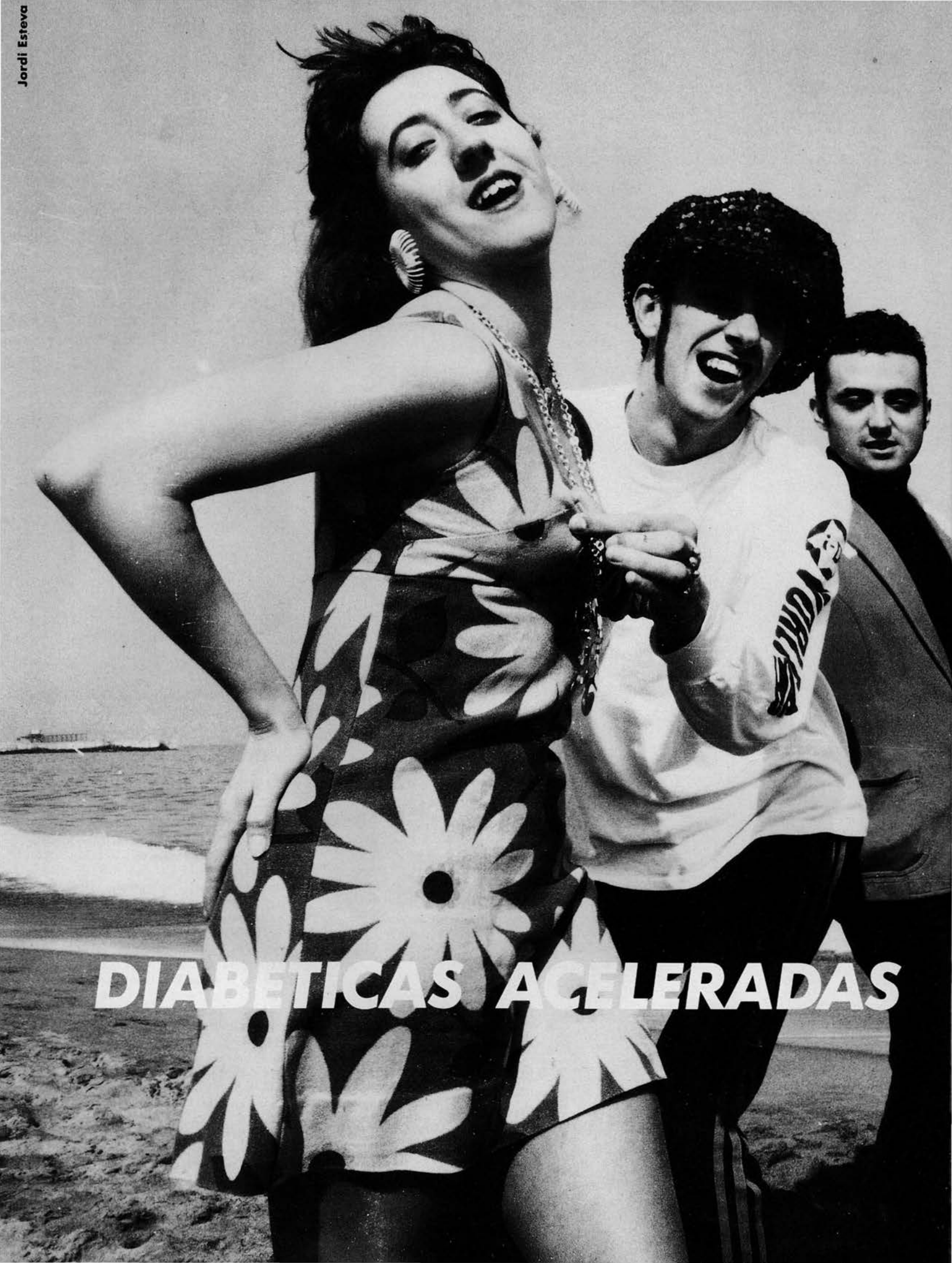
PEUGEOT 309
ES OTRA HISTORIA

CEPSA Lubricantes recomendados ESSO


Albert Blancafort

LA MASA APRIETA PERO NO AHOGA

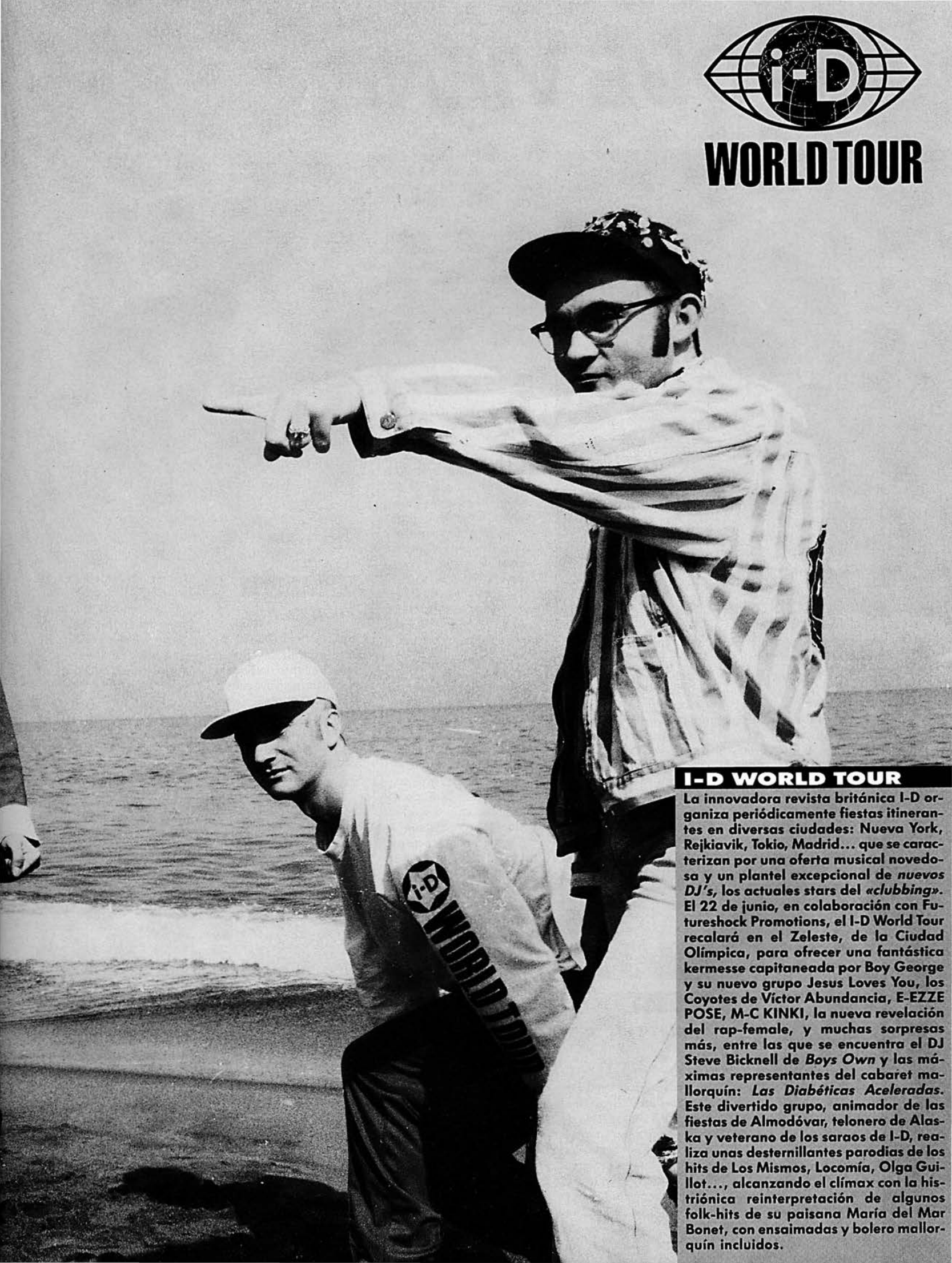
Un guardia jurado me acaba de registrar; me miraba como si fuera El Vaquilla. Somos seres humanos, pero en estas circunstancias parecemos una manada de cabras. El codo de un joven punk me está destrozando el costado y por si fuera poco me acaban de derramar media lata de cerveza sobre el cogote. También me han pisado en varias ocasiones, pero ya todo me da igual. La espesa niebla de porro me ha dejado flipado para el resto de la velada. Para colmo, se me acaban de escurrir las gafas; vete a saber dónde han ido a parar. Ahora sí que ya no veo nada. Sólo siento. Mi actividad física ignora las débiles órdenes de mi cerebro. Soy parte de la masa. Si la masa salta, yo salto; si aplaude, yo aplaudo, y si se cabrea, me cabreo. Este olor a humanidad, a miles de axilas en continua transpiración, sólo se salva alargando el cuello y buscando con la nariz un trozo de cielo. Y precisamente el cielo es el único testigo de esta injusticia: los paganos nos agolpamos en este espacio asfixiante mientras que, en el escenario, cinco pollos campan a sus anchas y encima cobran la tira. Son los superconciertos del verano. Siempre son iguales y siempre picamos.



Jordi Esteva

DIABETICAS ACELERADAS

WORLD TOUR



I-D WORLD TOUR

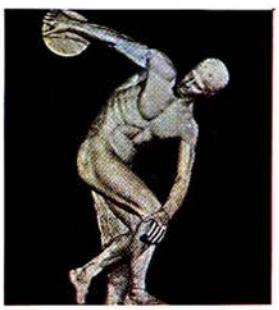
La innovadora revista británica I-D organiza periódicamente fiestas itinerantes en diversas ciudades: Nueva York, Rejkiavik, Tokio, Madrid... que se caracterizan por una oferta musical novedosa y un plantel excepcional de *nuevos DJ's*, los actuales stars del *«clubbing»*. El 22 de junio, en colaboración con Futureshock Promotions, el I-D World Tour recalará en el Zeleste, de la Ciudad Olímpica, para ofrecer una fantástica kermesse capitaneada por Boy George y su nuevo grupo Jesus Loves You, los Coyotes de Víctor Abundancia, E-EZZE POSE, M-C KINKI, la nueva revelación del rap-female, y muchas sorpresas más, entre las que se encuentra el DJ Steve Bicknell de *Boys Own* y las máximas representantes del cabaret mallorquín: *Las Diabéticas Aceleradas*. Este divertido grupo, animador de las fiestas de Almodóvar, telonero de Alaska y veterano de los saraos de I-D, realiza unas desternillantes parodias de los hits de Los Mismos, Locomía, Olga Guillot..., alcanzando el clímax con la histriónica reinterpretación de algunos folk-hits de su paisana María del Mar Bonet, con ensaimadas y bolero mallorquín incluidos.

LO QUE VIENE

ALTA TENSION

El beso más esperado

Madonna: híbrido de Jean Hearlow y Marylin, en su última y platinesca mutación. Warren Beatty: el vanidoso, el perfecto amante, aunque le pese a Truman Capote —que en paz descanse—, quien iba viperinamente publicando a los cuatro vientos que Warren era *minipimer*, es decir, que la tiene pequeña. Pura envidia e infundio de Truman, a juzgar por los públicos comentarios de la mitad de las stars hollywoodenses que quedaron suspendidas en eterno y húmedo suspiro tras pasar por el catre del actor. Este beso, perteneciente al film *Dick Tracy*, provocará las mayores envidias y corrimientos (...de tierras) del largo y cálido verano. Mientras, sirvan de consuelo los conciertos de Madonna, que tampoco son moco de pavo. Por cierto, ¿está realmente embarazada de Warren? ¿Acabará Madonna versionando el *You'are so vain* —eres tan vanidoso— que Carly Simon lanzó con éxito y despecho cuando Warren la dejó sedotta e abandonatta? ¿Será Madonna quien le dé el pasaporte? ¿No se tratará todo finalmente de una inmensa operación de marketing en aras del siempre ávido Moloch?



PINTURA

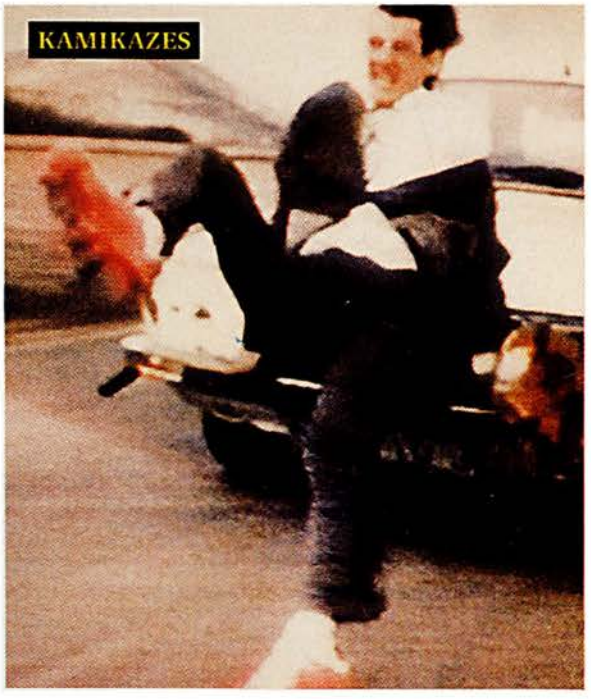
Deportistas in art

Este año se organiza la «III Bienal Internacional Deportistas en el Arte», que convoca a deportistas de todo el mundo a participar en este certamen deportivo-cultural reservado a trabajos de pintura, dibujo y escultura. La exposición, que se celebrará a final de año en Barcelona, ofrece obras de Arantxa Sánchez Vicario, Pirri, Walter Magnífico, Blanca Fernández Ochoa y un largo etcétera. La admisión de obras concluye el 31 de julio. Para informarse de las bases, se puede llamar al (93) 301 31 75. Esta Bienal otorga importantes premios en metálico y está abierta a cualquier deportista federado.

KAMIKAZES

Por amor al arte

Jonh es un joven pintor de Navarra dispuesto a todo para darse a conocer. Se está ganando la popularidad a pulso, y nunca mejor dicho, porque las performances que realiza por todo el país son dignas de aparecer en el Guinnes. Sujetado a un coche por una cuerda, se deja arrastrar por el asfalto a más de 150 km/h. Se descuelga por puentes y acueductos. Se crucifica, corona de espinas incluida, a menos de 20 centímetros de un pararrayos radioactivo... «Me produce indignación ver que el arte ya sólo es negocio. Para mí es mucho más. Es lo más importante. Necesito vivir experiencias fuertes para poder plasmarlas en mis cuadros y no me importa dar la vida por ello. Quien me tome por loco, está muy equivocado.» *Tales eran las confesiones de Jonh a AJOBLANCO. Y, de paso, nos aseguró que este verano va a dar mucho que hablar. Su próximo objetivo: la famosa Torre Picasso madrileña.*



BLUESDALONA

Blues de hoy

Superfestival «*Blues i Ritmes*» organizado por el Ayuntamiento de Badalona. Programación ecléctica y sabia. Participación de Big Chief con la incorporación de Raimundo Amador, ex-Pata Negra, Laurel Aitken, Elvin Bishop, Thomas Mapfumo y... agárrense: ¡Nusrat Fateh! Si son de Badalona o de Barcelona y sus andurriales, ya lo saben, los días 29 y 30 de junio en el Parc de Can Soley de Badalona. Y si no lo son y les va el blues, por favor, tómense unas minivacaciones y carretera y manta. No se arrepentirán. Además los precios son fantabulosos: 1.500 por noche o 2.000 por los dos días.

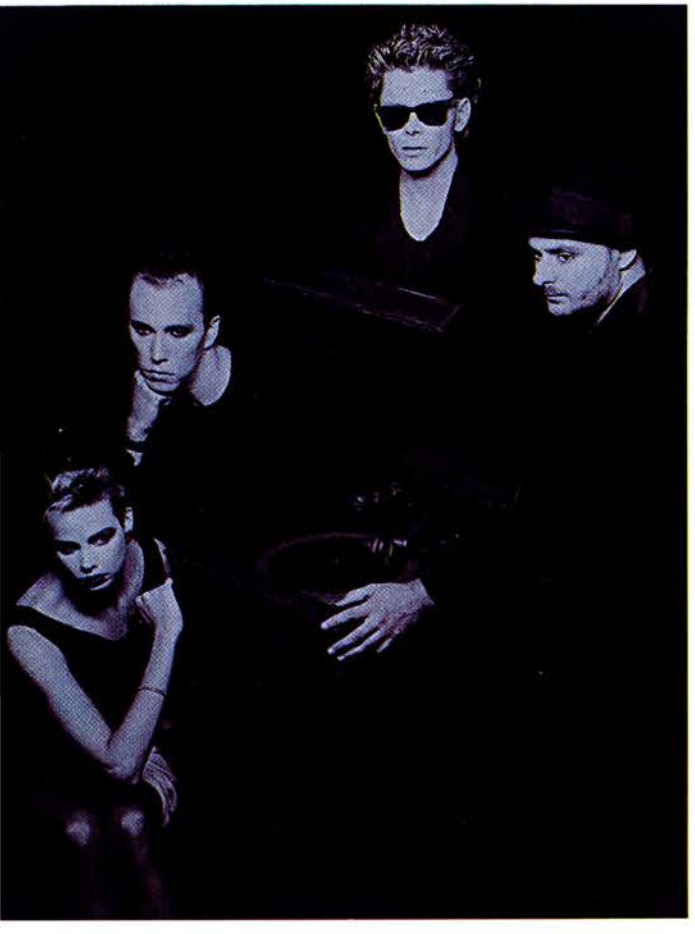
A los dominicales de los periódicos *españoles hay que llamarlos* soportes publicitarios. *El contenido sólo sirve como cebo para los anunciantes y el periodista se ha convertido en una máquina para rellenar espacios que disimulen o completen los intereses de las marcas comerciales. La información ha dejado de interesar a los empresarios. A los directores contratados se les exige cumplir objetivos económicos y viven opresivamente el desmoronamiento de su vocación periodística. La frustración de esta pobre gente sólo puede contrarrestarse mediante un buen sueldo. La respuesta del público es tajante: un número cada vez mayor de lectores tira a la papelera el* soporte, *sin ni siquiera romper el retractilado. En una papelera de un restaurante típico de la playa de Castelldefels contamos, un domingo por la tarde, 42 revistas con el plástico intacto.*

Hasta hoy te has puesto rojo.
Te han puesto verde.
Te has puesto morado.
Y te han puesto negro.
Oye: ¿nunca has probado ponerte naranja?

Grand Marnier
LIQVOR

EQUIPO TRES

LO QUE VIENE



KRONOS QUARTET

El hábito no hace al monje

A pesar de su apariencia de afterpunks pasados de vueltas, David Harrington, John Sherba, Hank Dutt y Joan Jeanrenaud —o lo que es lo mismo, Kronos Quartet— son cuatro músicos californianos que, armados con sus violines y violonchelos, suben a un escenario y tocan como los mismísimos ángeles. Su propuesta se nutre de música clásica, incorporando sonidos de culturas dispares —Uganda, Australia, Japón, Argentina, Rusia...— y consiguiendo un repertorio diverso pero marcado siempre por su personalísimo sello. Es la primera vez que vienen a nuestro país y tocarán, invitados por el GREC' 90, los días 2 y 3 de julio en la Plaza del Rey de Barcelona. El Festival del GREC de este año se inaugura el 28 de junio con *Sueños Flamencos*, espectáculo interpretado por el Ballet de la bailaora Cristina Hoyos. Pero la oferta no acaba aquí. Parece que la organización ha tirado la casa por la ventana y el menú está repleto de exquisiteces. Aparte de diversas obras de teatro, Chuck Berry junto a Dr. John, Fania All Stars, Pat Metheny, El Ultimo de la Fila... se disponen a caldearnos el verano.

CONCIERTO DEL AÑO

Nusrat en la Alhambra!

Pocas experiencias pueden compararse a la de asistir a un concierto de Nusrat Fateh. Su fueza y magnetismo son arrolladores y con sus cantos 'qawal' arrastra a las masas como el flautista de Hamelín. Su voz alcanza registros imposibles, su feeling provoca piel de gallina perpetua entre la audiencia y su ritmo no les dejará tranquilos los pies ni un segundo. Por tanto nos atrevemos con todo descaro a saltar en el vacío y a afirmar rotundamente que su próximo concierto en Granada, a mediados de junio, será el concierto del verano, por muchos Rolling, Prince y Madonnas que vengan, aunque por otra parte sean muy bien venidos. Y si encima añadimos que se celebrará en la Alhambra y que sus teloneros serán los derviches giróvagos de Turquía... ¡casi ná!

PERESTROIKA

San Petersburgo

Al igual que la *transición* en España, la *perestroika* está propiciando el cambio de los nombres de calles y ciudades en la URSS. No se salva ni la mismísima Leningrado. El nuevo consejo municipal —no comunista— de la ciudad discute acaloradamente el tema. ¿Volverá a ser San Petersburgo o simplemente Petersburgo? De momento el principal comentarista de la tv soviética, Aleksandr Nevzorov, evita mencionar la palabra Leningrado en su programa '600 segundos', utilizando el sobrenombre de *'Piter'*.

CINE

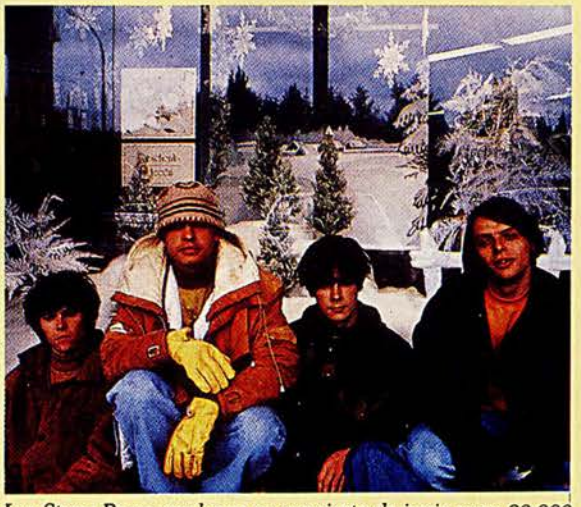
She-Devil

Con su *Buscando a Susan desesperadamente* la directora de cine Susan Seidelman se precipitó en el estrellato. Pero sus posteriores filmes supusieron tal fracaso que fue acusada —falocramente, por cierto— de ser tan sólo la comadrona en el parto de una megaestrella: Madonna. Ahora, la Seidelman regresa con *She-Devil*, una adaptación de la divertidísima y feminista novela de Fay Weldon, con Roseanne Barr y Meryl Streep de protas. La película no parece haber entusiasmado y es que Susan Seidelman desconocía la increíble y buena adaptación que de la novela hizo la BBC, pasada por algunas cadenas autonómicas de televisión de nuestro país con el título de *La Diablesa*.

VERDE ERIN

Tras las huellas de Ford

Hace unos seis años, un jovencísimo cineasta cautivó a público y crítica con su largometraje *Los motivos de Berta*. Luego se hizo el silencio y no supimos nada de él hasta que en la reciente edición del Festival de Cannes nos llevamos una grata sorpresa: en la sección «Una cierta mirada» participaba José Luis Guerín con su última película. Su título, *Innisfree*, hace referencia al pueblo irlandés donde John Ford rodó *El hombre tranquilo*. Y es precisamente la huella que dejó aquel mítico cineasta en esta apacible localidad lo que Guerín ha intentado recrear. No es un remake, ni siquiera un homenaje, más bien se trata de una visión antropológica con el toque personal que caracteriza a su autor. El estreno, en septiembre.



Los Stone Roses anularon su concierto de junio para 30.000 personas en las Arenas de Nimes, cuando se enteraron de que tocarían dos horas después de haberse celebrado una corrida de toros. «No queremos, de telonero, un ritual sangriento».

BADALONA

divendres 29 de juny
a partir de les 20 h

BIG CHIEF
(amb Raimundo Amador)

THOMAS MAPFUMO
& the Blacks Unlimited
(Zimbabwe)

NUSRAT FATEH ALI KHAN
(Pakistà)

dissabte 30 de juny
a partir de les 20 h

ALI FARKA TOURE
(Malí)

LAUREL AITKEN
& the Pressure Tenants
(Jamaica)

ELVIN BISHOP
(U.S.A.)

Parc de Can Solei c/Seu d'Urgell

PUNTS DE VENTA ANTICIPADA: **BADALONA:** Ràdio Ciutat; Discos Jocar • **BARCELONA:** Discos Castelló (Tallers, 7. Tallers, 79. Nou de la Rambla, 15); Gong Discos (Consell de Cent, 347); TOCS (Consell de Cent, 341); Jazz Collectors (Pje. Forasté, 4 bis). A les taquilles del Parc de Can Solei una hora abans de començar els concerts. **PREU DE LA ENTRADA:** Entrada per a un dia: **1.500 pta.** Abonament per a dos concerts: **2.000 pta.**

Com arribar al Parc de Can Solei: Bus B-25 / Autopista A-19 sortida. BADALONA NORD. METRO: Línia 4 (Groga).

AJUNTAMENT DE BADALONA
ÀREA DE CULTURA, JOVENTUT i ESPORTS

WOMAD

Diputació de Barcelona
Servei de Cultura

AJOBLANCO

RCB Radio Ciutat Badalona

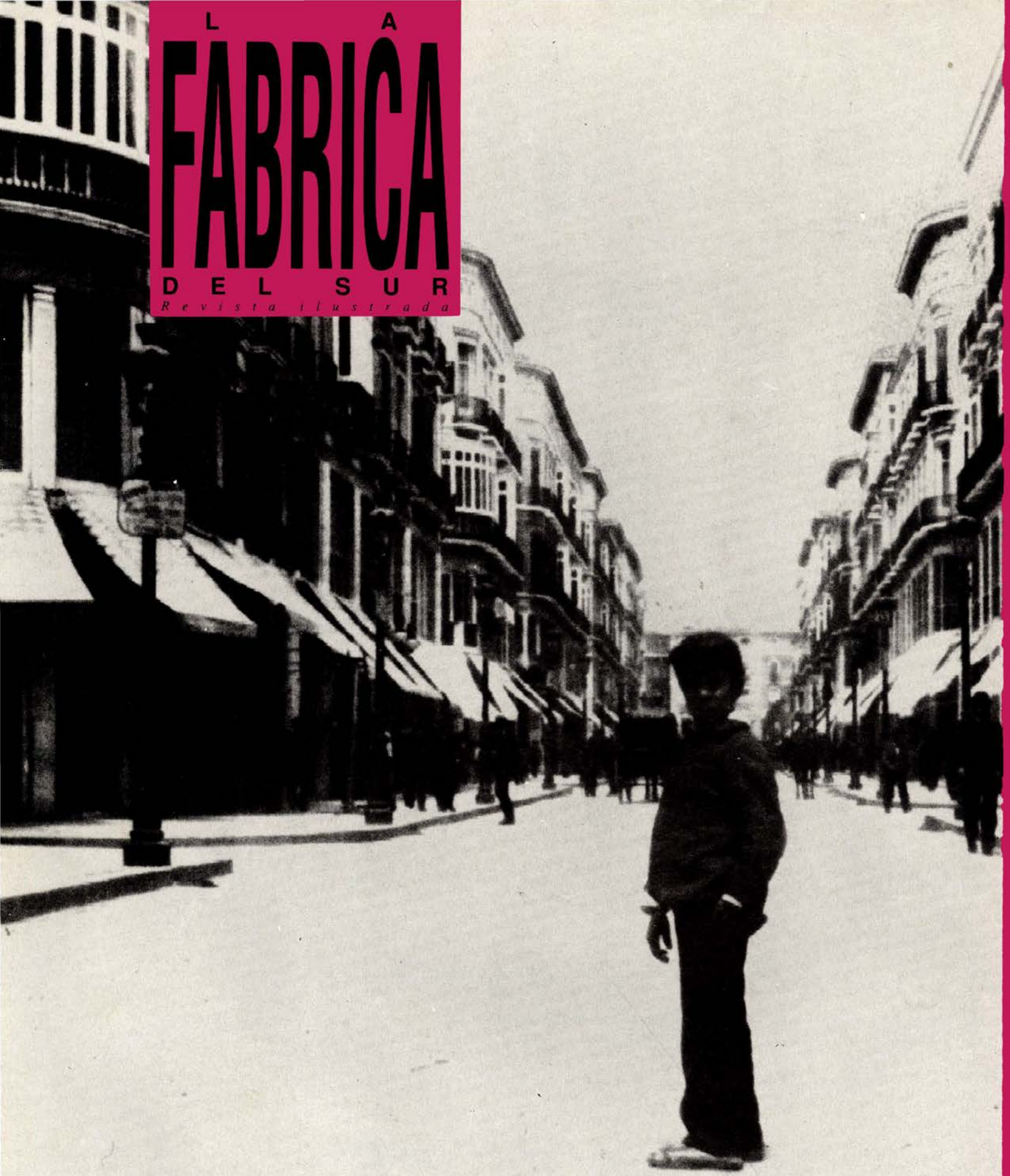
Olimpiada Cultural Barcelona '92

Rne.

Disseny gràfic: Pere Ruzafa Muntatge: Nuria Sala Rabés

LA FÁBRICA DEL SUR

Revista ilustrada



El mundo que merecemos

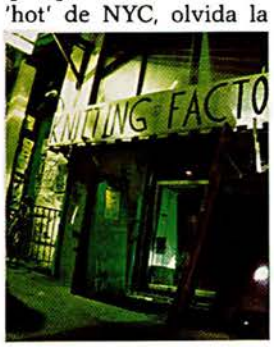
PUBLICACION TRIMESTRAL. EDITA B.N.V. s.a. HILERAS, 1, 2ºC -18001 GRANADA

PLACERES

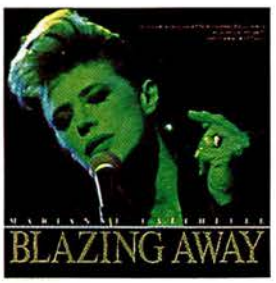
NY CITY

Por fin un club sin ogro

Knitting Factory es el 'último' y más 'hip' club de Nueva York. No hay porteros ni controles en la entrada. Nadie censurará su camisa o sus zapatos. Tampoco se paga ticket alguno. Además, para mayor gloria, no se debe ir demasiado emperifollado, porque, por fin, el local más 'hot' de NYC, olvida la



máxima *'eres lo que aparentas'* para encontrar el norte y exigir calidad en lo que se debe exigir: la música. En pocos meses *Knitting Factory* se ha convertido en un hervidero de ideas, de música de improvisación contemporánea, etno pop, jazz... Músicos de distintos estilos suben al escenario para improvisar y ofrecer la música que ninguna emisora de radio o tv programará, porque desafía la dictadura del marketing. David Byrne, John Lurie, Peter Gabriel, Debbie Harry y muchos otros son asiduos visitantes...



CHANTEUSE

Placer amargo

Con *Blazing Away* regresa la eternamente desengañada chanteuse contemporánea Marianne Faithfull con su preciosa y ronca voz. Pero no esperen sus fans temas nuevos, se trata de un disco grabado en directo en St. Ann's Cathedral de Nueva York, en el que participa Doctor John, entre otros. Con *Blazing Away,* Marianne hace un repaso a su carrera desde el clásico *As Tears Go By* —de cuando la felicidad parecía posible—, a sus últimos temas de corte Kurt Weill, sin olvidar su álbum *Broken English* y la terrible *Sister Morphine,* cuya paternidad le fue robada por Mick Jagger. Un disco bellamente amargo —*«la historia de mi vida»*— con mucho acordeón y muy 'Budapest', que deprimirá a muchos pero entusiasmará a los fanáticos de la Piaf, Billie Holliday, Amalia Rodrigues, Lotte Lenya, Miguel de Molina o Bola de Nieve.¡Señor!, ¡cuán difícil es vivir!

SUGERENCIA

Leer a la Baronesa

Las verbenas cada vez son más horribles y multitudinarias, por lo que recomendamos saltárselas para quedarse tranquilamente en casa disfrutando de la fluida prosa de Karen Blixen, la baronesa de Memorias de Africa, *conocida por el gran público bajo el seudónimo de Isak Dinesen.* Ehrengard *puede ser un buen título de la autora que hablaba como la lluvia y con-*

taba como Scherezade. Además, está escrito valiéndose del relato epistolar y de una estructura como de cajas chinas. Para completar el bombón, añadiremos que Anagrama acaba de lanzar una edición especial a cargo de Javier Marías de este relato, uno de los más extensos y ambiciosos —quizá el más acabado y desconcertante— de la baronesa danesa, criticada durante los últimos años de su vida por alimentarse exclusivamente a base de ostras y champagne, únicos alimentos que según ella —noblesse oblige— soportaba su cuerpo castigado por la sífilis y las fiebres africanas.

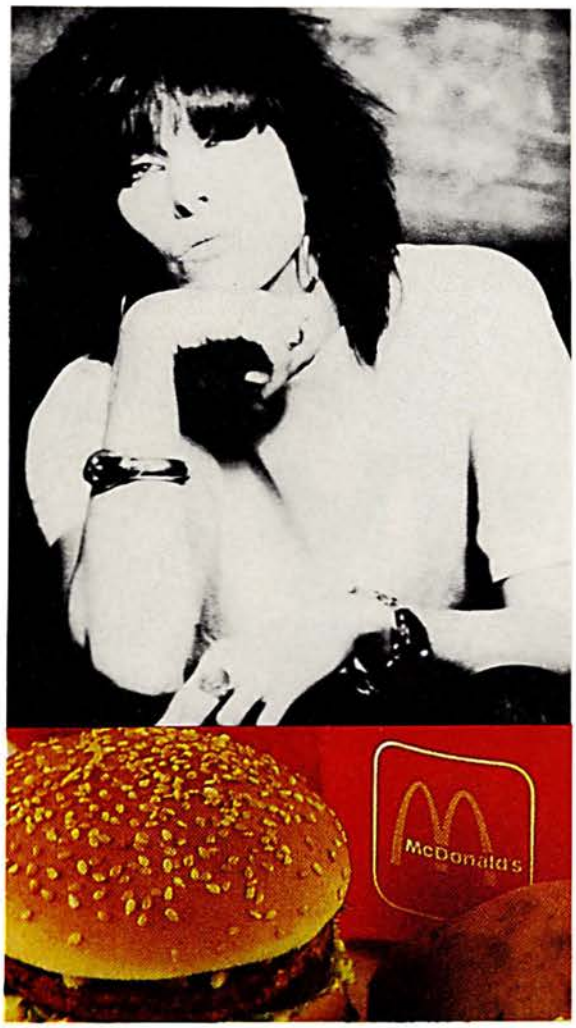
SADO-MASOQUISMO

Los Dardos del Amor

Lean este párrafo: «*Mientras sus cuerpos se unían en el beso del amor, se clavaron mutuamente dos finísimas varillas afiladas que les produjeron maravillosos y acompasados espasmos que les sumieron en ese embriagador estado en el que sexo y muerte se confunden.*» ¿De qué se trata? ¿Algún texto de Sade? ¿Ultimo párrafo de cualquier novela de *La Sonrisa Vertical*? ¿Extracto del guión de *Matador*?... ¡NOOOO! Ese ritual descrito arriba, tremendamente 'hard-core', es practicado a diario, cada hora, cada minuto, en nuestros bosques y jardines, en nuestras terrazas e incluso ¡en nuestras casas! Pero no teman, no se trata de ninguna oleada de sado-maso. Ninguna gobernanta inglesa les va a obligar a lamerle sus botas en los próximos tiempos. Porque quienes practican esos jueguecillos S.M. pueden encontrarse ahora mismo en esa plantita tan mona que les regaló mamita para embellecer el salón. Se trata nada más y nada menos que de los inofensivos caracoles, que se clavan los llamados *Dardos del Amor* para incrementar el placer sexual. Pero no todo acaba ahí, porque seguidamente, como son hermafroditas, ambos animalitos sacan sus penes para introducirlos en los sexos femeninos de ambos... ¡Toma ya! ¡A eso se le llama jugar con ventaja!

¿Quién dijo que las chicas árabes están encerradas todo el santo día en casa, a cal y canto, preparando la tajine? No todas llevan chador. Una novísima generación está subiendo para disgusto de integristas y 'Le Pennianos'. Amina —no confundir con la «Diki-Diki»— es la nueva sensación del night-clubbing cosmopolita. Esa tunecina de 17 años, guapa y sexyencantadora, es la última revelaçao de la escena disco 90. ¿Su fórmula? El arrollador Belly Dancing: *¡Super Rap en árabe...!*

INTERESANTE



MUSICA

La Pasionaria de la hamburguesa

Chrissie Hynde, la jefa de los Pretenders, dosifica demasiado su aterciopelada voz bluesy. Cinco discos en doce años es bien poco, y para colmo lo último de Chrissie hasta la aparición de su reciente disco, no olía a música sino a hamburguesa. Verán: al parecer, según la prensa sensacionalista, Chrissie alentó a sus fans para que incendiaran McDonalds. «*Todo empezó en una conferencia de prensa de Greenpeace* —comenta La Pasionaria del Cheese-burger—. *Los periodistas preguntaron a varias stars qué es lo que hacían por el medio ambiente. Unos contestaron que habían dejado de utilizar aerosoles, otros que laca de pelo y otras tonterías. Cuando me llegó el turno, contesté en voz alta: 'He incendiado Mc Donalds'... La prensa sensacionalista se cebó sobre mí. Pero mucha gente me apoyó. ¡Claro que se trataba de un chiste! Pero, con todo el follón, de lo único que me arrepiento de verdad es de ¡no haber incendiado McDonalds! Los de Greenpeace me enviaron flores y una nota muy dulce y graciosa que decía: 'No te preocupes por la campaña de prensa, pero, por favor, cuando alientes a la gente para que provoquen incendios, ¡pídeles que empleen gasolina sin plomo!'*»

Packed es el nuevo disco de los Pretenders y uno de los mejores. Chrissie canta mejor que nunca. Su nuevo trabajo está lleno de referencias a los sesentas (Tamla Motown, Beatles, Hendrix, Stones, Kinks). Magnífica versión de *May this be love*, de Hendrix. Muy recomendable.

SALUD

Ventanas artificiales

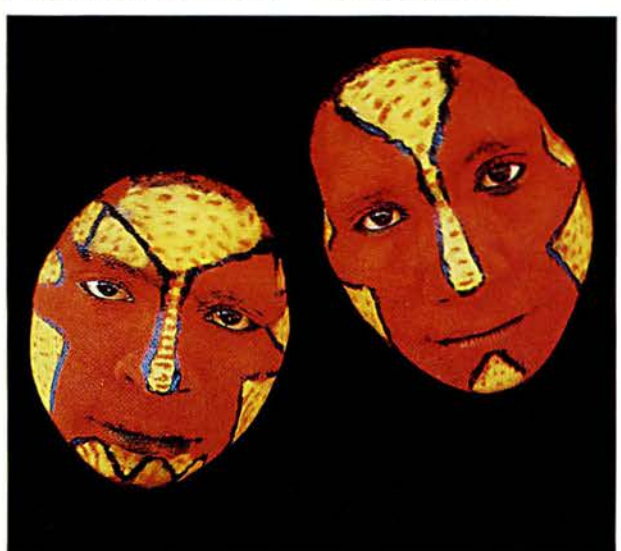
Cada vez son más los edificios construidos sin ventanas para abaratar los costos de construcción y de mantenimiento. Sin embargo, lo que en un principio supone un ahorro, en términos macroeconómicos resulta perjudicial cumpliéndose a rajatabla la máxima de las abuelas catalanas: Comprar barato es comprar caro». *Los seres humanos no son zapatos que se puedan apelotonar en cajas, por bien diseñadas que estén. La luz natural es necesaria porque regula los biorritmos y su falta provoca, a la larga, depresiones, confusión mental e incluso psicosis. La clase médica ha estudiado este fenómeno en los pacientes de cuidados intensivos que son 'almacenados' en habitaciones sin ventanas. Estos sufren toda clase de*

trastornos con la lógica prolongación de la convalecencia y el consiguiente aumento del coste por paciente. Joey Fischer, fotógrafo californiano, ha dado con una solución que está causando furor en los USA: ventanas artificiales que reproducen idílicos paisajes que no son más que cajas luminosas en las que se proyecta una diapositiva de luz cambiante controlada por ordenador. Del amanecer al atardecer, el paisaje cambia 650 veces. Y de noche aparecen las estrellas. Las ventanas cuestan 9.000 $ y han sido instaladas con éxito y gran ahorro —acortan los periodos post-operatorios— en el Centro Médico de la Universidad de Stanford en EEUU. El éxito ha sido grande y ya se están instalando en bases estratégicas americanas de Turquía e Islandia, así como en las unidades de tratamiento del Sida del Centro Médico VA de Manhattan.

CRIMENES

El espíritu de la viuda asesina

Una maldición se está cebando sobre los trabajadores thailandeses. Creen que el espíritu de una insaciable viuda asesina acude de noche a sus camas para matarles, ante la imposibilidad de hacerles el amor. Setecientas muertes inexplicables desde 1983. La clase médica sostiene que son debidas a la malnutrición y a la falta de potasio y vitamina B-1. La enfermedad ya tiene un nombre: SUNDS (síndrome nocturno e inexplicable de muerte repentina). Según *Newsweek*, los trabajadores thai se pintan los labios y las uñas antes de acostarse para que la viuda les confunda con una mujer y no se los cargue. Pero la viuda no tiene un pelo de tonta: hace poco, un obrero vestido con la ropa de su mujer, que incluso se metía en la cama con zapatos de tacón, fue asesinado por ella... Se trate del SUNDS o de la viuda, lo cierto es que la picaresca thai comercializa ya amuletos fálicos de diez kilos que, según dicen, colocados junto a la cama, ahuyentan a los espíritus malignos. Para desencanto de los miles de turistas que proyectaban visitar el antiguo Reino de Siam este verano, les aconsejamos que se lo monten en plan *Emannuele* en el avión con el steward o la aeromoza, porque los obreros súbditos de Sirikit ya no se pintan los morros. Y para mayor desencanto, el de los directivos de la industria cosmética local, que están que trinan porque, gracias al travestismo protector, habían disparado espectacularmente las ventas.



ETNO

Guía de tribus

Coordinada por Pedro Ceinos y publicada por Integral, acaba de aparecer una completísima guía sobre las minorías étnicas, que efectúa un balance de su situación actual con gran profusión de mapas y fotografías: «Cada uno de estos pueblos, con su peculiar modo de vivir, es como una ventana abierta al sentido del mundo, y cada pueblo que se extingue es como una ventana que se cierra, por la que ya no podremos mirar.»

MÉZCLATE.

Cuando te enteres de que Licor 43 organiza una fiesta !No te la pierdas!

Porque 43 las organiza a lo grande: música, baile, concursos, premios y 43 mezclado con lo que más te gusta... Además, sorteos de viajes a **Nueva York** y a pruebas del **Campeonato de Motociclismo de España** en las que interviene Manuel Hernández Nicolás, el gran corredor patrocinado por 43 en nuestro país y en el **Campeonato del Mundo**.

Participa ahora mismo enviando a LICOR 43 el cupón de esta página.

PIDE UN MUNDO NUEVO
PIDE 43

Si envías este cupón con tus datos a Licor 43, Apartado de Correos 209, 30280 Cartagena, participarás en estos sorteos:

- Un viaje a **Nueva York** para 2 personas.
- 3 viajes —para 2 personas— a la prueba del **Campeonato de Motociclismo de España** que tú elijas:

☐ Circuito del Jarama 23-9-90

☐ Circuito de Jerez 4-11-90

☐ Circuito de Barcelona 18-11-90

Nombre .....

Apellidos .....

Calle ..... N.º .....

Población .....

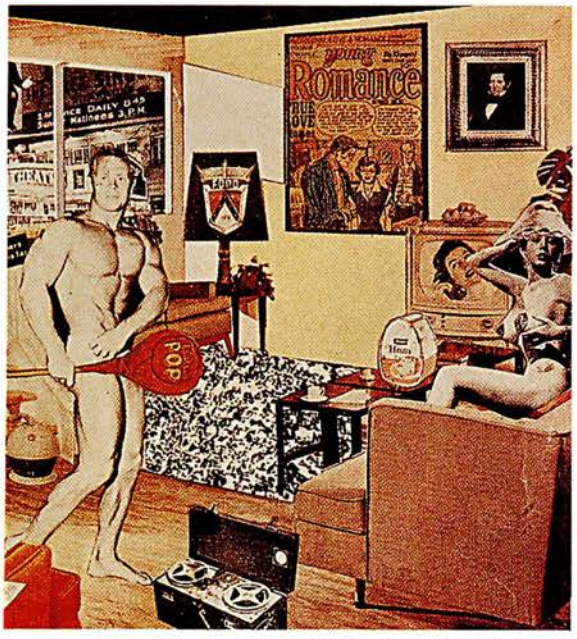
Provincia .....

C.P. ..... Tel.: ..... Edad .....

¿Con qué combinas 43? .....

* ESTA PROMOCION CADUCA EL 31 - 12 - 90

INTERESANTE



ARTE

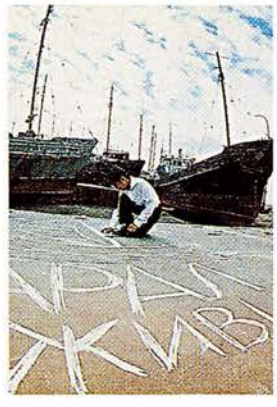
Padres del pop

«The Independent Group»: La Gran Bretaña de la posguerra y la estética de la abundancia. Extenso título para una magna exposición: la que presenta el Centro IVAM de Valencia, del 12 de junio al 29 de agosto. En Londres, tras la Segunda Guerra Mundial, diversos grupos y artistas se inspiraron en la vitalista cultura popular de los Estados Unidos: publicidad, diseño de automóviles, películas... Pero fue un grupo en particular —conocido como «The IG»— el que encabezó la ejecución del cambio cultural. A los componentes de «IG», a finales de los sesenta y durante los setenta, se les consideraba «padres del Pop». Ahora llega a Valencia una muestra que alberga obras de Magda Cordell, Richard Hamilton, Nigel Henderson, John McHale, Eduardo Paolozzi, William Turnbull y Alison y Peter Smithson. Además, se puede disfrutar de diversas reconstrucciones de exposiciones ambientales organizadas por miembros del «IG», como la de «Parallel of Life and Art» celebrada en Londres en 1953 o los seis mini-ambientes de «This is Tomorrow», que asombraron a cuantos pudieron contemplarlos en la Whitechapel Art Gallery en 1956.
Gran oportunidad para disfrutar de las obras de los que fueron pioneros de las nuevas directrices del discurso cultural de la posguerra. En el umbral de los 90, cuando la presencia de las ideas y especulaciones del «IG» acerca de una «sociedad de la información» ha sido plenamente confirmada, esta exposición supone una revisión de los logros del grupo, colectiva e individualmente.

RIP

Bórralo del mapa!

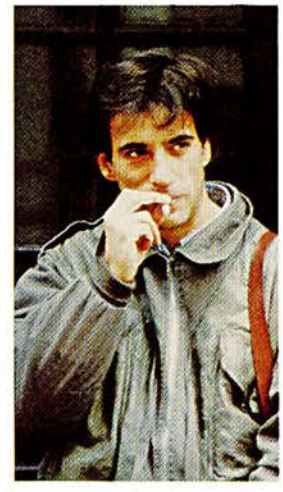
La superficie del Mar de Aral —uno de los lagos más grandes del mundo— se ha reducido en 30 años en más de un tercio —¡66.000 Km²!—. El nivel de agua ha descendido 13 metros, y ciudades como Aralsk, que en otros tiempos eran importantes centros pesqueros, se encuentran hoy a más de cincuenta kilómetros del agua. La causa de esta megacatástrofe no la tiene la naturaleza ni las sequías. Ha sido el *'homo stalinista'* que, con su pésima planificación, ha abusado de las aguas de los ríos que alimentaban el lago, para el regadío intensivo del algodón. Si no se interviene inmediatamente, el Mar de Aral se secará por completo antes de 20 años. En la foto, un joven uzbeko escribe: *'Hagamos vivir el Mar de Aral!'*.



OPERA

El profesor de música

Siempre se agradecen las películas de época vestidas de fuertes pasiones y desafíos. *Le Maitre de Musique* transcurre a comienzos del siglo... Un prestigioso barítono anuncia su decisión de retirarse de los escenarios para consagrar su carrera a una sola alumna. Un día, en el mercado, conoce casualmente a un ladronzuelo que por azares de la vida se convertirá en su segundo alumno. Les prepara a conciencia imponiéndoles las rigurosas leyes de la perfección. Hasta que un rico príncipe y mecenas artístico —eterno rival de canto de nuestro severo barítono— convoca un concurso de canto local... Un argumento salpicado de pasiones al estilo *Valmont* y rivalidades musicales tipo Mozart-Salieri. Se trata del primer largometraje para la pantalla grande del realizador belga Gerard Corbiau. Sólo por eso se le perdona que el resultado no sea absolutamente redondo. Sesenta y tantos minutos relajantes y atractivos, a pesar de un final que se desliza por la cuerda floja, casi a punto de darse un buen morrón.



TEATRO

Imanol Calígula

La larga e insufrible serie televisiva *Brigada Central* dejó entre los múltiples fans de Imanol Arias un mal sabor de boca. Tras haberle visto realizar magistrales interpretaciones, fue un duro golpe tenerle que soportar cada viernes encarnando al almidonado inspector Flores. Pero este verano tiene la oportunidad de reconciliarse con el respetable, ya que en estos momentos se encuentra en Madrid, junto a la Compañía Lope de Vega, preparando la puesta en escena de la genial obra de Albert Camus, *Calígula*. El estreno tendrá lugar el 27 de julio en el Festival de Teatro de Mérida, para emprender, más tarde, una gira por todo el país. No dejaremos escapar la oportunidad de ver a nuestro cotizado galán pidiendo la luna.

El paro que viene

No, no se preocupen, no nos referimos al paro en España, sino en el Este. Los tiempos serán duros, porque el cambio de un sistema a otro acarrea gravísimos desajustes. Las estadísticas están elaboradas por la CIA (¡perdón!). Las cifras que aparecen en rojo están facilitadas por los propios gobiernos y por lo tanto no son nada creíbles.

País	PNB 1989 per cápita	Porcentaje crecimiento del paro	Número de desempleados
Alemania del Este	9.679$	15 al 20 %	1.800.000
Checoslovaquia	7.878$	2 %	165.000
Hungría	6.108$	5 %	243.000
Bulgaria	5.710$	5 %	215.000
Yugoslavia	5.464$	15 al 20 %	2.000.000
Polonia	4.565$	9 %	1.500.000
Rumania	3.445$	0.7 %	100.000

Taurus

Humanidades / Historia

Ana Iriarte
Las redes del enigma
Voces femeninas en el pensamiento griego

Humanidades / Ciencias Sociales

Maurice Godelier
Lo ideal y lo material

Elizabeth Bott
Familia y red social

Humanidades / Arte

Tonia Raquejo
El palacio encantado
La Alhambra en el arte británico
(con un centenar de ilustraciones)

Humanidades / Filosofía

Jürgen Habermas
Pensamiento postmetafísico

TAURUS EDICIONES
Juan Bravo, 38
Tel. 578 31 59
28006 Madrid

DISTRIBUYE
ITACA, S.A.
López de Hoyos, 141
Tel. 416 66 00
(14 líneas)
28002 Madrid

LA DIOSA DE LA DEMOCRACIA ABANDONA LA PARTIDA

Los numerosos encuentros casuales con mercantes chinos que pasaban por allí y las insistentes visitas de un caza libio salpican el cuaderno de bitácora de 'La Diosa de la Democracia', el barco que 16 revistas de todo el mundo fletamos con la sana intención de inundar China de mensajes radiofónicos prohibidos. Ya en el Mar de China, Hong Kong le negó la entrada al barco: 1997, año de la anexión a China de la aún colonia británica, está demasiado próximo. El gobierno de Taiwan sí le permitió atracar en el puerto de Keelung, aunque prohibiendo la emisión desde sus aguas territoriales y denegando el permiso para embarcar el equipo radiofónico que aguardaba a 'La Diosa' en las aduanas de Keelung. La presencia de un submarino chino al sur de la isla, el tono enérgico de las amenazas chinas *(«No descartamos la utilización de fuertes medidas tanto contra el barco como contra quien le ayude.»)* y, sobre todo , los últimos años de buen entendimiento político y comercial entre la China Popular y Taiwan fueron razones suficientes para que este país cambiara su inicial postura de apoyo. Todavía se hizo un último intento: poner rumbo a Japón y embarcar allí un nuevo equipo radiofónico. Pero... también Japón es sensible a las presiones del gigante chino.

'La Diosa' insistía una y otra vez en sus jaques contra el gobierno chino, que se veía obligado a mover todas sus piezas para hacerle frente. Y una y otra vez la realidad se iba haciendo más contundente: el tablero asiático estaba absolutamente dominado por Pekín... 'La Diosa de la Democracia' no tuvo más remedio que abandonar la partida. Pero no salió derrotada: puso de manifiesto la inseguridad de su colosal oponente y su miedo ante los movimientos de un insignificante barquito.

La Asociación 'Un Barco para China', responsable de toda la operación, se rindió finalmente a la evidencia, no sin antes enviar el siguiente texto al gobierno de la República Popular China: *«Las fuertes presiones que ustedes han ejercido sobre gobiernos, medios de comunicación e instituciones del mundo entero nos han forzado a abandonar nuestra operación... Pueden ustedes pensar que han alcanzado una victoria, pero su victoria no es otra que la de la pura represión y violencia sobre la libertad y la democracia, tal como hicieron en Tiananmen... Es posible que 'La Diosa de la Democracia' acabe muda y encadenada, pero el espíritu de la libertad y los valores democráticos que compartimos con el pueblo chino permanecen intactos.»*

Por FELIPE SALGADO

Elvis Pompilio

Elvis Pompilio

LA IMAGINACION AL CHAPEAU

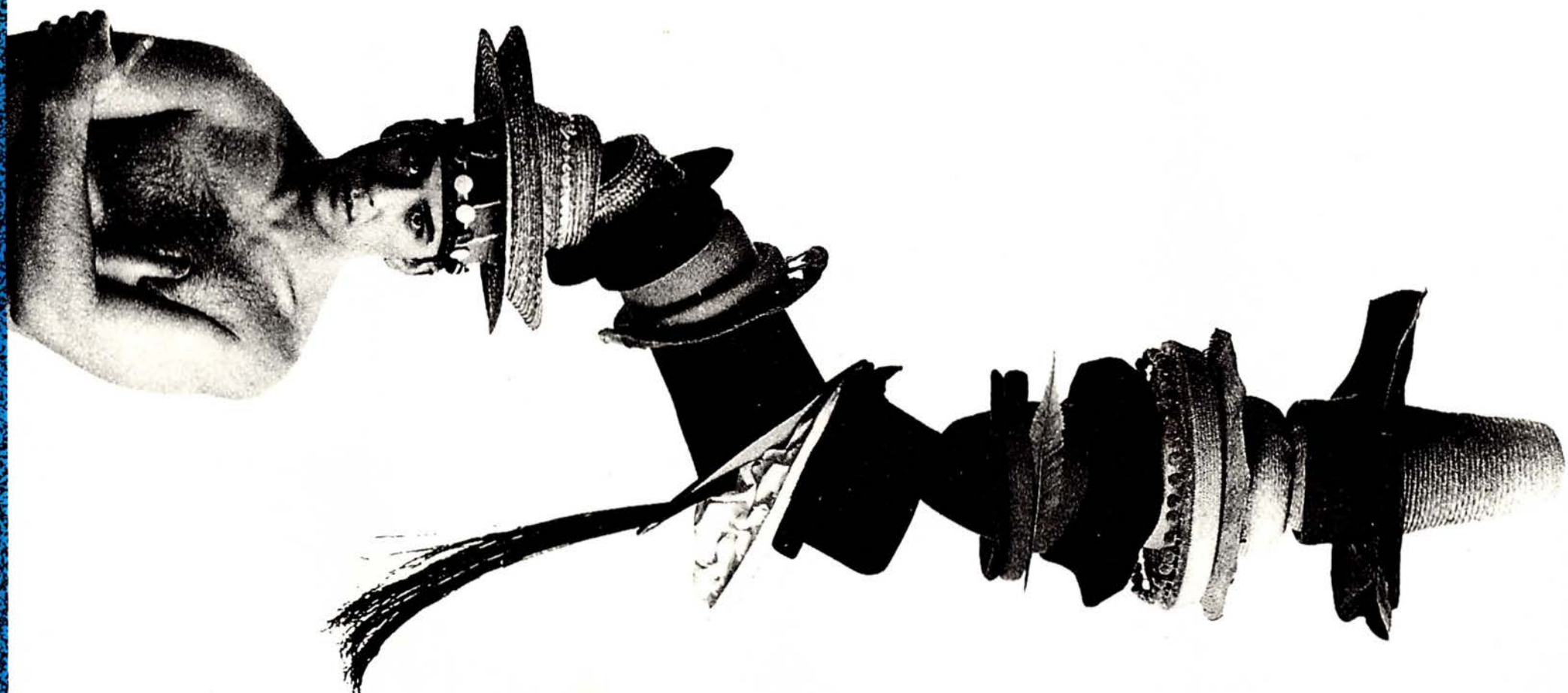
Recuperar el placer por las cosas inútiles, provocar la necesidad de lo innecesario, bien podría ser la misión de este genial sombrerero belga, creador también de paraguas, gafas y otros caprichos olvidados. Labor muy de agradecer en tiempos en los que la función es el mayor debate de gran parte de la «fashion-intelligentsia» del diseño, olvidándose del sueño para el que fue concebida.

Nacido en Liege hace 29 años, hijo de emigrantes italianos, Elvis Pompilio parecía predestinado ya desde niño a ser una estrella cuando sus hermanas le dieron el nombre de su ídolo rockero.

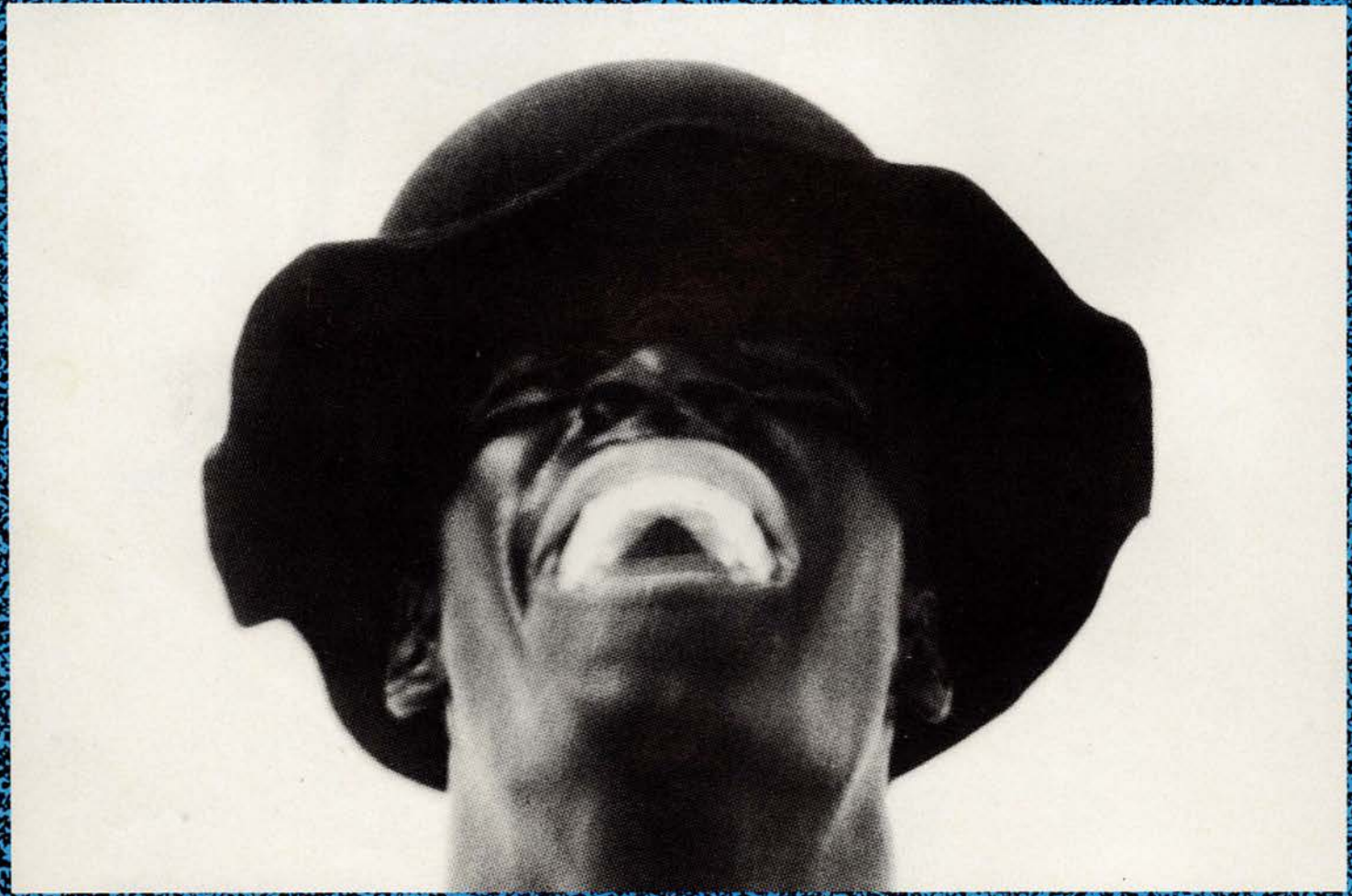
En tan sólo cuatro años, «l'enfant terrible» de Liége ha conseguido relanzar el sombrero en Bélgica, donde viene a ser lo que Stephen Jones es a Londres o Philippe Model a París, los dos grandes del «sombrerero».

A principios de los 80, Elvis estudia artes plásticas mientras se busca la vida trabajando en publicidad, serigrafía y como pintor de brocha gorda. Entretanto, no se pierde nada de lo que pasa en el mundo, aprendiendo durante dos años todos los trucos del oficio de la mano de una entrañable sombrerera de Liege. Es en este momento, con el diseño japonés por encima del bien y del mal, cuando Pompilio, nadando a contracorriente de lo negro y abstracto de Yamamotos, Miyakes y demás, salta al ruedo con una imaginería muy personal y remata una buena faena a base de sencillos y sobrios trajes que desarticula con sus divertidas monteras.

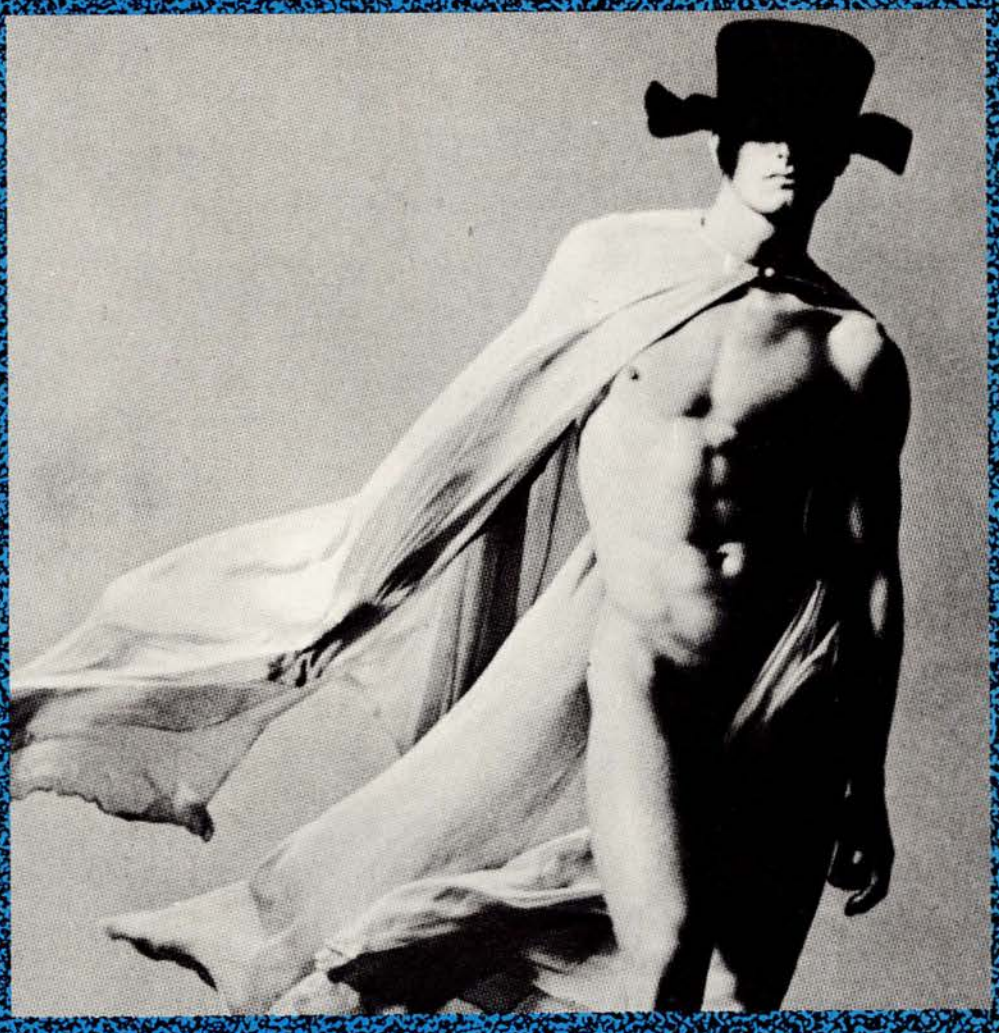
En 1986, agobiado por el ambiente provinciano de Liege, donde llegan a prohibirle la entrada en ciertas discotecas, decide trasladarse a la capital, Bruselas, ciudad que no tardará en conquistar. En un sexto piso de la Rue Lombard, próximo a la Grand-Place y al Manneken-Pis, abre su primer salón de costura-sombrerería, en el que su padre transforma, para sus gorritos, viejos moldes de pastel comprados en mercadillos de segunda mano y su madre y sus hermanas rockeras se convierten en modistas para su colección de debut. El pequeño atelier es ya uno de los epicentros de la moda bruseliana. Algunas temporadas más y Elvis deviene todo un personaje, simpática mascota de la «Belgium-fashion», adorado por la prensa, que le corona como «le King du galurin», rey del sombrerito, con todo el cariño que el pequeño «man-child» provoca. Sus creaciones desfilan con los mejores diseñadores, los encargos no paran y ante la imposibilidad de atenderlos desde su pequeño taller, en diciembre del pasado año inaugura su nuevo atelier y show-room en un marco ideal, la antigua fábrica de sombreros de la rue Marché au Charbon. Aquí los sombreros aparecen sobre trofeos de caza en compañía de Barbies, osos de peluche y otros cachivaches que conforman el particular universo pompiliano, bañado de buen gusto y mucho sentido del humor. Investigador y perfeccionista, prueba constantemente con nuevos materiales, como fibras termoplásticas, tejidos de papel transparente, etc., que manipula maravillosamente creando 150 prototipos por temporada repartidos en cuatro colecciones: prêt-a-porter, desfile, nino y una última para diseñadores, entre los que se encuentran Dick Bickembergs y Christian Dior. Solicitado por Alaïa, Gaultier y Christian Lacroix, ha recibido varias ofertas para trabajar en las capitales de la moda. Sin embargo, Pompilio prefiere no perder su identidad tras un nombre prestigioso y comenta irónico: «Todavía no he terminado con Bélgica». Chapeau, Elvis! ■



LUC DECHAMPS



Fotos FRANCOIS MATTHYS



He started alone

Keith Haring wa

el Bebé Radiante

Por **JAVIER RAMIREZ DE HARO y ARMANDO RUAH**
Fotos **ARMANDO RUAH**

El pasado 16 de Febrero, a la edad de 31 años, **Keith Haring** *murió de Sida en Nueva York. De una forma implacable, la enfermedad golpeó a quien había mostrado la más radiante de sus sonrisas, a un niño que nunca quiso crecer.*

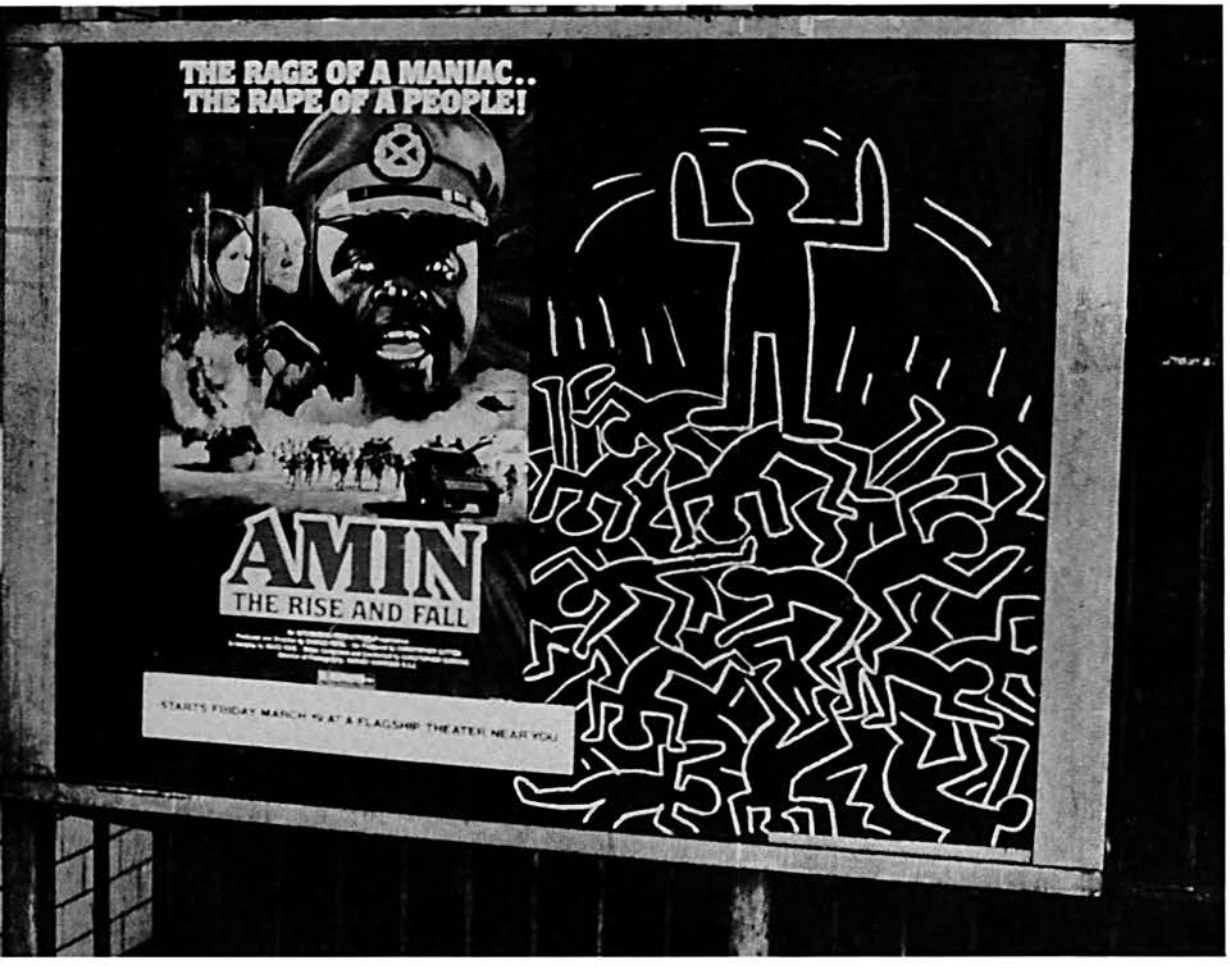
Estamos en Kutztown, Pensylvannia, la pequeña ciudad natal de Keith Haring, el día de su homenaje póstumo. Por doquier aparecen símbolos de su obra. «**El Bebé Radiante**», su mascota más popular, preside el acto. Unos videoclips muestran su mundo: pintando un mural, donando una escultura a un hospital infantil... Y una cita suya, premonitoria, de una lucidez absoluta: «*La muerte puede ocurrir en cualquier momento. Si vives en consonancia con ello, entonces carece de importancia. Todo lo que hago es justamente lo que siempre quise hacer*». «*¿Por qué es tan triste la música?*», se pregunta una antigua compañera de colegio; «*¿dónde está la música rap, man?*» Y, como si estuviera previsto, la ABC News rinde su particular homenaje a ritmo de rap: *Empezó solo/El era único/ Keith Haring era su nombre/ Y se divertía.*

Mientras, en la City, sus colegas, compañeros de viaje en el subsuelo neoyorquino, artistas del graffiti, llenaron la calle con su retrato, expresando en las paredes el sentir de todos: «**Nueva York ama a Keith Haring**»

¿Cómo puede explicarse este fenómeno de amor colectivo tan poco frecuente en una ciudad

donde prevalecen los valores del egoísmo más absoluto? ¿Cómo se entiende la aparición de un nuevo arquetipo heroico que responde a la fatalidad con la más hermosa de las sonrisas?

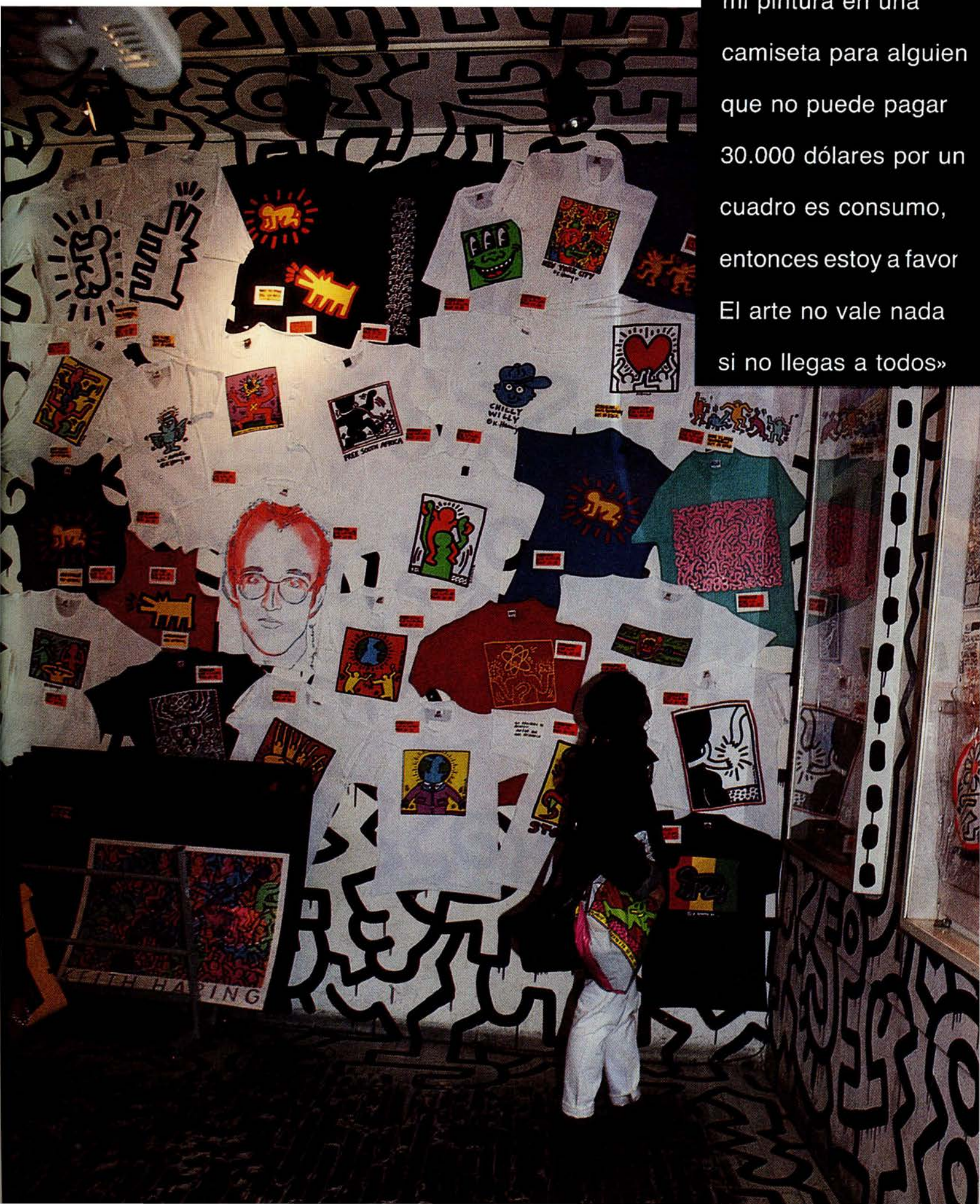
Keith creció en un ambiente provinciano. Su padre, un ex-Marine de inclinaciones republica-



Haring respondía los reclamos publicitarios callejeros con imágenes explosivas.
Sus dibujos, aparentemente tan simples, se convertían en impactos para la retina del espectador. Ningún otro artista en el mundo podía ser visto por tanta gente como él en un día.

nas, se divertía haciendo dibujos animados en sus ratos libres... Según **Janice Eshleman**, amiga de la infancia, «*sus padres eran el tipo de gente que bautizó a Keith y a sus hermanas, Kristen, Karen y Kay, de manera que sus iniciales coincidieran con las de Kutztown, comarca de origen holandés, su alma mater, 'la tierra prometida'*». Tuvo una época de obsesión por Jesucristo, llegando incluso a preocupar a sus padres. Pero dos años más tarde se sentía más a gusto con los freaks locales que con el grupo religioso de la parroquia. «*Fumábamos hierba todo el día y hacíamos dedo con tal de salir de aquí... En realidad, lo que siempre había deseado era irse a Nueva York y hacer T-shirts*», concluye Eshleman.
Era la época del patriotismo y del apoyo a la guerra de Vietnam. Keith lo vivía con horror. Se convirtió en un outsider. Una vez huyó a la costa de Jersey donde pasó el verano fregando platos y fumando marihuana. Según **Kermit Oswald**, su mejor amigo desde la infancia, «*nuestra amistad era muy intensa. En aquella época experimentábamos con L.S.D. Claro, nuestra pintura estaba en la línea de la abstracción psicodélica. Eramos nuestros propios maestros y sabíamos que esto iba a pegar fuerte... Su pintura nunca perdió el aspecto de haber sido hecha para decorar una comuna post-Woodstock. Eramos irrespetuosos, estábamos todo el día colocados. La mayoría de la gente nos hubiera acribillado si hubiese tenido la oportunidad*». A lo lejos, Nueva York brillaba, fascinándoles. «*A los 16 años soñábamos con irnos a vivir al Soho*», recuerda Oswald.
Así es como Haring, haciendo grandes progresos en su obra, prepara el «gran salto». «El Bebé Radiante» va a nacer... en Nueva York.

En 1978 Nueva York está en plena ebullición. Keith conecta desde el primer momento. Su primera creación urbana consistió en recortar titulares del sensacionalista New York Post, transformando noticias en ácidas e irónicas frases de una actualidad inventada, dejando a la audiencia callejera la posibilidad de replantearse la realidad:
«**Reagan asesinado por héroe de policía**»
«**El Papa ejecutado a cambio libertad rehenes**»
En las calles del Village descubre la fuerza del graffiti desarrollando una expresión muy personal, convencido de que la calle es el medio más directo para llegar al mayor número de personas. Con tiza blanca aprovecha los espacios publicitarios del metro para llenarlos con sus propias imágenes: bebés felices, perros ladrando, naves espaciales. Utiliza los materiales más sencillos, su estilo es directo, a veces trascendental, y crea un extraño diálogo asequible para todos.
Las gentes del subway amaban sus imágenes. Haring convirtió las estaciones en galerías de arte: un vandalismo para las concepciones tradicionales del arte establecido. Rápidamente se convirtió en fenómeno underground, en héroe local. Sus obras eran robadas.
Como muchos otros artistas del graffiti, fue perseguido por la ley. La cadena CBS retransmitió uno de los arrestos. Cuando al poco tiempo Haring fue seleccionado por las autoridades locales para decorar una estación de metro, declaró: «*¡Ironías de la vida!, fui esposado cuando lo hacía gratis.*»
Por aquel entonces conoce a **Kenny Scharf**, un joven artista conceptual que se convirtió en compañero de mil batallas. Montaban performances en diversos garitos del East Village. Su amiga **Ann Magnuson**

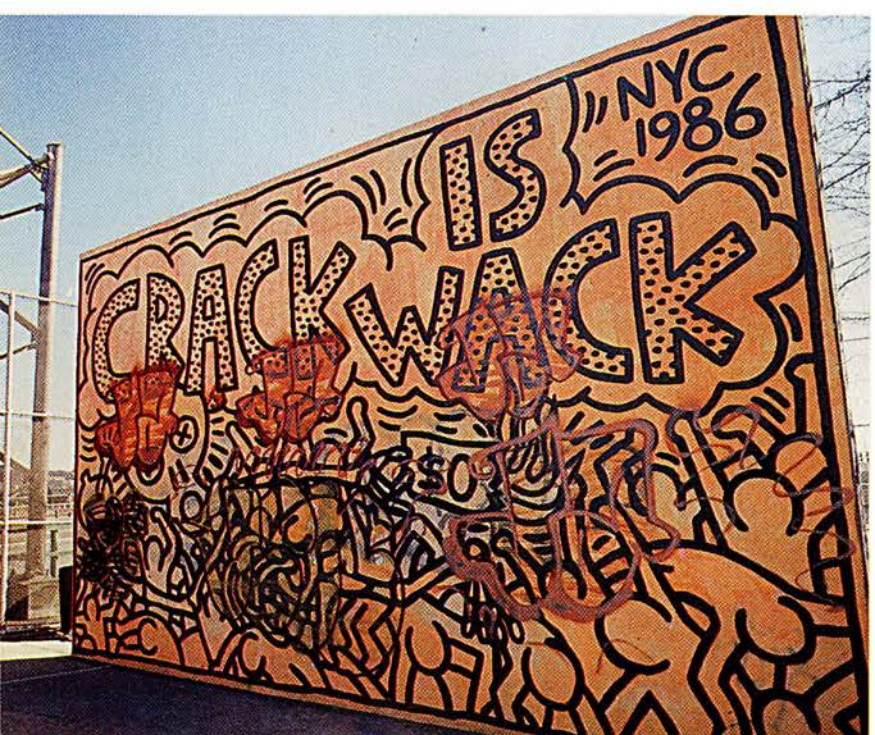


«Si imprimir mi pintura en una camiseta para alguien que no puede pagar 30.000 dólares por un cuadro es consumo, entonces estoy a favor El arte no vale nada si no llegas a todos»

Fue un éxito indiscutible, a pesar del crítico del New York Times, que ni siquiera consideraba su pintura como auténtico graffiti.

cuenta que «*había un show de arte erótico en el que participaba Keith. Lo único que recuerdo es un gigantesco pene plateado.*»
Durante estos meses de trabajo intenso, Keith consigue sortear el rígido sistema de galerías del Uptown, recalando en la galería de **Tony Schafrazi**. Según éste, el proceso creativo de Haring era imparable: «*Desde el primer momento que le vi, me impresionó su sentido ético del trabajo, sin concesiones.*»
En noviembre del 82, Schafrazi monta la primera exposición individual de Keith. Fue un éxito indiscutible, a pesar del crítico del New York Times, que ni siquiera consideraba su pintura como auténtico graffiti. Entre los miles de visitantes, los «popes» del Pop americano: **Roy Lichtenstein**, **Robert Rauschenberg**, **Sol Le Witt** y su futuro amigo **Andy Warhol**.
Warhol se convirtió en su maestro de ceremonias. Con él a su lado, Haring se aseguraba la notoriedad con la que siempre había soñado. Comienza una época de glamour, «*otro looping en la montaña rusa que le haría volar muy alto*», según Scharf... Se hace indispensable en todas las revistas de moda y en las fiestas más «in», codeándose con **Grace Jones**, **Brooke Shields**, **Boy George**, **Nick Rhodes**...
Su felicidad es ilimitada y su imagen extravagante nunca pasa desapercibida. Entre toda esta élite, trata de seguir siendo un outsider, pero hay una mueca de satisfacción en su cara. Haring proyecta su felicidad al mundo. «El Bebé Radiante», perseguido por hombres y perros ladrando, centellea en Times Square cada veinte minutos durante un mes.

Keith Haring se divertía. Pintar era divertido. La vida era divertida y una parte de la diversión y del arte, según Kermit Oswald, eran las drogas: «*Tenía un programa. Había una noche de la semana para hongos, otra para mescalina, y marihuana todos los días. Nunca le telefoneaba los domingos; habría estado de marcha, así que estaría machacado hasta la noche. Entonces, empezaría todo otra vez.*»
A pesar de ello, Haring comenzó a colaborar con organizaciones como **NOW** o **Greenpeace**, compromiso al que sería fiel hasta el final. Imprimió 20.000 pósters a su cargo para la gigantesca manifestación antinuclear de Central Park en 1982. Por entonces, los niños acaparan gran parte del mundo de Keith. Su sueño había sido trabajar para Walt Disney; le hubiera gustado ser Mickey Mouse. El siguiente paso era impactar a masas de colegiales con performances en las que hacía dibujos en colaboración con ellos. Los niños eran su público más incondicional.
Lógicamente, este arquetipo de artista revitalizador del Pop-Art encontró un público ferviente en el extranjero. Primero fue a Tokio, donde expuso en la Watari Gallery y pintó un edificio. Luego Europa: exposiciones en Amberes, en la Lucio Amelio de Nápoles, Basilea, Milán, la Paul Maenz de Colonia... Lejos de Nueva York es más respetado. La simplicidad y la ingenuidad forman parte del encanto de su obra: ¡Era tan americano!
En el 84 y 85 sigue recorriendo el mundo. Murales en Australia y Brasil. Pinta el cuerpo de Grace Jones para Robert Mapplethorpe. Crea una instalación permanente para el Palladium de Nueva York. Realiza una escenografía para el Ballet Nacional de Marsella... A la vez, lo que pinta en su estudio tiene tanta fuerza que consigue exponer en **Leo Castelli**. El Museo de Arte Contemporáneo de Burdeos le dedica una individual: es su consagración internacional.
Y, por fin, una institución americana le abre las puertas: el **Whitney Museum**.

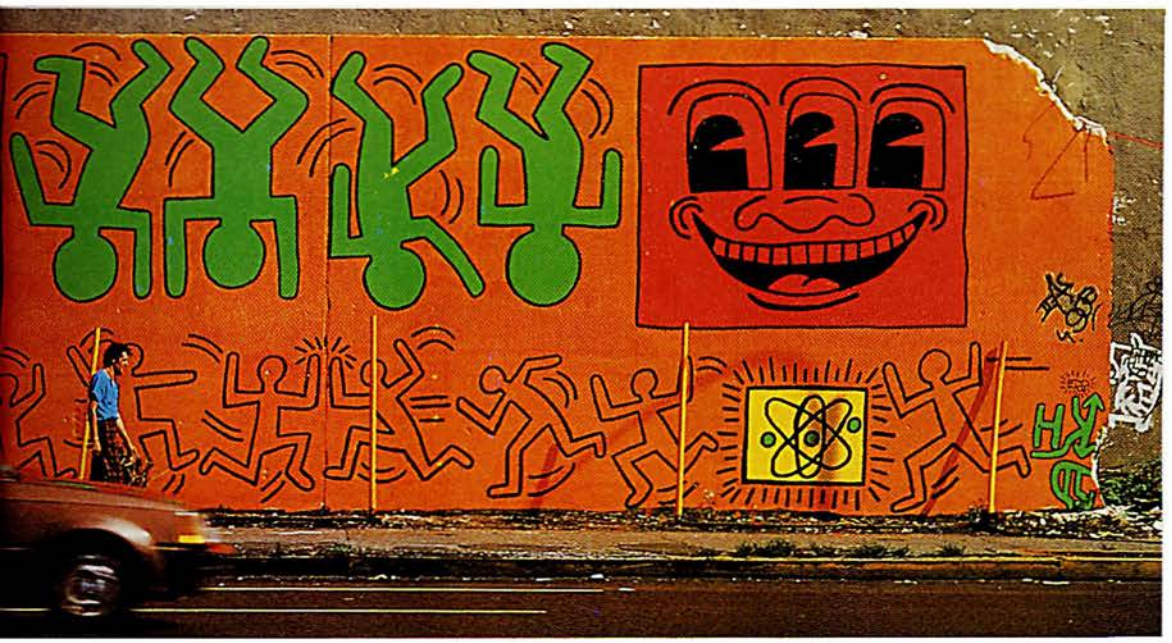


Aparce el crack en su entorno más próximo y la respuesta es inmediata: pinta el mural que todos los neoyorquinos conocen: CRACK IS WACK (El crack es absurdo).

Su pintura nunca perdió el aspecto de haber sido hecha para decorar una comuna post-Woodstock.

Pero mientras Haring vive su éxito sin barreras, la muerte ronda a su alrededor. Cuando uno de sus colaboradores está a punto de morir por sobredosis de crack, siente una cierta responsabilidad por haber creado un ambiente donde todo se tolera. Su respuesta, como siempre, es inmediata: en Harlem, la zona más castigada por esta droga, pinta el mural que todos los neoyorquinos conocen: **CRACK IS WACK** (el crack es absurdo).
Según Oswald, «*no había un doble sentido en sus palabras. Que yo sepa, nunca tonteó con esta droga. Cuando murió su amigo, el pintor* **Jean-Michel Basquiat**, *llegamos a la convicción de que lo primordial era saber parar a tiempo.*»

En 1986 dio un paso agriamente recibido por los marchantes del arte establecido: abrió el **POP-SHOP**, una pequeña tienda situada en el Soho junto a las galerías «oficiales», en la que vendía en exclusiva sus graffitis impresos en camisetas, pegatinas, chapas y todo tipo de



parafernalia. Los dos que le habían encumbrado, ahora le acusaban de haberse vendido al consumo más barato. Haring era consciente de esta contradicción, pero estaba haciendo realidad su sueño de adolescente: vender T-shirts en Nueva York: «*Si imprimir mi pintura en una camiseta para alguien que no puede pagar 30.000 dólares por un cuadro es consumo, entonces estoy a favor... El arte no vale nada si no llegas a todos.*» Haring tiene que hacer frente al business. Es un hombre ocupado. Sale menos y, tras el éxito obtenido en la MAC de Burdeos, es más consciente de la trascendencia de su obra. Lee más, piensa más. Por fin, tiene tiempo para asimilar su propio proceso.

En la última etapa de su vida pierde a cinco de sus mejores amigos: primero **Warhol** muere de un ataque al corazón. Un año después, **Basquiat**, de sobredosis. Luego le vendría el turno al fotógrafo **Yves Arman**. Pero el peor trago para Keith fue ver cómo su antiguo amante, **Juan Dubose**, y el manager del Pop-Shop, **Bobby Breslau**, morían de Sida. En medio de esta terrible realidad, Keith empieza a sospechar la presencia del síndrome en él.

Cuando descubre que es portador de la enfermedad, no se esconde, sino que reacciona de una manera típicamente Haringniana: diseña un T-shirt para una campaña de Safe-Sex (sexo seguro) representando un pene de cara sonriente llamado **Debbie Dick**, cargado de humor y sencillez.

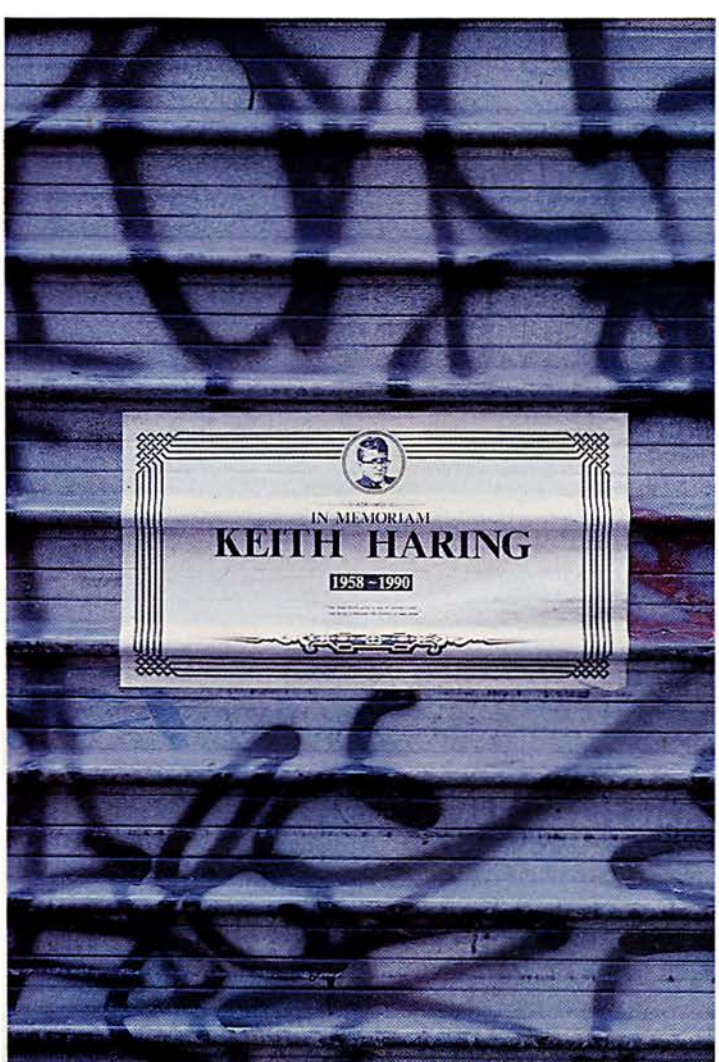
Se involucra activamente en la campaña anti-Sida **ACT-UP**, reivindicando su pertenencia a la comunidad gay. **Peter Stalley**, uno de los fundadores de ACT-UP, relata: «*Desde el principio asistió a todas las reuniones contribuyendo generosamente. Queríamos que Keith fuera el símbolo de personaje público con Sida. Aceptó sabiendo que eso le costaría perder parte de su intimidad.*»

Diseña y subvenciona el póster para la campaña ACT-UP (**IGNORANCIA = MIEDO / SILENCIO = MUERTE**). Pinta una simpática versión de un Guernica lleno de penes para el «Lesbian and Gay Community Center»... «*Su energía era increíble. Por medio de Keith, conseguimos más de un tercio de los fondos para nuestra campaña del 89.*»

El pasado verano, consciente de que el fin estaba cerca, Keith confesó a la revista **Rolling Stone** su preocupación por todos aquellos colaboradores y amigos que pasaron por su vida y pudieron contraer la enfermedad. «*¿Qué es peor para ellos: pensar que te has suicidado o creer que has luchado hasta el fin aún sabiendo que no hay final feliz?.*»

Keith quería combatir, ignorar el ritmo imparable de la enfermedad. Hasta el último momento creyó en el mensaje que había pintado en un mural del barrio chino de Barcelona el año pasado:

«Juntos podemos parar el Sida»

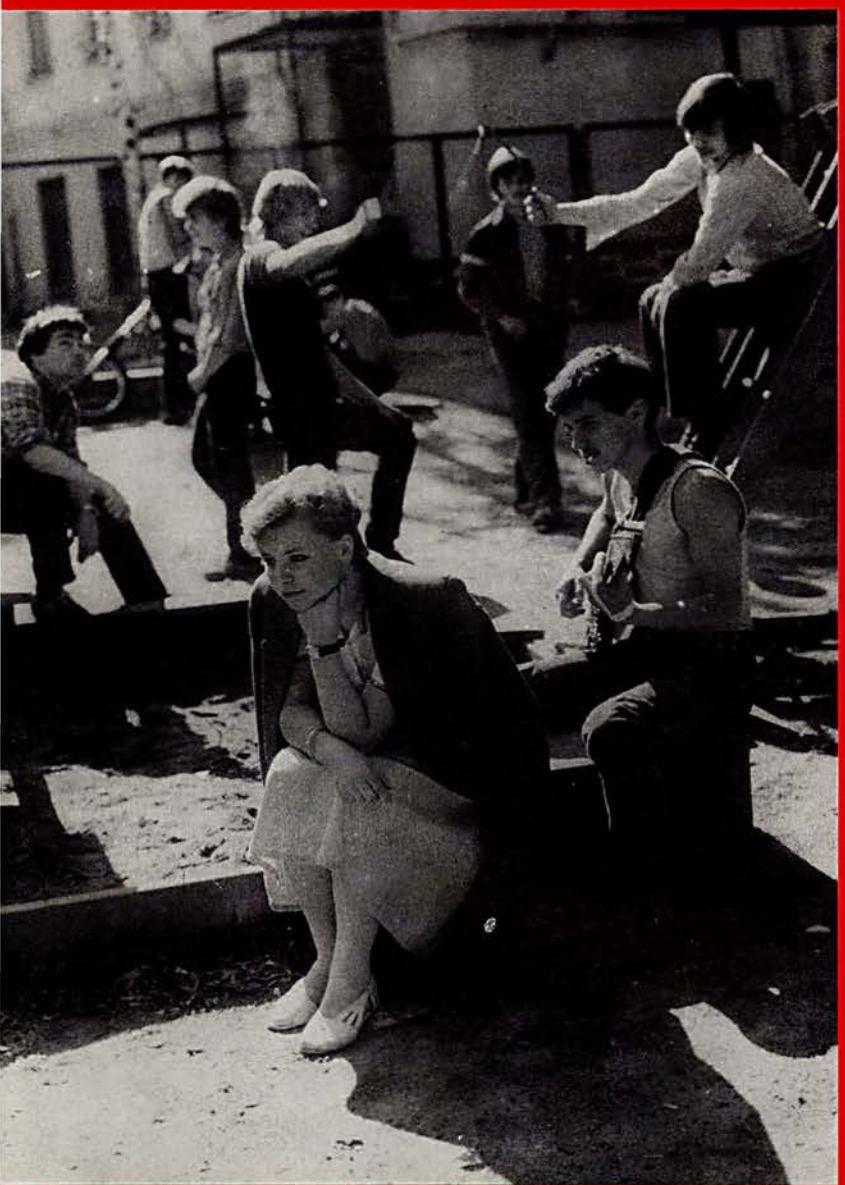


Cuando murió, sus colegas y compañeros de viaje en el subsuelo neoyorquino llenaron las calles con su retrato y expresaron en las paredes el sentir de todos: «Nueva York ama a Keith Haring»

El mismo día de su muerte comienza la caza y captura de su obra. Los buitres no pierden tiempo: **Sotheby's** duplica el precio de dos de sus lienzos. Al día siguiente, en la Galería Charles Lucien se inaugura una muestra de grabados de Haring basados en textos de **William Borroughs**. La sala está abarrotada. En la carrera de precios, cada serie alcanza los 100.000 dólares.

Las hienas especulan con la sonrisa de Keith Haring. ■

Penetrar en la Unión Soviética es descubrir el escalofriante fracaso de un modelo. Pretendíamos adentrarnos en la noche moscovita, pero una delincuencia terrible y una total falta de lugares nos ha devuelto a casa con una sensación única: Quelle horreur!



Moscú:

APROXIMACION AL OCIO DE SUPERMAN

Por **RAFAEL POCH DE FELIU**

Moscú es una ciudad de nueve millones de habitantes, grande y despiadada, con una periferia todavía medio por hacer y una estructura urbana pensada para el «hombre de mármol», de hierro, para Supermán, pero no para el hombre de carne y hueso, una ciudad que se encharca hasta lo indecible cuando llueve o toca deshielo, en la que los medios de transporte funcionan mal y donde para cruzar una avenida hay que dar rodeos kilométricos hasta alcanzar los odiosos pasos subterráneos.

En Moscú no hay apenas bares, los restaurantes son infames —con la excepción de algunos cooperativos con precios escandalosos e inaccesibles al soviético, no ya medio sino acomodado—, con quince o veinte veces menos butacas de cine y teatro por habitante que cualquier capital europea. Moscú es una ciudad difícil en la que se camina muchísimo, se pasa hambre y sed por falta de bares, y se sufren apretujones e incomodidades. Es una ciudad «aburrida», sin apenas vida nocturna y en la que el ocio todavía es algo artesanal que cada uno debe organizarse pensando más en movilizar su ánimo, imaginación y recursos internos, que poniéndose en manos de precarias instituciones o locales de esparcimiento. Desde el punto de vista del espectáculo, la televisión soviética no es atractiva y la cartelera moscovita es en un 90 % «producción nacional», con la gloriosa excepción de dos *filmotecas refugio* de cinéfilos que la gente apenas conoce.

Otra cosa es la imagen que de la «movida» moscovita puedan dar las «revistas ilustradas» occidentales. No es que esas fotos de punks o hippies bajo el monumento a Gogol, o esas chicas vestidas a una personalísima última moda local sean mentira, pero, aunque también formen parte de la realidad moscovita, no son las instantáneas más representativas de la juventud. Existen, aunque cuesta trabajo dar con ellas, pero no pasan de ser meras coincidencias formales respecto a sus correspondientes imágenes occidentales. Porque los jóvenes soviéticos, los soviéticos en general, viven de otra forma, en condiciones materiales que a los occidentales nos parecerían insoportables. Eso en Moscú y en Leningrado, en el centro de Moscú y y Leningrado, donde transcurre el 95 % del tiempo de los turistas y extranjeros que viven o

visitan la Unión Soviética. Pero el modo de vida soviético no es el de la calle Gorky o la Plaza Pushkin de Moscú, sino el de las residencias de «limitchiki» (trabajadores temporeros) de la periferia, el de ciudades como Kazan, Magnitogorsk Tiumen o Ufá, ciudades millonarias por sus habitantes, ecológica y/o socialmente arruinadas, con impresionantes problemas de vivienda y abastecimiento.

Un vertido de Fenol de la fábrica «Jimprom» de Ufá, capital de la República de Bashkiria, en el río local dejó en abril sin agua a 600.000 de sus vecinos. La gente se levantó el 27 de marzo, se lavó la cara y se quemó; les salieron alergias, los niños cogieron diarreas... Tres días después se informó del asunto. Hubo mítines, manifestaciones. Todavía hoy, mes y medio después, el agua potable se distribuye con camiones cisterna. La gente va con cubos y botellas por la calle, se ha creado una «comisión gubernamental», dicen... En Tiumen, centro petrolero siberiano, entre 100.000 y 200.000 trabajadores de los 600.000 que extraen allí el 60 % del petróleo soviético, es decir una riqueza fabulosa, viven en barracas y vagones parecidos a los que se emplazan en las obras callejeras para que los obreros se pongan el traje de faena. Muchos de ellos son temporeros y vienen desde otras regiones a trabajar quince o veinte días por mes. Las barracas tienen estufa, desde luego, pero en Tiumen el termómetro baja fácilmente a menos 30 °C en invierno...

El ocio de los soviéticos es un paréntesis de propósito relajante en ese contexto; y nada tiene que ver con el ocio europeo occidental, como sugieren frecuentemente nuestras mencionadas «revistas ilustradas». Los lugares y santuarios del ocio juvenil son imprevisibles. Por ejemplo, el rellano de la escalera.

Centenares de miles de personas no tienen piso propio o lo comparten con otras familias en Moscú. El piso de una familia acomodada soviética suele tener entre una y tres habitaciones y se parece a un submarino. Viví dos años en uno de esos pisos; desde luego no de los peores; cocina, baño y una habitación que es a la vez dormitorio, sala de estar y despacho. En total, 28 metros cuadrados. Cualquier movimiento, una silla que se corre, una cacerola que hay que guardar, o la búsqueda de la grasa para las botas, altera todo el orden en ese espacio limitado. Para extender la cama, naturalmente plegable, hay que correr el archivador, cuyos cajones hay que cerrar cuando se quiere abrir el armario ropero. Encima de éste, hay una caja de cartón enorme con doscientos rollos de papel higiénico, oportunamente conseguidos en un almacén por un desconocido. El grueso de la vida social, visitas y conversaciones largas y profundas con posibilidad de animación si hay vodka de por medio, transcurre en la diminuta cocina, entre palanganas y ropa interior puesta a secar en el tenderete. Mi caso era envidiable: dos personas en ese espacio hasta puede que no se divorcien, pero la mayoría de los soviéticos viven con sus hijos o con sus padres, o con unos y otros. La habitación propia, es decir la intimidad, es una figura casi desconocida en la URSS.

Precisamente por eso encontramos a Pavel, Kolia y Olga, quinceañeros imberbes, siempre en el rellano de la escalera, fumando pitillos clandestinos y haciendo concursos de escupitajos por el hueco del ascensor. Si consiguen cinco rublos por cabeza, cosa improbable, puede que topemos con ellos en el vídeo-club de la esquina, un local de 50 metros cuadrados que huele a tigre, con un televisor que escupe infames películas gringas de violencia y tetas. Los videoclubs proliferan desde hace años en Moscú; basta tener un vídeo y películas para organizarlos. No hay control de entrada, ni permisos, ni límites de edad...

Los pasillos del metro y los mencionados subterráneos de las avenidas son también escenario del tiempo muerto de nuestros quinceañeros los sábados y domingos. Algunos testigos afirman haber visto a Pavel y Kolia esnifando cola polaca en uno de los subterráneos de la avenida Kalinin, pero conviene no exagerar esta imagen. La presencia de la droga en los medios juveniles soviéticos no es comparable a la de Occidente o América del Norte. En cambio, ese desinterés por todo, ese prematuro estar de vuelta que reportan las madres sí que es comparable.

En la URSS, por lo menos hasta ahora, los estudiantes no pintan nada políticamente. Cuando Gorbachev acudió al último congreso estudiantil, las preguntas que le formularon éstos fueron muy críticas y atinadas, pero no eliminaron la impresión de que los jóvenes miran la perestroika desde la barrera. Son sus padres, y no ellos, los que salen a la calle a poner verde al Partido y a aclamar a los nuevos líderes populistas...

Las discotecas, vinculadas a las «casas de cultura» de barrio o fábrica, o a las juventudes comunistas (Komsomol), desempeñan, desde luego, un lugar central para muchos jóvenes por encima de los 17 ó 18 años. Abren a las siete de la tarde y cierran a las diez de la noche. El alcohol no está permitido y en la barra sólo sirven batidos. Algunos se llevan una petaca para echar un trago, pero si te pillan puede que te expulsen. En todo caso, las normas no son muy estrictas en la URSS y con un poco de mano derecha se elude casi todo. La entrada es problemática y depende a menudo de que el portero te conozca o le caigas bien. Las broncas son frecuentes y sonadas, y ellos ligan, bien con gran timidez, bien con brusquedad.

Cada viernes, a partir de abril, cuando el tiempo lo permite, decenas de miles de jóvenes parten de excursión. Se les ve en las estaciones cargando descomunales mochilas a punto de subir, entre guitarras y cacerolas, a los atiborrados ferrocarriles suburbanos que les plantan en 45 minutos, más los correspondientes empalmes de autobuses y marchas maratónicas, en un claro de bosque o en la orilla de un lago. Sin salir del perímetro metropolitano, los deportes de invierno tienen una gran popularidad. Cada sábado o domingo por la mañana se moviliza un ejército de patinadores, esquiadores de fondo, niños con trineo, pescadores que abren agujeros en lagos helados y «hombres morsa» que se bañan en ellos entre un círculo de mirones. La mayor parte de las zonas verdes utilizadas por los moscovitas no son parques propiamente dichos, sino claros y verdes, con lago o sin él, entre los bloques de viviendas o trozos de bosque de los confines de la ciudad. A los moscovitas les encanta la naturaleza y saben un montón acerca de hongos y frutas silvestres, dos auténticas pasiones. Sumergidos en ella, descansan de las dimensiones patológicas de sus apartamentos, de sus insoportables suegras y de todo lo demás. En contacto con la naturaleza, quien más quien menos evoca también un pasado campesino reciente, todavía muy fresco para gran parte de los habitantes de las ciudades soviéticas. ■

añosluz

CLUB DE VIATGERS

Por Holanda a toda vela: una semana de navegación en antiguos bergantines. Transporte hasta Holanda en autobús y estancia en Amsterdam y París, 72.000 ptas. **Holanda mar y aire:** una semana de navegación con transporte hasta Holanda en avión, 105.000 ptas. **Navegando por Dinamarca:** 7 días en velero por el Báltico y una semana en Copenhague y Aarhus, 90.000 ptas. **Navegando por el mar Jónico:** una semana de navegación por el mar Jónico, con estancia en Atenas y Corfú y vuelo hasta Atenas, 149.000 ptas. **Holanda en bici:** 10 días en bicicleta por Holanda, con transporte en autobús y vehículo de apoyo, 69.000 ptas. **Escandinavia:** tres semanas por Dinamarca, Suecia y Noruega, 73.000 ptas. **URSS:** 1 mes en autobús con literas y cámping, 158.000 ptas. **Europa del Este:** 20 días recorriendo Yugoslavia, Hungría, Checoslovaquia y Alemania, 52.000 ptas. **Yugoslavia:** 22 días en autocar y cámping, 52.000 ptas. **Grecia:** tres semanas en autobús con literas y cámping, 67.000 ptas. **Turquía:** cuatro semanas por la costa egea, Estambul y Capadocia, autobús con literas y cámping 69.000 ptas. 15 días en avión y hotel, 124.000 ptas. **Marruecos:** 17 días por ciudades y playas, en autobús 45.000 ptas. 20 días en vehículo de 8 plazas, ruta de las qasbahs, 85.000 ptas. **Siria y Jordania:** 17 días con avión, minibús y hotel, 183.000 ptas. **Egipto y Jordania:** 4 semanas con avión y autocaravana, con recorrido en falúa por el Nilo, 198.000 ptas. **Kenia, parques nacionales:** 4 semanas por los parques nacionales, la costa del índico y la isla de Lamu, 285.000 ptas. **Kenia y Tanzania:** 316.000 ptas. **India Central, Rajasthan y Nepal:** 4 semanas, 198.000 ptas. **India Sur y Sri Lanka:** 4 semanas, 226.000 ptas. **Ruta de la Seda:** un mes por Pakistán y China, 360.000 ptas. **Tibet y Nepal:** 4 semanas por templos, valles y cumbres, 343.000 ptas. **Filipinas:** un mes por el archipiélago: 265.000 ptas. **USA de costa a costa:** 1 mes en autobús por sus ciudades y parques, 262.000 ptas. **Canadá de costa a costa:** 4 semanas, 250.000 ptas. **Méjico, Guatemala y Bélize:** 26 días por la ruta maya en vehículo-vivienda, 265.000 ptas. **Perú y Bolivia:** 4 semanas del Amazonas a los Andes, 272.000 ptas. **Ecuador y Costa Colombiana:** 4 semanas con posible extensión a las Islas Galápagos, 258.000 ptas. **Australia:** 1 mes en autobús y cámping, 358.000 ptas.

Y además...
Trekkings por los Alpes, los parques del oeste de USA, los Annapurnas, el Everest, el Ladakh, Gosaikund, Pakistán y Perú. Argelia, Europa del Este en vehículo vivienda. Laponia y Cabo Norte. Alto Atlas, Senegal y Mali, Indonesia, Sudeste asiático, Cuba...
Consultarnos también si buscáis vuelos económicos o si queréis realizar vuestro propio proyecto de viaje.

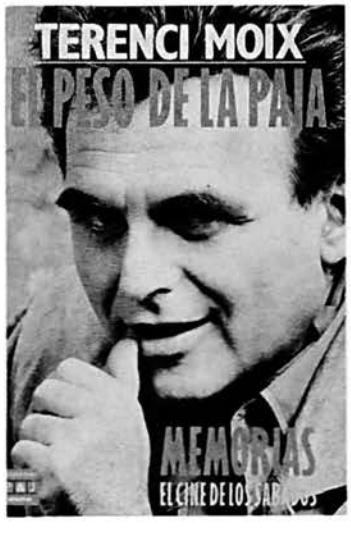
Ronda de Sant Pere, 11, 6º, 3ª. 08010 Barcelona. Tel. 302 50 81.
Ledesma, 7, 1º, izqda. 48001 Bilbao. Tels. 424 42 65-424 22 15.
Rodríguez San Pedro, 2. Of. 1202. 28015 Madrid. Tels. 445 11 45-445 59 62.

C.I.C. MA nº 209

Terenci Moix

Por JOSE RIBAS Fotos JORDI ESTEVA

El novelista más leído de la Península acaba de editar el primer volumen de sus memorias. Una obra implacable que descubre con desacostumbrada sinceridad la construcción de una personalidad sorprendente y el relieve de una época sobre la que reposa nuestro presente.



Terenci mantiene viva la fantasía y sigue generando ilusiones. Es un escritor despierto, un hombre que a primera vista parece frívolo y que sin embargo medita en soledad, sin trampa ni temor. Hace poco ha cambiado de casa. Vive muy cerca de la calle en que nació y que le puso en contacto con el mundo. Es un piso agradable y luminoso situado en la frontera entre dos barrios muy barceloneses: el Raval y el Ensanche. Con una ilusión de niño travieso te muestra el cine particular que se ha montado en el salón. Más de 4.000 películas. Terenci no es un hombre vencido. Su imaginación no conoce límites; la literatura, el sentido del humor, la recreación de mundos antiguos o presentes... no le permiten envejecer. Ha madurado. Y ahora ha sorprendido a tirios y troyanos con EL PESO DE LA PAJA. Desde siempre ha sido un innovador. Algunos no le quisieron tomar en serio, por celos o porque es un personaje que resulta incómodo, pero tras renovar la literatura catalana en los sesentas y setentas e influir en la castellana, hoy ya es imposible negarle un puesto muy destacado en la cultura española. Su influencia no conoce sexos, ni clases sociales, ni ámbitos profesionales. Arrasa con todo porque transmite verdad e ilusión. La máscara refinada y caótica con que envuelve su ser esconde la profunda tristeza de quien sabe que el mito sublima el fracaso y dispara la vocación para crear mundos imaginarios.

—Tú, que has sido un niño mimado y caprichoso, y que a través de las rabietas o de la astucia has conseguido casi todo lo que te has propuesto, como, por ejemplo, el que te abrieran una tienda de tebeos el día de Navidad, o que te permitieran salir del colegio a la hora del recreo para que un compañero te llevara a una pastelería a comprarte golosinas, o un triunfo literario a

una edad bastante temprana, o conocer a Pasolini íntimamente, o ganar el Premio Planeta... ¿cómo es que no has conseguido encontrar un amor pleno?

—Seguramente he sido más amado de lo que he amado yo. Tengo la impresión de que cuando he conseguido una relación sentimental ha sido como conseguir los juguetes o los tebeos, y cuando esto se ha terminado, ha sido como si me los arrebataran. O sea, siempre la supervivencia del niño mimado metido en una relación entre adultos. Creo que en algún momento de mis memorias digo que *Onades sobre una roca deserta* eran experiencias de adultos escritas por un niño malcriado. Cuando me analizo, tengo un poco la impresión de que es más complicado, que el amor lo he tenido, pero que sólo se ha realizado, por decirlo de una manera escueta, en el onanismo. En mi última relación sentimental esa persona tenía que estar vestida de Hamlet en un escenario para que yo me sintiese atraído.

—Tú has dicho también que eres un eterno insatisfecho porque nunca has abordado la sexualidad abiertamente.

—No, nunca la he abordado abiertamente, y éste es un problema muy gordo que viene de mucho antes de esta relación sentimental. Cuando he tenido una aventura, inmediatamente la he confundido con el amor eterno, como una maruja cualquiera, y cuando la he obtenido, ha dejado de interesarme. Pero también me ha pasado esto en mi carrera; por ejemplo, una cosa que en este país no se ha dicho, y si no lo dicen los otros lo digo yo, es que yo he hecho muchas cosas antes que otros. Cuando yo hice mi libro sobre los comics, que fue una bomba, era antes que otros. Cuando yo empecé a hablar del cine como se lleva ahora, ese cine camp, era antes que otros. Y cuando otros las han hecho, a mí han dejado de interesarme. Sólo he permanecido fiel a la narrativa, porque puedo abordar diferentes mundos. Siempre ha sido así: el niño que pide la luna y cuando la tiene ya no la quiere porque quiere otra cosa. Insatisfacción continua, unida a la sensación de que las cosas las he empezado a disfrutar cuando ya han pasado. El amor lo he empezado a vivir cuando me han abandonado. Sólo entonces me he dado cuenta de que he estado enamorado. Mientras tanto, me dedicaba a hacer el niño despótico y a fastidiar, literalmente, la vida de mis parejas, porque el entregarme a ellos me autorizaba a sentir que ellos me debían algo y a cobrar la factura a precio muy alto.

—Entonces, ¿cómo resuelves los problemas afectivos, de amor, de amistad, si lo que de alguna forma niegas es el compromiso, el comprometerte?

—Los de amistad los resuelvo muy bien, porque soy muy fiel. Muy fiel pero posesivo; me gusta disponer de mis amigos, pero ellos disponen de mí también. El problema es cuando entra el amor, porque mi concepción del amor está un poco maleada por el cine de la Metro. Un día me dijo mi hermana: *«Hasta que no quemes todas las películas de Bette Davis, no podrás enderezar tu vida»*, cosa que no pienso hacer. El eslogan publicitario de la película de Elizabeth Taylor *Rapsodia*, en la que ella era la típica niña mimada, decía: *«Arruinó su vida y las de los dos hombres que la amaban porque sólo concebía el amor de una manera despótica y posesiva.»* Y yo he establecido sobre mis amantes una idea de posesión absoluta, a partir sólo del momento en que me liga a ellos algún afecto o algún lazo sexual que después no se realiza. Yo no recuerdo, por ejemplo, haberme ido a la cama con nadie porque me atrajera su cuerpo; siempre he ido por enmascaramientos. A mí no me gusta la gente peluda, pero si de repente una persona peluda empezaba a hablarme del cine de Visconti, yo inmediatamente lo sublimaba y me iba a la cama con él, con lo cual lo pasaba fatal. Es lógico. Porque una cosa es estar en una mesa hablando del cine de Visconti y otra es pasártelo en grande en una cama.

—¿Cómo se madura con una sexualidad reprimida?

—Es que yo sexualmente soy un inmaduro. Es lo que cuento en *El peso de la paja* y lo que tendré que asumir de una puta vez. Lo satisfactorio sería que te sintieras excitado sin necesidad de usar el cerebro. Probablemente por esto he sucumbido más fácilmente al erotismo mediante la lectura de un determinado pasaje o la visión de unos cuerpos en la pantalla. Por otro lado, tengo ya un poco el convencimiento, y me di cuenta en una de mis últimas relaciones, de que yo estoy hecho para mirar. Porque una de las cosas que sexualmente me deja jodido es que no puedo ver a la persona cuando actúo... La cabeza la tienes por un lado, un brazo te sale por otro y en medio de este revoltillo no veo nada, y a mí lo que me incita es ver a la gente. Es como si toda mi vida se reprodujera en una pantalla.

—Entonces, sexualidad y afecto para ti nunca van unidos...

—No, nunca van juntos. Y cuando lo mezclo, es catastrófico.

—Pasolini intentó humanizarte y acabar con el niño mimado, diciéndote cosas como: *«Tú no tienes sexo, de las piernas sólo te cuelga una filmoteca y cuando quieres ser culto te cuelga una biblioteca.»* ¿Cómo reaccionaste ante este desafío y qué papel representa Pasolini en tu vida?

—Reaccioné con un show de película: salí al tejado de mi casa y vi Roma a mis pies. El otro, por poco me pega una hostia, y ojalá lo hubiera hecho. Hubiera sido la primera. Bromas aparte, reaccioné dándome cuenta de que había ido al encuentro con Pasolini con ideas preconcebidas, con un falso espiritualismo muy propio de aquellas épocas. Reaccioné pensando que tenía que cambiar toda mi vida, pero no lo hice, porque yo tenía entonces un compañero en Roma que era fetichista. El se disfrazaba de Batman y yo de su compañero Robin, y todo muy psicodélico, como la película que rodaron en aquellos tiempos. Ten en cuenta que todos los efebos que conocí en Roma eran gente elemental, de esos que gustaban a las locas ilustradas, pero que en cuanto abrían la boca... inmediatamente pensaba que lo que yo quería era alguien que fuera intelectual, elevado, culto. Buscaba al maestro que nunca tuve. Pero, claro, cuando encontraba a un maestro, que podía ser un chino gordo con gafas, y me acostaba con él, era un desastre. Un día, Alberti me dijo que fuera a Siena a una manifestación de mujeres antifascistas. Allí conocí a Livio, me llevó a un palacio increíble de Siena, me presentó a una hermana suya, anticuaria, que me paseó por una galería llena de antepasados, cardenales en su mayoría, un poco como en *La Condesa Descalza*. Y yo, un muchacho de la calle Ponent, flipaba, luego supe que eran nuevos burgueses y que lo habían comprado todo, pero este mundo de falsedad era lo que siempre había soñado. Livio sólo se excitaba con cosas que antes hubiera visto en imagen, ya fuese en pantalla, en cuadro o en comic. Esto era lo contrario del arquetipo de relación que decía Pasolini que tenía que aprender, y yo prefería ésta. Y tengo que añadir que fue la época de mi vida que se ha acercado más a lo que yo quería.

—Fuiste a Roma porque te lo aconsejó Josep Pla.

—Fui a Roma de una manera muy idiota. Acababa de ganar el Premio Pla, que era medio millón de entonces, y pensé que ese medio millón en Egipto me podía durar mucho. Pero cometí el error de ir con Castellet, Carmen Alcalde y Enrique Líster a un congreso por la paz que era un rollo patatero. Estando en Egipto, decretaron el estado de excepción en España; fuimos a la agencia Reuter para tener noticias y leímos en el teletipo que se estaban creando campos de concentración para intelectuales.

Mi vida entera está llena de mujeres que de algún modo me han protegido y que son las personificaciones de la madre en el mundo artístico.

Ya veía a Maria Aurèlia Campmany en un horno crematorio y cosas así. Acojonados, nos detuvimos en Roma. Y me enamoré en cinco horas de la ciudad. Pla me había aconsejado: «*No sigui burro, vagi a Itàlia.*» Pero yo en esa época tenía 25 años, quería el mismo Porsche que tenía James Dean y vivir aventuras exóticas. Todavía no me había pasado por la cabeza el humanismo, el renacimiento y todo eso. Yo llegaba de Londres, donde había vivido el Swingin' London, Chelsea, Mary Quant y toda la hostia. Era el niño pop por excelencia de la cultura catalana. Entonces, lo del humanismo y todo eso me quedaba como muy lejos. Yo quería ser Andy Warhol y esas cosas y, en cuanto llegué a Roma, comprendí que Pla tenía razón. Fue un consejo de Pla y fueron las circunstancias.

—¿Y qué representó para ti tu amistad con Elsa Morante?

—Elsa y Pasonili me trataban como a un adulto. Yo comía con Elsa cada día; era una mujer mística, y contemplaba cuanto yo hacía con serenidad. De pronto se ponía a hablar del espiritualismo de Fray Angélico o de Francisco de Asís. Yo llegaba del Londres de los años 60, embebido de era moderna, y Elsa la ponía continuamente en crisis. Pasolini, Sandro Penna, Elsa... era una gente como muy reservada, que siempre estaba cuestionándolo todo, como si lo que ellos hubieran esperado no se hubiera producido, pero apostando por los jóvenes melenudos, apostando por la 'contestazione'. Y yo me hice maoísta, pero además de convicción, de esos que decían que se tenía que quemar toda la cultura para hacer una nueva... Luego, cuando estuve en China y me contaron lo que había pasado durante la revolución cultural, me sentí muy culpable. Pero en aquel momento hubiera quemado Venecia, El Vaticano, todo lo que respirara cultura burguesa. Elsa, además de ser una grandísima escritora, era una mujer que me exigía, y yo me sentí lleno de pasiones encontradas, porque nadie me había exigido, siempre se me había permitido todo. Elsa era el tipo de mujer con muy poco sentido del humor. Un día fuimos a ver *Sinuhé el Egipcio* —hacía quince años que yo no veía esa película— con una ilusión... Y la tía se fue a la mitad diciendo: «*¡Eso es una banalización!*» Y yo le dije: «*Coño, ya sé que es una banalización, pero ¿qué esperas de la Twenty Century Fox?*» Y en cambio, de repente íbamos a ver *El Circo*, de Chaplin, y la mujer salía llorando y diciendo: «*La obra de un genio te ayuda a mejorar la vida.*» O sea, un cacao mental tremendo, pero, claro, para mí era nuevo y constantemente aprendía muchas cosas. También es verdad que Elsa no es más que una tendencia sostenida de buscar madres. Tengo cantidad de amigas, desde Nuria Espert, a Elsa Morante, a Maria Aurèlia Campmany... que eran o son la personificación de la madre en el mundo cultural o artístico. Mi vida entera está llena de mujeres que de algún modo me han protegido y con las que he establecido un cordón umbilical que, en un momento determinado, he tenido que cortar.

—Tu primera obra, publicada en 1968, fue *La Torre de los Vicios Capitales*. Siendo tan amante del cine y de los tebeos, ¿cómo se originó tu vocación literaria?

—Yo, antes de ser escritor, estuve estudiando para actor durante tres años. Pienso que empecé a escribir por una necesidad de crear mundos distintos. La prueba es que *La Torre de los Vicios Capitales* son cuentos de imaginación. Escribía cuentos sobre cosas que había fantaseado mil veces. Luego vino el amor por el lenguaje y esas

cosas, pero básicamente era la necesidad de crear universos masturbatorios. Además me gusta contar; la literatura que aburre, para mí está condenada.

—¿Cuáles fueron los primeros libros serios que leíste?

—Shakespeare. Me llegó a través de las imágenes. Mi adolescencia fue muy triste y no tenía nada mejor que hacer que ir al cine o enamorarme de los chicos de la oficina sin podérselo decir, y además sufrir por ello como un gilipollas. Un buen día me encontré, en el cine Goya, con una buena versión de *Romeo y Julieta* y me quedé subyugado por los diálogos. Yo no había oído nunca: «*Con mi mano, por demás indigna, oso profanar este santo sagrario...*» Me quedé como alucinado de que la gente pudiera decir cosas tan bonitas. En ninguna película lo había oído. Claro, ninguna película tenía diálogos de Shakespeare. Nunca, ni en *Los Caballeros del Rey Arturo*, ni en *Kim de la India*, que era mi película fetiche, había oído decir esas cosas. Entonces, cada tarde, cuando salía del trabajo, cogía un block y me iba a apuntar los diálogos de la película. Y, claro, llegaba a cenar a las once. En aquella época, los meritorios llegaban a las nueve a cenar a su casa, con lo cual tenía broncas. Al final, mi madre estalló: «*Pero, ¿de dónde vienes a estas horas?*» Se lo conté y me dijo: «*Pues cómprate el libro.*» Y así descubrí un lenguaje que no estaba en las películas ni en la calle. Leí todo Shakespeare. Poco después empecé a trabajar de rotulador en Editorial Mateu y el padre de Montse Mateu fue la primera persona que supo ver que yo tenía talento para escribir. Allí había una biblioteca de clásicos españoles y, después de Shakespeare, me leí como doce volúmenes de Lope de Vega. Una cosa me iba llevando a otra. Luego, en otro trabajo, había un chico que era el bibliotecario. Todo el mundo hablaba de fútbol menos el bibliotecario, que me hablaba de libros y de cine. Como comprenderás, caí a sus pies como un perro. Yo le pedía *Las minas del rey Salomón* o *Carta a una desconocida* y él me respondía: «*Tú tienes que leer cosas más elevadas.*» Y me daba las obras de Cervantes y cosas así. Yo era muy ingenuo, y este chico, que era cinéfilo de cineclub, me introdujo en el cine de autor. Al iniciar la elaboración de *El cine de los sábados*, la primera parte de mis memorias, hubo algo que descubrí y decidí no incluir porque me produjo horror. Cuando yo empecé a trabajar en esa oficina, que es la que sale al final del libro, yo era el tonto oficial, el que jamás aprobó una asignatura en la escuela; sólo en redacción y en dibujo funcionaba. Rebuscando entre viejos papeles, descubrí una libreta y me di cuenta de que, un año y medio después de esto que cuento, yo estaba fundando un cineclub, estaba estudiando griego y latín por mi cuenta, estaba traduciendo versos de Byron del inglés, estaba estudiando francés, hacía fichas sobre literatura griega... ¡Qué tremenda convulsión espiritual debía de haber en mí en esa oficina siniestra para pasar de ser el niño mimado, negado para los estudios, despreciado por todos, a, de repente, emplear horas y horas montándome estos tinglados. Y encima leer como no he leído en mi vida, con el desorden lógico de quien está buscando algo. Me quedé muy acojonado y quería ponerlo al final del libro, pero finalmente decidí dejarlo como estaba. Pero hay un año en mi vida, el que va de los catorce a los quince años y medio, en que se produce algo muy tremendo, una necesidad imperiosa de sobrevivir. Debí de pensar: «*Tengo que salir de esto como sea.*» La libreta es del 57.

—Cuando empiezas a escribir en serio, lo haces en catalán...

—Bueno, yo prácticamente no había leído nada en catalán. Leí *La Atlántida*, de Verdaguer, porque creía que era como la de Pierre Benoit, y me encontré con que no era así, pero me pareció bonito. Yo, por supuesto, hablaba catalán desde niño. Escribir en catalán estaba muy en la onda de la época y lo decidí antes de leer cosas en catalán, pero me fui entusiasmando a partir de la obra de Espriu, básicamente, porque en Espriu había unos elementos míticos que me atrajeron poderosamente. Cuando pasó esto, yo ya había vivido en Londres, había estado un par de años en Chelsea, había escrito una primera redacción de *El día en que murió Marilyn* en castellano, que se llamaba *El desorden*, había publicado una novela policiaca en Editorial Mateu, con seudónimo, de la que el único que tiene un ejemplar es Joan de Segarra, y le gusta mucho... Mi conversión a la cultura catalana fue una conversión casi religiosa. Recuerdo haber escrito un poema épico, en plan Reconquista, y se lo enseñé a Espriu. Y a través de Espriu entré en el Adrià Gual.

—¿Cómo entablaste relación con Espriu?

—Siempre he sido muy atrevido. Y cuando he admirado a alguien y he querido conocerlo, será porque caigo simpático o porque soy muy zalamero, la gente nunca me ha cerrado las puertas. En el Teatro Romea vi un montaje de *Ronda de mort a Sinera*, dirigido por Salvat, que, en ese momento, para mucha gente de mi generación, hacía un teatro completamente nuevo. Yo había visto los clásicos y los musicales de Londres. Pero en *Ronda de mort a Sinera*, además de la innovación estética, estaba el mensaje nacional: la patria ocupada, la patria muerta y todas esas cosas. Y una vez más, como cuando vi *Romeo y Julieta*, el lenguaje me absorbió. Coconí a Salvat y a Maria Aurèlia Campmany y a través de ellos llamé a Espriu, le fui a ver y le llevé mi poema épico en catalán. Me da mucha vergüenza recordarlo porque ese poema olía a 'romaní' marxista. Pero seguía teniendo dos ámbitos: pensaba mi obra narrativa en castellano y mi obra poética en catalán, porque me parecía que el catalán era más lírico e iba bien para cantar la gesta. En 1966 mandé *El día en que murió Marilyn*, que se llamaba *El Desorden*, al Premio Nadal, en castellano. Quedó la quinta, y Vergés, de Destino, me dijo: «*Mire, Terenci, el libro ha quedado quinto a pesar de lo mal escrito que está. Usted, el castellano no lo ha oído en su vida, o sea que escríbalo en catalán.*» Y me puse a aprender catalán por la noche en una especie de catacumba, con un voluntarismo extremo.

—Y por fin publicas en catalán *El dia que va morir Marilyn*, que supone una conmoción literaria, tanto en la literatura catalana como en la castellana.

—Antes publiqué *Onades sobre una roca deserta*. Las dificultades que tuve con *El día en que murió Marilyn* dan un poco la idea de lo que es este país. Yo estaba llenando de artículos todos los periódicos, vivía en Roma y seguía corrigiendo *El día en que murió Marilyn* porque ningún editor lo quería publicar. Me decían que era muy largo. Fui a Edicions 62 y Vallverdú me dijo: «*Es que, fíjate, es tan largo... gastaría demasiado papel...*» Pero cuando gané el Pla con *Onades sobre una roca deserta*, inmediatamente todos querían publicarlo. Ya no era largo.

—¿Qué sensaciones rescatarías de aquella época tan importante en la que un escritor, en catalán, se consagra como uno de los escritores más influyentes de España?

—Me duele recordar este período. El por qué en un momento determinado me cansé de unas determinada cosas, de unas determinadas situaciones culturales. Por aquel entonces, la cultura era para mí una especie de estado espiritual superior. Conocer a un escritor era como si me llevaran a Lourdes. Para mí, la cultura era la cosa más elevada del ser humano, hasta que empecé a instalarme en todos los tingladillos culturales y descubres que es Mercabarna. Para mí, un libro era una revelación. Tenía la ventaja de que,

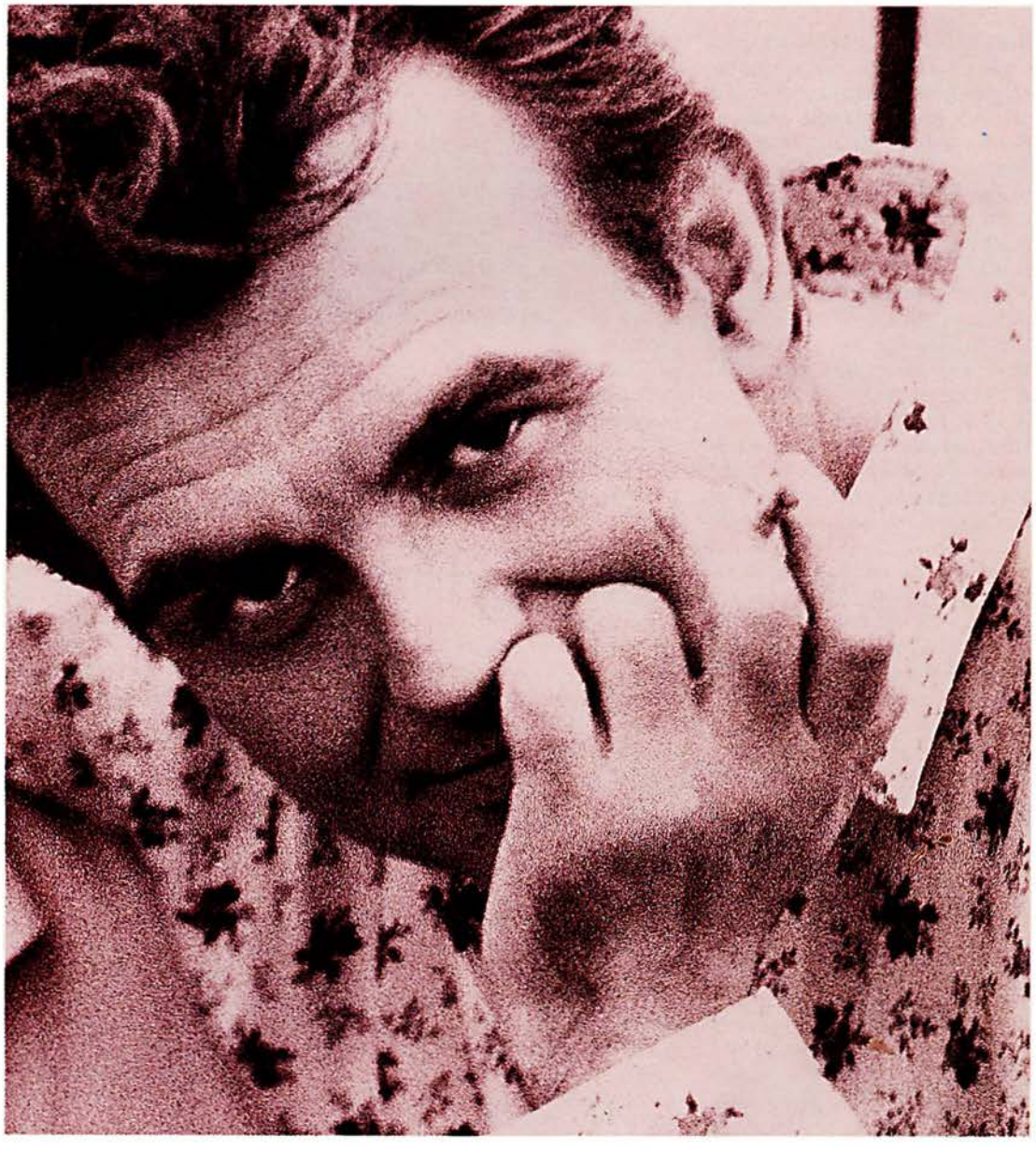
Ningún editor quería publicar *El día en que Murió Marilyn*. Me decían que era muy larga y que gastarían demasiado papel.

como en la escuela yo no estudié nada, para mí todo era fresco. *El Quijote* me pareció el libro más divertido del mundo; probablemente, si lo hubiera tenido que leer por obligación escolar, lo hubiera odiado. Jamás se me hubiera ocurrido pensar en los tinglados que esconden los suplementos literarios... Todo eso lo fui aprendiendo en Roma y me lo contaba Pasolini en el salón de una condesa ilustrada.

—¿Cuáles crees que son las claves que te han permitido escribir este volumen de tus memorias?
—Seguramente el haber conservado en el fondo de mí mismo la costumbre de ponerme corbata para ir a ver un cuadro de Pietro della Francesca. El conservar todavía una parte de niño ilusionado aun siendo adulto, estar triste, sentirme solo y muchas veces jodido.

—Con estas memorias vuelves a innovar, pues rompen con una tradición española que es la falta de valentía y sinceridad al afrontar la escritura de la intimidad. Creo que en ese libro consigues lo que ni Jaime Gil de Biedma, ni Carlos Barral, ni nadie ha conseguido.
—Rosa Maria Sardá, cuando leyó el libro, dijo que era el libro más impúdico que había leído nunca. Pero es que yo no tengo nada que guardar, nada que esconder.

—¿No crees que es también un problema de clases sociales y del entorno en que viviste y te desarro-



EL ANGULO DEL HORROR

Cristina Fernández Cubas

«—El ángulo —gimió— Dios mío... ¡he descubierto el ángulo!» (p. 115)

Por la autora de:

- MI HERMANA ELBA
- LOS ALTILLOS DE BRUMAL
- EL AÑO DE GRACIA

colección andanzas
TUSQUETS EDITORES

llaste? Un barrio barcelonés que, a pesar del franquismo, mantuvo un gran liberalismo por el contacto abierto y cosmopolita entre comerciantes, estraperlistas, putas, vedettes del Paralelo, marinos americanos y el puerto.

—Yo creo que no es tanto la calle Ponent como mi familia. Los de la calle Ponent están indignados porque hablo de los adulterios de mi madre. Por otra parte, no he hecho nada que no haya hecho desde que escribí *La Torre de los Vicios Capitales*. Aquí, si el efecto es más fuerte es porque hablo en primera persona, me llamo Ramón y lo digo. Pero en todo lo demás siempre he sido muy franco, muy impúdico. Incluso con mi vida privada. Cuando me pasó lo del actor ese, hasta en Canarias lo sabían, porque lo conté en todas partes. Hay escritores que se reservan y hay escritores que se entregan. A mí, cuando me ha salido algo bien es cuando me he entregado.

—*El Peso de la Paja* es un libro sin resentimiento.

—Hay un resentimiento esencial, que es un resentimiento contra el tiempo como agente destructor. Desde muy niño he sabido que el tiempo te va quitando cosas: un juguete, una casa, una ciudad, una persona... Nunca pensé que pudiera añadirme algo, que es lo que ha hecho. Ese es el resentimiento básico. También he tenido que someterme a una disciplina estructural muy bestia para poder introducir en el libro el tema que básicamente me preocupa, que no es mi infancia, sino mi juventud. Yo sé perfectamente que era un niño hace treinta y tantos años y que ahora no lo soy. Esto no me duele; la infancia se fue y ya está. Pero lo que sí me jode, y lo apunto al final del libro, es pensar que todo ese tiempo romano, toda esa época de los años 60, que yo pensaba que iba a ser eterna y que era el principio de algo, se fue irremediablemente. Cuando encuentro gente de aquella época y veo que han sucumbido al tiempo, tanto por carácter como por físico, me mortifica. Porque eso era lo inmediato, lo que yo pensé que no acabaría nunca. La infancia que tú has leído había previsto contarla en veinticuatro páginas; tenía prisa por contar los años 60. Pero el libro se ha ido construyendo a sí mismo. Así me encontré con que ya llevaba cien páginas con el niño ese; era un síntoma de que tenía una necesidad de experesarlo.

—En este libro estás tú, pero también describes perfectamente el costumbrismo de una Barcelona.

—Sí, es algo que se me fue imponiendo. Me aterraba volver a tocar eso, porque lo había descrito en *El día en que murió Marilyn*. Pero se me fueron imponiendo dos cosas. Primero, que el niño tenía que contarlo, puesto que es el niño el que me ha jodido toda la vida, y después, que este ambiente, dramáticamente, daba para mucho y que en él residía precisamente mi autenticidad, y no podía renunciar a esto.

—Ahora que has acabado *El cine de los sábados* y que acaba de morir tu madre, ¿cómo ves el papel de tu madre en tu vida?

—Negativo pero muy bonito. No lo cambio por una madre positiva. Seguramente, para mi evolución mental y espiritual hubiera necesitado una madre más severa. Creo que tuve la suerte de tener una madre literaria en sí misma y un padre literario en sí mismo, con lo que me han jodido parte de la vida, pero está muy bien. Son personajes extraordinarios.

—Pero ¿no crees, al menos por lo que yo veo, que estos personajes tremendamente humanos te transmitieron el ambiente de la República? Porque en el libro no hay franquismo.

—Ellos me transmitieron la amoralidad. Yo creo que el libro es completamente amoral. Es de un niño que no conoce la moral, ni la ética, ni nada, y que de mayor se ha de construir una ética, jamás una moral. Y lo agradezco, porque ir por el mundo con la moral a cuestas debe de ser un horror, y es lo que hace la gente normalmente. Mis padres no pensaban en la República y aceptaban el franquismo porque había tranquilidad, que era lo único que les importaba.

—Ahí está la clave. Esto es lo que te quería decir cuando me he referido a la falta de valentía en las memorias de Jaime Gil; la moral burguesa se lo impidió. Hay puritanismo y miedo a narrar la verdad, al menos en el burgués catalán o en el funcionario madrileño, algo que no ocurre en la literatura inglesa.

—Recuerdo que en cierta ocasión Jaime Gil de Biedma me comentaba un libro del hijo de Vita Sackville, *Retrato de un matrimonio*, y me dijo: «*Fíjate cómo son los ingleses, capaces de sacar dinero de los bollos de sus madres y los mariconeos de sus padres*», o algo así. Lo que a mí me ha salvado es que jamás he tenido un atisbo de moral burguesa; eso jode mucho la vida a la gente.

—¿No crees que este desparpajo, esta valentía y esta forma tan peculiar de afrontar la creatividad es lo que ha determinado que buena parte de la intelectualidad no te haya querido considerar como un elemento muy importante de las letras hispánicas?

—La verdad es que no me ha preocupado nunca. Yo sé que escribo batante mejor que muchos que están considerados, y no sólo en este libro. Y si no, que venga uno de León a escribir *El sueño de Alejandría*, a ver cómo se lo pasa. Yo, de entrada, me sé consolar muy bien. Todas las consideraciones que se emiten sobre uno, están mediatizadas por tantas cosas... Yo sé que si me deja bien el ABC, no me dejará bien El País, por ejemplo. Y la verdad, no tengo tiempo para preocuparme por esas cosas. Tengo muchas películas que copiar. Muchas cosas que escribir. Otras que vivir. Me da igual. A mí, cuando me han salido las cosas bien es cuando no me he dejado influir. Cuando he escrito lo que me ha pasado por los huevos. Desde mis memorias a *No digas que fue un sueño*, en el que yo era Cleopatra y Enric Majó era Marco Antonio. Y al que no le guste que se aguante. Si para ser reconocido tengo que hacer una novela rural que transcurra en León, voy a la ruina, porque me voy a aburrir. Y si no me divierto, la pifio. Que me sitúen donde les dé la gana, que digan lo que quieran.

—En los libros que recreas mundos históricos, ¿utilizas la imaginación o la fantasía?

—En los históricos hago transplante. Mi vocación frustrada es la de arqueólogo. En *Nuestra virgen de los mártires*, me divertía reconstruir Ampurias, pero, claro, es una Ampurias donde, de repente, salen unas tortilleras hablando de Celia Gámez y es un desmadre. En *No digas que fue un sueño* y en *El sueño de Alejandría* invoco espectros míos. Lo que le está pasando al escritor en *El sueño de Alejandría* es lo que a mí me pasaba, y lo que le pasaba a la pobre Cleopatra abandonadilla es lo que a mí me ocurría en ese momento.

—¿Y no crees que el realizar el sueño amoroso, el tener un amor absoluto, mata la creatividad?

—En mi caso sí, porque me dediqué a servir a la creatividad del otro. Pero, al mismo tiempo, me complacía, porque estaba realizando una serie de fantasmas eróticos.

—Antes has hablado de la crítica. ¿Cómo ves la crítica, tanto la catalana como la que hacen en Madrid?

—La verdad es que me da bastante igual. Escucho anécdotas divertidas acerca de críticos que, a cambio de favores, dan páginas a editoriales. Pienso que esto no tiene absolutamente nada que ver con la cultura. Yo tengo la costumbre de no leer las críticas malas, mi secretaria no me las deja ver, y con

El Cine de los Sábados es la historia de un niño que no conoce la moral, ni la ética, ni nada, y que de mayor se ha de construir una ética, jamás una moral.

las buenas me alegro. Pero me enfado más por una mala foto que por una mala crítica. Porque si resulta que todas las referencias que pones, o no las cazan o las equivocan, pues qué más da. Y para acabarlo de arreglar hay algo absolutamente indecoroso: las críticas o las páginas literarias las están haciendo novelistas. Imagínate que Ingmar Bergman criticase las películas de Fellini. Es impensable.

—¿Dónde te sitúas políticamente, después de todos los desengaños, de la caída del marxismo y de lo que está pasando?

—Yo soy del partido alejandrino. No creo que los desengaños justifiquen una apatía. Los luchadores auténticos han aguantado hasta el final de sus días. Fíjate en Alberti, a pesar de todo lo que está pasando en el Este. O Paco Rabal, que decía el otro día que el comunismo va mejor que nunca. Ultimamente he pasado una época de introspección total, que es lo contrario a una actividad política. Una actividad política te abre a lo que está pasando en el mundo, a mejorar el mundo.

—¿Tu apuesta personal es la opción creativa?

—En el mundo que nos rodea, cada vez más absurdo, más masificado y que cabalga hacia la vulgarización total y absoluta, lo único que queda es lo que te das a ti mismo.

—¿Cómo ves a la juventud? Dicen que hoy la juventud exige el instante, no el ensueño. ¿Realmente crees que es así?

—A mí nunca me ha gustado generalizar. Cuando yo empecé a escribir, me ayudó formar parte de una generación agresiva, combativa, molesta e incordiante. Tengo la impresión de que ahora la juventud es como más contemplativa, como si se estuvieran conformando con fetiches ya establecidos porque son cómodos. Recuerdo, por ejemplo, que yo, a los dieciséis años, me escapé de casa y me fui a vivir solo, y ahora parece ser que los jóvenes no se van de casa ni aunque los maten. Esto es un índice de la falta de rebeldía. Además, las cosas que están consumiendo son muy mediocres.

—¿Pero no crees que es también un poco efecto de la masificación de medios y de mensajes publicitarios?

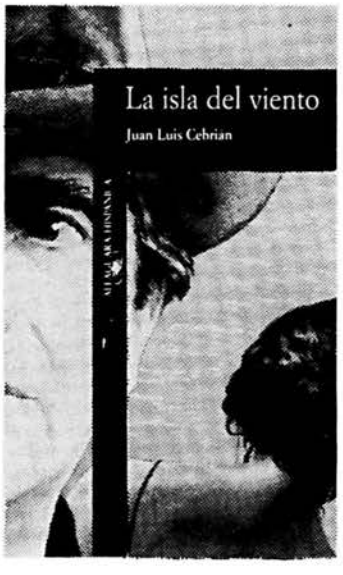
—Esta es la típica pregunta que es muy difícil de contestar, porque el tipo de juventud que yo trato pertenece a unos círculos concretos. Es muy probable que en algún lugar haya una juventud admirable que yo no conozco. Siempre he pensado que, por definición, la juventud tiene razón. Estamos rodeados de medios que están emitiendo una serie de ideas completamente aplastantes. Pero, seguramente, ésta sería una razón para romper o rebelarse.

—¿Te atreverías a volver a vivir en Roma?

—No. Me parece que el volver atrás es una experiencia muy masoca. No he vuelto más que en un par de ocasiones de forma esporádica. A Roma la he recreado en *La increada conciencia de la raza*, que es un libro que tuvo gran éxito. Y a la Roma antigua, en *El sueño de Alejandría*. Siempre la he revivido en mi memoria. La última vez que volví fue el año pasado y se ha cumplido todo lo que preveía el pobre Pasolini: la vulgaridad, la invasión de las tribus urbanas, la imitación de las formas externas hasta la anulación y la pérdida de genuinidad. La Via del Corso está llena de tiendas que son exactas a las de la calle 42 de Nueva York. Fue una experiencia absolutamente dolorosa. Tengo un poco la impresión de que el recuerdo es como un cementerio donde cada ataúd tiene un trozo de ti mismo. ■

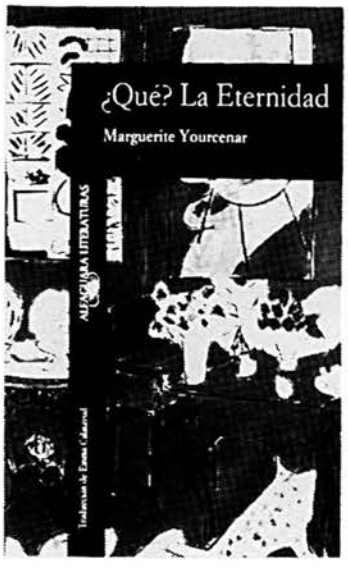
A L F A G U A R A

n o v e d a d e s



J*uan Luis Cebrián*
La isla del viento

M*arguerite Yourcenar*
¿Qué?
La eternidad



J*uan Eduardo Zúñiga*
Largo noviembre de Madrid

F. *Scott Fitzgerald*
Suave es la noche

W*alker Percy*
El cinéfilo

V*irgilio Piñera*
Muecas para escribientes

C*hristoph Hein*
El final de Horn

H*enry Roth*
Llámalo sueño

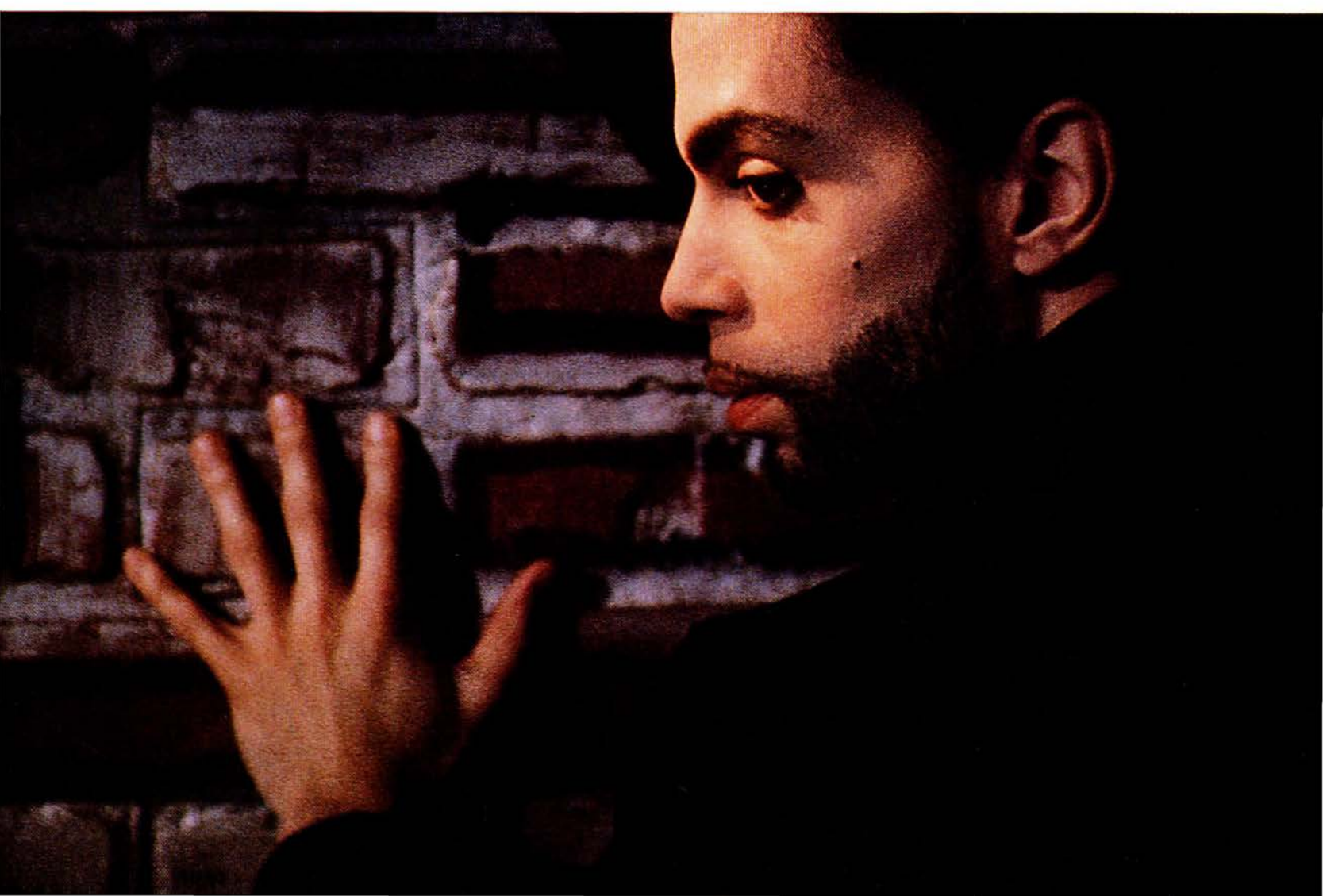
E*lizabeth Taylor*
Una vista del puerto

K*ate Pullinger*
El primer error o cómo leer a Marx

ALFAGUARA

Juan Bravo, 38. Tel. 578 31 59. 28006 Madrid — *DISTRIBUYE ITACA, S.A. López de Hoyos, 141. Tel. 416 66 00 (14 líneas). 28002 Madrid*

No importa que 'El Príncipe' esté de gira. Este año no existen las vacaciones en Paisley Park. La actividad es febril en los principescos estudios de Minneapolis. Todo está ultimado para el estreno de *Graffiti Bridge,* la nueva película de PRINCE, en 1.400 salas de Estados Unidos. Con *Graffiti Bridge,* 'El Príncipe' pretende resarcirse del fracaso económico de su penúltimo film, *Under the Cherry Moon.*



GRID CHÁVEZ

onsiderada como «la Dolores del o» de los noventa. En *Graffiti Brid-* es Aura, una belleza misteriosa, hada madrina de Prince. Nació nce veinticinco años en Nuevo Mé-co y es poetisa. Conoció a Prince el famoso Club Williams y él la vitó a participar en *Lovesexy*. Prin-le ha producido un disco, descri- como un mezcla exótica de poe-a y pop music.

LL JONES

mujer más sexy de hoy en día, gún Prince. Es la novia de The Kid *Graffiti Bridge*.
l Jones grabó para Paisley Park y estos momentos sale a la venta segundo Lp, *'Boom, Boom'*. Can-también en el último Lp de Ryu-i Sakamoto.

Hace un año se habló del mal estado de las cuentas del inquieto príncipe. Demasiados proyectos grandiosos. Pero afortunadamente para su cuenta corriente, su álbum *Batman* fue un éxito económico que, sumado a las royalties de las versiones de sus temas que circulan por ahí, tornaron negros los -al parecer- rojísimos números de Paisley Park.

Prince tiene las cartas del Tarot a su favor. Y si no fuera así, sería realmente injusto. Se lo merece: es un trabajador incansable, generoso, tremendamente original y un poco dictador, que roza fugazmente la genialidad y que compone para sus protegidos y se desvive por ellos. Un ser ecléctico y potente, en medio de un desierto musical, cuya influencia es tremenda y cuyo estilo es imitado hasta la saciedad, unas veces de manera obscenamente vulgar, como Roxette y su *You've got the look,* y otras con cierta gracia, como en el caso de Ryuchi Sakamoto con *You Do Me* —donde por cierto aparece como estrella invitada Jill Jones, de la escudería Paisley Park—. Si a un karma de estas características le añadimos la religiosidad profunda y un poco histérica del neoconverso —al parecer, Prince se ha convertido al evangelismo—, por fuerza ha de traducirse en triunfo.

La exitosa *Purple Rain,* de bajo presupuesto, le dejó un sabor a miel en la boca que se tornó hiel con su segundo intento en las pantallas. Ahora Prince opta por lo seguro. De él depende un pequeño imperio en la ciudad de Minneapolis. Su vasto complejo, Paisley Park, cuenta con auditorios, estudios de grabación y de cine, aparte de toda una plantilla de «protégés» que graban discos. Es preciso que las arcas estén bien saneadas. Un fracaso puede llevarlo todo al traste o, peor aún, a perder la independencia. Y Prince, ese muchacho, hijo de padre mezcla de italiano y filipino y de madre negra, que tiene tres hermanos y cuatro hermanas de distintos padres y madres, y que se crió, según la leyenda, ojeando revistas porno, jamás lo consentiría. ¿Acaso no arrancó a los dieciocho años de la Warner, un contrato en el que se le concedía completo control artístico sobre su obra? Es necesaria una inyección de pasta fresca y abundante para financiar los fantásticos proyectos. Y claro, se le ve el plumero, pero no importa, porque hasta el último centavo será reinvertido en experimentación y búsqueda de nuevos sonidos, en el fichaje de cantantes y grupos extraordinarios. Repite en *Graffiti Bridge* la misma fórmula que le diera el éxito con *Purple Rain*. Reagrupa a su mítico grupo Time y elabora un guión que resulta algo así como una vaga segunda parte de su aclamada primera película.

En *Graffiti Bridge,* un musical que ha costado más de 7 millones de dólares, intervienen seiscientos extras y se ha rodado enteramente en Minneapolis. Prince ha escrito el guión, ha compuesto la banda sonora, actúa y dirige la película en la que sus personajes se ven continuamente abocados al dilema de escoger entre la integridad o el dinero, en un mundo en el que la corrupción y el enriquecimiento rápido parecen las metas.

El argumento es simple y maniqueo, pero es lo de menos, porque lo que importa es ver cantar, tocar y bailar a Prince, así como disfrutar del encanto sexy de sus siempre sorprendentes girls. Los protagonistas son The Kid (Prince) y Morris Day. Dos rivales que luchan por hacerse con la dirección del club *Glam Slam,* que ambos han recibido como herencia de un amigo común. Morris Day, el villano, se interesa sólo por el dinero, mientras que The Kid está motivado por una profunda fuerza interior que se expresa a través de la poderosa energía y la bruta belleza de su música. Al final triunfará la razón, y The Kid y Morris Day se convertirán en grandes amigos. Ningún periodista, ninguna cámara ha logrado colarse en Paisley Park. Y, por supuesto, ese Prince que no ha hablado con la prensa desde el famoso intervíu con Rolling Stones en 1985, sigue en sus trece, sin decir ni mu. *«Todo lo que tengo que decir puede ser escuchado en mi música. Realmente no tengo las respuestas a las preguntas de otras personas. Nadie las tiene. La gente no debería buscar respuestas en otros. Tienen que buscarlas en el interior de sí mismos.* ■

ROBIN POWER

La 'femme fatale' de la música rap. Ella y su grupo, The Uptown Dames, son el primer grupo de rap fichado por Paisley Park. «*La música rap* — opina Robin— *cuenta historias. Yo siempre escribí poesía. Mi sonido es divertido, es el New Power Rap Sound.*» En *Graffiti Bridge*, Robin encarna a la novia del «malo» y rival de Prince.

El Príncipe según *Miles Davis:*

«Realmente adoro a Prince. Me gusta su música. Cuando le escuché por primera vez, pensé que algún día me gustaría tocar con él. Prince pertenece a la escuela de James Brown, y me encanta James Brown por sus grandes ritmos. Prince es como una mezcla de James Brown, Sly Stone, Little Richard y Duke Ellington. Y de algún modo me recuerda a Charles Chaplin. Prince hace tantas cosas... parece que pueda conseguirlo todo: componer y cantar, producir y tocar música, actuar en películas, producir y dirigir filmes y... ya no digamos bailar.»

«Tiene ese feeling como de iglesia sureña. Toca guitarra y piano realmente muy bien. Pero es ese feeling de iglesia lo que le hace tan especial y... ¡ese órgano! Todo ello no resulta nada blanco; es muy negro. Prince es como la IGLESIA para los gays. El es la música de la gente que sale a partir de las once de la noche. Creo que cuando Prince hace el amor, escucha percusión en vez de Ravel. Por lo tanto no es un chico blanco. Su música es nueva, bien enraizada, y refleja exactamente el año en que está hecha. En mi opinión, puede ser el Duke Ellington de nuestra época, si logra mantenerse.»

«Cuando Prince me invitó hace dos años a Minneapolis para el fin de año y me insinuó que quizá tocaríamos juntos una canción o dos... ¡fui! Para ser un gran músico se tiene que tener capacidad de elasticidad y Prince ciertamente la tiene. Prince tiene un enorme montaje en Minneapolis: equipos de cine y de grabación, auditorios... y además un apartamento a mi disposición. Prince dio un concierto a favor de «los homeless» de la ciudad a 200 $ la entrada. Ese concierto se celebró en los Estudios Paisley Park. El lugar estaba abarrotado. A medianoche, Prince cantó Auld Lang Syne *y me pidió que subiera al escenario para tocar algo con su grupo. Lo hice y ellos lo grabaron.»*

«Prince es muy amable, una persona más bien tímida, un pequeño genio. El sabe qué es lo que puede hacer y lo que no, tanto en música como en otros campos. Se gana a todo el mundo porque colma las ilusiones de todos. Tiene ese aspecto como de chulo y de zorra al mismo tiempo. Canta esos temas X funkies, tan suyos, sobre mujeres y sexo, con voz de falsete, casi de niña. Si yo dijera «Fuck you» a alguien, seguro que llamarían a la policía, pero como Prince lo dice con esa voz de niña que a menudo utiliza, pues todo el mundo dice que queda tan bien. Además no se expone continuamente al público. Michael Jackson y yo mantenemos la misma actitud. Pero él hace honor a su nombre cuando le llegas a conocer, una persona principesca.»

«Me produjo un shock tremendo cuando me dijo que quería grabar un álbum conmigo. También quiere que nuestros grupos vayan de gira juntos. Eso sería muy interesante. No sé cuándo o si sucederá algún día, pero ciertamente sería interesante.»

«Yo siempre intento escuchar algo nuevo. Un día le pregunté a Prince: "¿Pero dónde está la línea de bajo en esta composición?" Y me contestó: "Miles, yo no escribo nunca líneas para el bajo, y si un día escuchas alguna en mi música, despediré al bajista, porque las líneas de bajo entorpecen mi camino." Me dijo que él nunca le contaba esto a nadie, pero que yo sí comprendería lo que quería decir, porque había encontrado en algún tema mío ese mismo concepto...» ■

(Extractos de *Miles: The Autobiography.* Simon and Schuster.)

Por MORROSKO VILA-SAN-JUAN

COMO CONVERTIRSE EN DIRECTOR DE CINE

Nadie duda que el cine es el paraíso de los trucos y los engaños, pura magia... sin embargo, no existe ninguna fórmula para realizarlo. No basta con tener talento y tesón; la suerte ha de estar de tu parte. Sobre todo en este país, donde la industria es caótica y ni siquiera existe una Escuela Oficial de Cinematografía. No obstante, la demanda de material audiovisual va en aumento. Las televisiones aparecen como setas y todas ellas necesitan largometrajes, quizá algún cortometraje y, principalmente, series para cubrir miles de horas de programación. Es evidente que hacen falta directores. ¿De dónde saldrán?

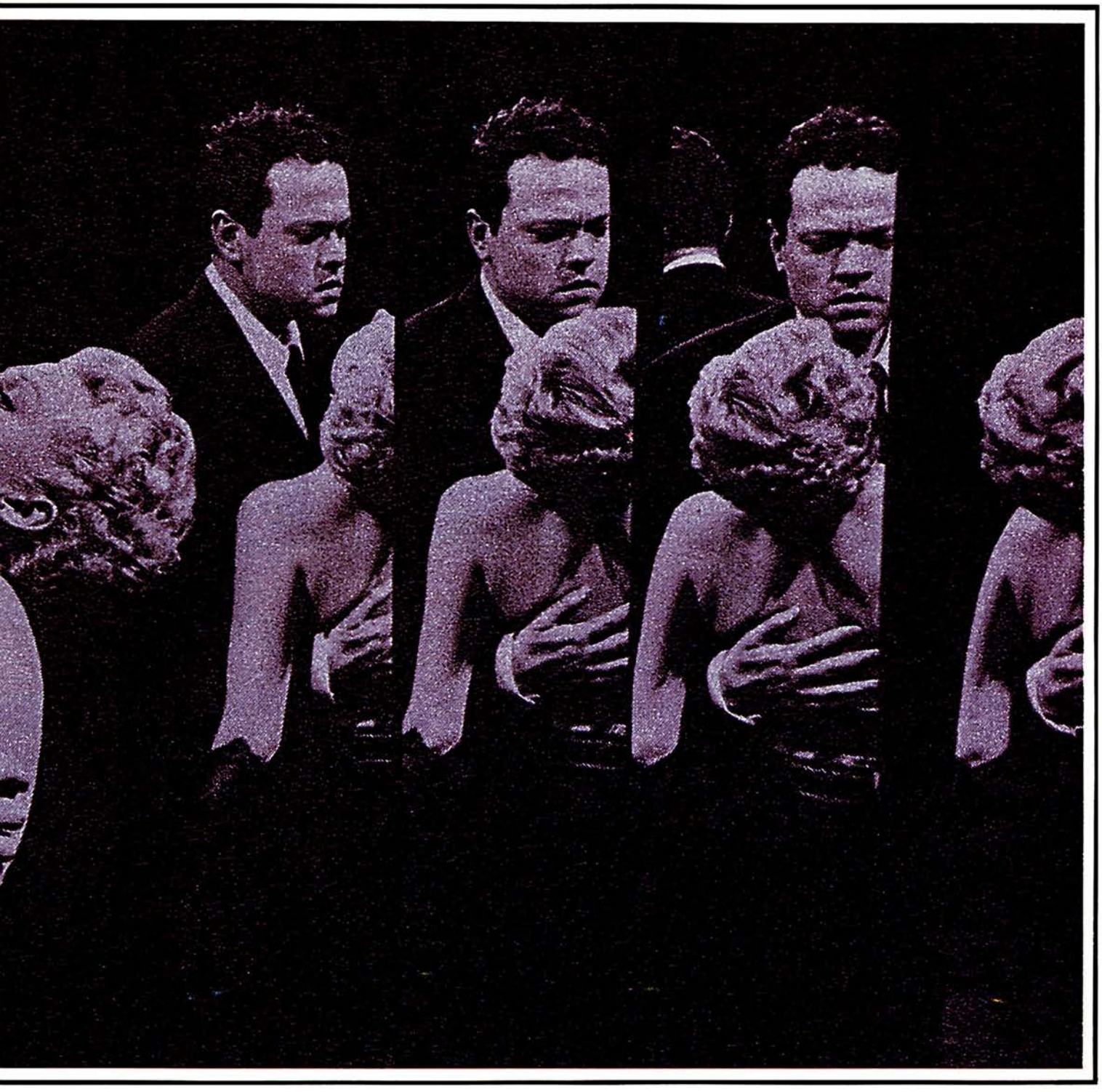
Con algo tan simple como un cortometraje en Super 8 ya se puede intuir si detrás hay un verdadero autor.

hago películas para realizar mis sueños de adolescencia», confesaba **Truffaut**. Y es que suele ser a esa edad cuando se nos envenena la sangre. Uno va al cine y reincide. Abre sus sentidos, en una sala oscura, dispuesto a dejarse envolver por alguna historia. En ocasiones, uno se siente tan identificado con el protagonista que deja que le acompañe varias semanas después de la proyección. **Antoine Doinel** se niega a separarse de algunos, apareciendo y desapareciendo en las escenas más insospechadas de sus vidas. Tal y como le sucedía a **Woody Allen** con **Humphrey Bogart** en *Sueños de un seductor*. Todo empieza en el interior del individuo. Una película que nos haya causado un profundo impacto, un personaje que se apodera de nosotros, una tremenda curiosidad por conocer cuanto se produce detrás de la cámara, una llamada interna a participar en el misterio que conlleva un rodaje... cualquier motivo puede disparar un dispositivo, a modo de alarma, que hace que el que hasta ahora no era más que un simple espectador sienta una intensa necesidad de convertirse en realizador.

Llega entonces el momento en el que se echa un vistazo alrededor y se percibe un panorama ciertamente desolador. Y uno se percata de que ha elegido un oficio en el que muy pocos se enriquecen y cuyo acceso es harto complicado. Desde ese preciso instante hay que ser consciente de que se van a necesitar grandes dosis de amor al arte. Es algo que hay que tener muy claro... **Norman Mailer**, después de haber perdido las grandes inversiones que realizó en sus dos primeras películas, lejos de desesperarse, comentaba: *«La cuestión no está en ganarse la vida haciendo cine, sino en participar en esa extraordinaria experiencia... Es como el sexo; empiezas a hacerlo y luego te interesa ir mejorando cada vez más.»*

Rafa Monleón asegura que por el cine se llega a dejar novias, a arruinar a toda la familia y a vender tu alma al diablo si fuera necesario. Y es precisamente ese olor a aventura combinado con la necesidad de comunicar ciertos sentimientos a través de las imágenes lo que anima a proseguir. *«Un cine es una pantalla ante unas butacas que hay que llenar»*, decía **Hitchcock** sin esconder un peculiar olfato comercial. Otros prefieren definir el cine como el lugar donde se proyectará, si el destino lo permite, un trozo de su propia vida.

El reto es mayúsculo; con facilidad te puede asaltar la temible duda de si realmente eres capaz de conseguirlo. Sin saber muy bien cómo, te has convertido en un mitómano dispuesto a hacer lo que sea por dirigir. Te preguntas cómo se lo montaron los demás. Compras revistas especializadas y libros, muchos libros, autobiografías de grandes realizadores que siempre has admirado... Te das cuenta de que dos de los cineastas españoles más universales tomaron caminos distintos: a **Buñuel** le dio por escribir junto a **Dalí** un guión basado en los sueños de ambos, pidió dinero a su madre y en quince días rodó su primera película, *Un Chien Andalou*... Por el contrario, **Almodóvar** trabajaba en la Telefónica y dedicaba sus ratos libres a rodar Super 8 y a escribir guiones de cómics, hasta que **Carmen Maura** le convenció de que *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón* tenía que rodarse en un formato que pudiera pasarse a los cines. Consiguieron dinero entre varios amigos y tardaron más de un año en acabarla... Todo eso está muy bien, te dices, pero sigue pareciendo una meta muy elevada, aunque... si ellos lo lograron, ¿qué impide que pueda conseguirlo un perfecto desconocido? La misma genialidad que dormita en los grandes también puede estar aletargada en el más humilde de los



aficionados. El caso es no anonadarse, por mayúscula que parezca la empresa.

Empezar rodando en Super 8 ha sido una de las prácticas más utilizadas por varias generaciones de cineastas. Este artefacto nos ofrece, a pequeña escala, una buena toma de contacto con casi todas las disciplinas cinematográficas: cámara, iluminación, interpretación, guión, sonorización, montaje y producción. Actualmente, este mercado está siendo devorado por el del vídeo, lo cual dificulta encontrar el material necesario, pero, como contrapartida, se han abaratado los precios considerablemente. Una cámara super 8 de segunda mano —prácticamente ya no se venden de primera— cuesta entre cinco y quince mil pesetas; las cintas, de una duración aproximada de tres minutos, salen por algo menos de mil pelas, revelado incluido; un trípode —sirven los de las cámaras fotográficas si son lo suficientemente resistentes— se encuentra por unas diez mil, poco más o menos, y una antorcha de luz, con un mínimo de 1.000W, tiene un precio similar. Con el proyector y una pequeña moviola —todo por unas veinticinco mil— ya disponemos de un equipo sencillo pero completo.

Ahora hay que ocuparse del factor humano, es decir, el equipo técnico y el artístico... Y, dadas las circunstancias, lo mejor será enredar a unos cuantos colegas cargados de paciencia y creatividad. La falta de medios y las limitaciones sólo se pueden salvar derrochando imaginación y entusiasmo. Con todo esto y unas cuantas ideas en forma de guión ya puede dar co-

Si lo que se desea es estudiar una verdadera carrera de realización, la única posibilidad es traspasar nuestras fronteras.

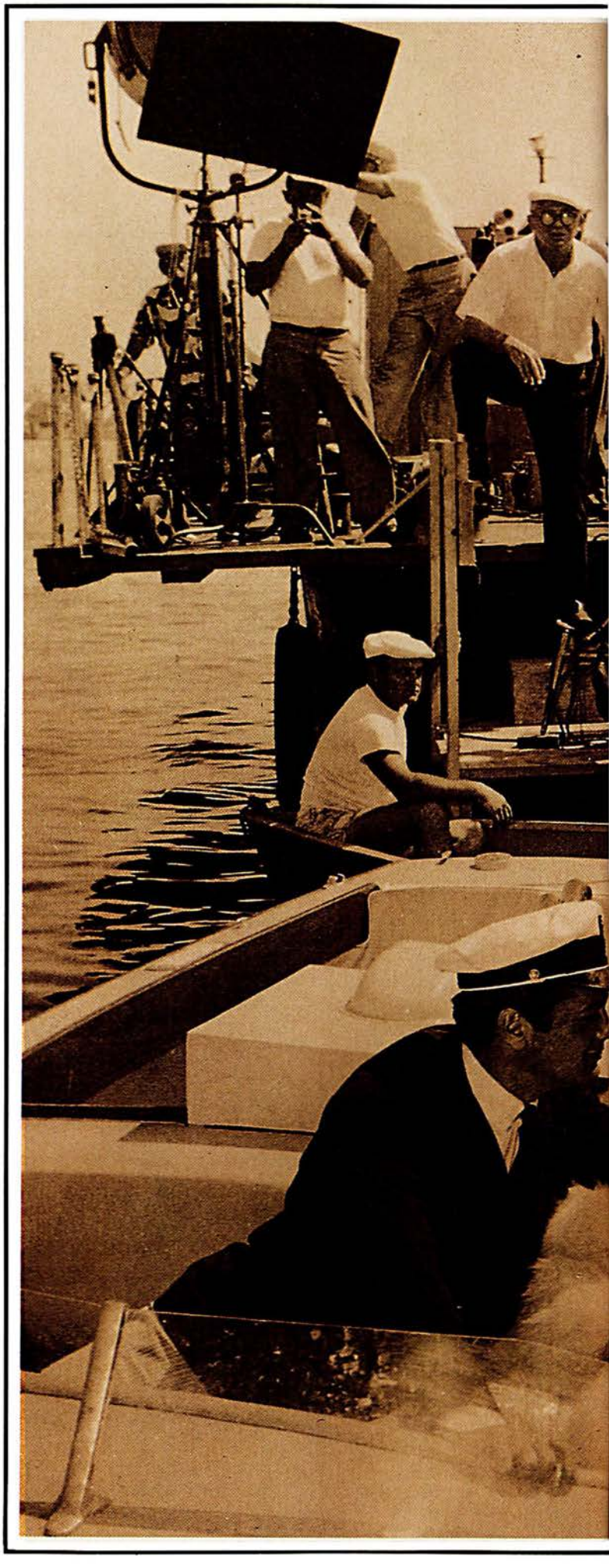
mienzo el espectáculo. **Pedro Almodóvar**, buen conocedor del tema, sentenciaba: *«Me he visto obligado a aprender sin maestros.*

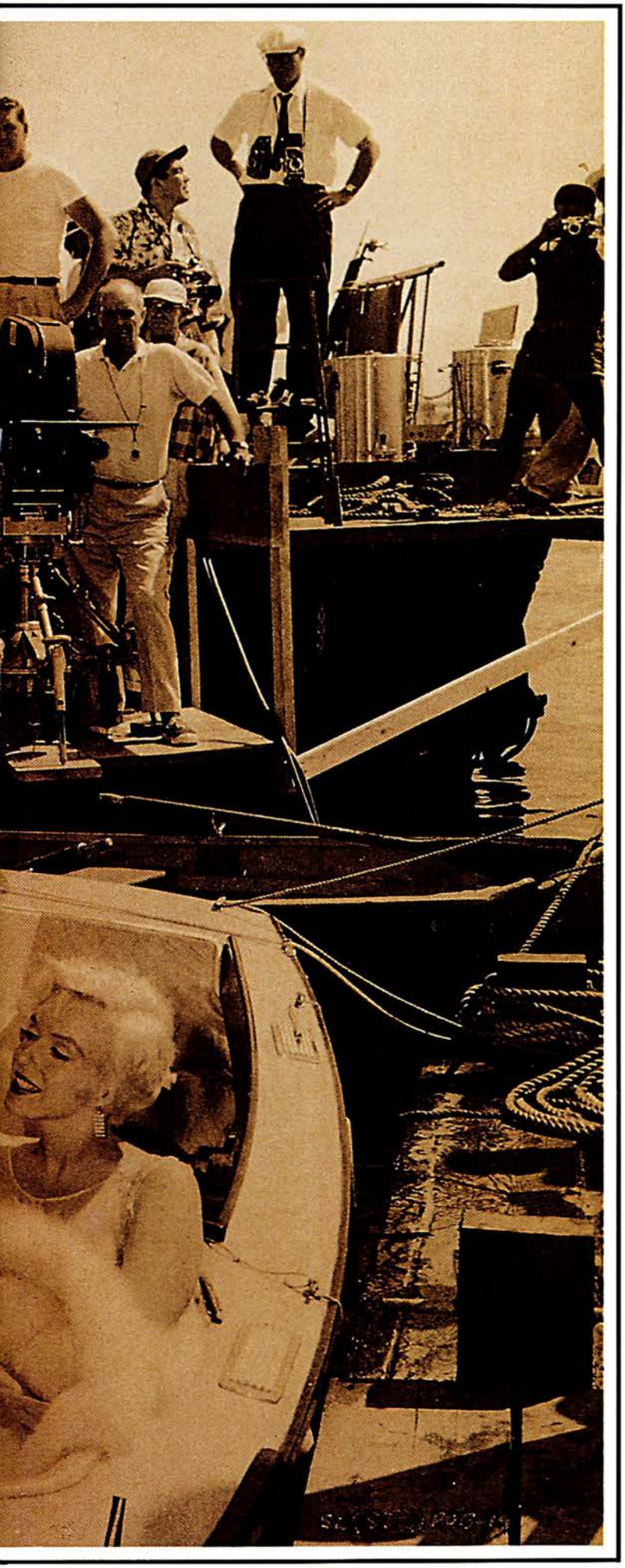
El autodidactismo tiene un riesgo: crees que estás haciendo algo nuevo cuando a lo mejor otros ya lo han hecho antes. En cualquier caso, ser autodidacta es más estimulante y excitante, te obliga a hacer las cosas con más contundencia.

Además de para organizar magníficas sesiones de cine casero, el super 8 también sirve para adquirir ciertos conocimientos técnicos —a base de equivocarse repetidamente e ir rectificando— y, especialmente, para cerciorarse de la enorme diferencia que existe entre la imagen mental que se posee previamente y lo que finalmente queda filmado. La práctica hace que esta diferencia vaya disminuyendo. Para darse a conocer con un cortometraje de estas características, cabe la posibilidad de acudir a cualquiera de los muchos festivales y certámenes que se celebran tanto en España como en el extranjero. Pero qui zá lo más importante sea, además de todo lo que te haya aportado de cara al propio aprendizaje, que ya tienes una tarjeta de presentación. Algo imprescindible de cara a próximos trabajos. Con algo tan simple como un cortometraje en super 8 ya se puede intuir si detrás hay un verdadero autor. Como decía **Jim McBride**, *«un cineasta utiliza gente y material técnico como instrumentos para dar una expresión de sí mismo».*

También hay que tener en cuenta que el super 8 se puede pasar a vídeo. Otra posibilidad es rodar directamente en vídeo. Son varias las ventajas de este sistema: se puede visionar en el acto todo lo que se ha rodado; las cintas tienen mayor duración y no necesitan revelado; se precisa muy poca luz; el montaje es sencillísimo... ahora bien, no es cine. Es inútil entrar en la polémica de la pureza; muchos profesionales coinciden en afirmar que el soporte es lo de menos (vídeo, S-8...) ya que el lenguaje es el mismo. Incluso se especula con la posibilidad de que a largo plazo todo se ruede en alta definición. Pero lo cierto es que toda la legión de directores que en estos momentos se dedica a rodar capítulos para series de televisión utiliza como soporte el cine.

El simple hecho de enfrentarse a narrar, a través de las imágenes, un argumento que flotaba en nuestra cabeza es un ejercicio que no sólo pone a prueba el talento sino que, además, puede ser definitivo para decidir el propio futuro: *«¡No hay duda, esto es lo mío, llegaré a dirigir cueste lo que cueste!»* O, por el contrario: *«Mi madre tenía razón; mejor dejo de hacerme el bohemio y mañana mismo me matriculo en Económicas.«* Tanto si se pertenece al primer grupo como si ni siquiera se ha intentado el ejercicio autodidacta pero se tiene clara la vocación, un camino sensato es buscar re-





fugio en los estudios. *«Nunca he estudiado cine. La única escuela de cine es ir al cine y no perder el tiempo estudiando teoría en una escuela»*, afirmaba rotundamente **Bertolucci**. Pero, claro, no todo el mundo tiene la oportunidad de ser ayudante de dirección de **Pier Paolo Pasolini**.

Una enseñanza especializada procura una segura y rápida adquisición de los rudimentos indispensables para la creación cinematográfica. A partir de ahí se deberá tender constantemente a profundizar en el oficio y a mejorar la técnica. Hace unos cuantos años existía en España la Escuela Oficial de Cinematografía (EOC), muy selectiva en cuanto al acceso de alumnos, de la que salieron disparados algunos de los realizadores que han dado mayores alegrías a un cine dejado de la mano de Dios, como es el nuestro. El caso es que se cerró y en estos momentos no existe nada parecido, aunque, al parecer, el Ministerio está negociando la apertura en Madrid de una escuela experimental de similares características a la tristemente desaparecida EOC. Pero como los asuntos de palacio van despacio y nosotros no nos fiamos ni un pelo de las promesas del Ministerio, vamos a lo práctico.

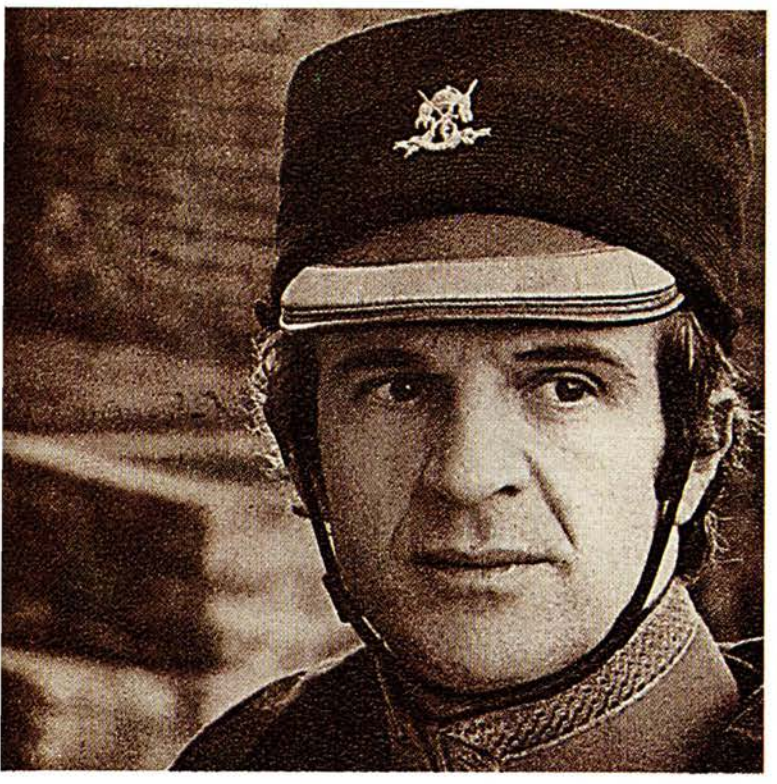
Dos carreras universitarias incorporan en su plan de estudios la rama de imagen: Ciencias de la Información y Bellas Artes. No son ninguna panacea, pero aportan ciertos conocimientos teóricos y acaso unos chorros de cultura, de los que todo creador debe mamar. En el campo de la Formación Profesional tenemos Imagen y Sonido, cuyas enseñanzas van dirigidas a la formación de cámaras y realizadores para televisión. Aquí se adquiere una preparación básicamente técnica pero, como mínimo, se realizan varias prácticas. Y no olvidemos que, por su estrecha relación, la TV también puede ser un buen trampolín hacia el cine.

Estas vendrían a ser las enseñanzas más «oficiales». Existe luego un pequeño universo de escuelas y academias privadas en las que se imparten cursos a precios de pánico. Los que elijan esta opción tienen que estar muy alerta al iniciar la búsqueda y tener en cuenta algunos detalles para no ser víctimas de estafa: imprescindible que se realicen prácticas, que el número de alumnos por clase sea reducido, tener acceso al material y que los profesores sean realmente profesionales, con un currículum que lo acredite. No es ninguna novedad que algún sujeto, ayudante de dirección en algún cortometraje de bajo presupuesto, monte una academia de cine y se ponga a dar clases por la cara. Si lo que se desea es estudiar una verdadera carrera de realización, la única posibilidad es traspasar nuestras fronteras. En Estados Unidos casi todas las universidades tienen sus respectivos departamentos de cine, pero, sin duda, la Universidad de California-Los Angeles (UCLA) es la más importante. En ésta, durante el cuarto año, el de licenciatura, el alumno dirije su propio largometraje... En ocasiones, alguna de estas óperas primas ha llegado a exhibirse en los circuitos comerciales. La UCLA admite anualmenta a un número muy reducido de extranjeros, que, por supuesto, han de tener un buen nivel de inglés. Para matricularse «basta» con pagar unos dos millones de pesetas o bien que haya sido aceptada tu beca, que no la concede la propia Universidad sino que hay que ingeniárselas para obtenerla en el país de origen. Ni que decir tiene que las probabilidades de lograrla son escasas. Otras alternativas se sitúan

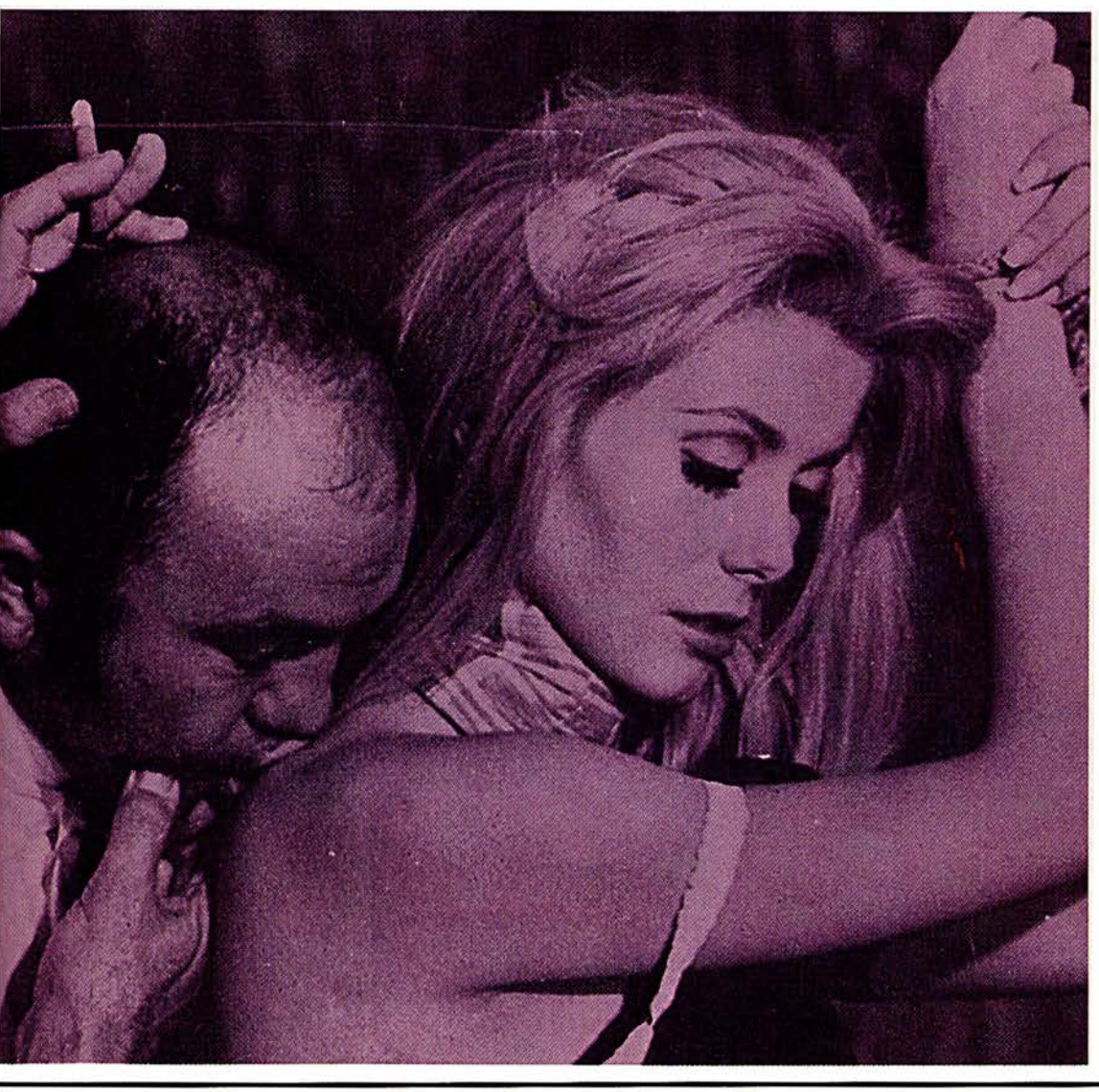
El meritoriaje no sólo es duro, también es peligroso. Hay que poseer la suficiente ambición y tener muy clara la meta: dirigir.

en Europa. Del famoso IDHEC de París, actualmente convertido en FEMIS, han salido directores de la talla de **Louis Malle, Costa-Gavras** o **Theo Angelopoulos** *(Paisaje en la niebla)*. Aquí exigen dominio del francés y, aunque el cupo de extranjeros es más bien raquítico, resulta más asequible que cualquiera de las universidades americanas. En la misma línea están el British Film Institute de Londres, el Centro Sperimentale de Cinematografía de Roma y el IN-SAS de Bruselas. Por otra parte, tenemos las magníficas escuelas estatales del Este que, a raíz de las recientes y profundas transformaciones, pueden convertirse en indispensables focos de atención. Las posibilidades de ser becario en estas últimas escuelas son notablemente mayores y sus matrículas bastante más asequibles a los bolsillos españoles. El único problema es la lengua; muchas utilizan el inglés y otras facilitan cursos paralelos de aprendizaje del idioma de unos seis meses. En la Escuela de Cine de Lodz, en Polonia, donde se graduaron **Roman Polanski** y tantos otros, se realizan media docena de cortometrajes durante los cinco años de enseñanza. En la de Praga estudió **Milos Forman**, quien más tarde declararía: «*Lo más valioso para mí fue que tuve la oportunidad de pasar cuatro años en esa escuela con relativa libertad para ver películas en compañía de mis amigos, hablar con ellos y pasar las horas libres viviendo en ese ambiente de gente que ama el cine. Era una atmósfera muy estimulante.*» En Hungría se encuentra la Escuela de Cinematografía y Teatro de Budapest, y en Rusia, la VGIK de Moscú. Por último, hay que citar la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano ubicada en San Antonio de los Baños (Cuba), fundada por el escritor Gabriel García Márquez y por la que desfilan cada año algunos de los mejores realizadores del mundo para organizar cursos y talleres.

No nos engañemos, ni los que escriben artículos por su cuenta, ni los que acaban la carrera de periodismo tienen asegurada la entrada en un medio de comunicación. Algo parecido sucede en el cine. Los caminos hasta ahora citados ayudan a dar el primer paso, el esencial, acariciar una cámara, rodar, aprender, estudiar... pero ninguno garantiza entrar de cabeza en la industria, si es que existe esa industria en España. Sin embargo, muchos son los tenistas que empezaron recogiendo pelotas. En cine, a la posibilidad de empezar por abajo e ir ascendiendo en el escalafón se le llama meritoriaje. Presentarse en una productora y ofrecerse para cualquier cargo disponible en el próximo rodaje es un sacrificio que a muchos les ha merecido la pena. Trabajar de ayudante de producción o de dirección, la mayoría de las veces sin cobrar un duro, permite estar cerca del director —como mínimo, a ratos—, contemplar todo lo que pasa alrededor y descubrir los secretos de un rodaje. No sólo es duro, sino también peligroso. Es necesario poseer la suficiente ambición y tener las ideas muy claras; la función que se está desempeñando en ese momento es sólo un paso hacia la meta: dirigir. No se debe permitir que la dinámica en la que se está metido te atasque y condene a ser técnico de por vida. Para **Akira Kurosawa** fue decisivo trabajar como ayudante de dirección de quien él consideraba su maestro, **Kajiro Yamamoto**. Y a **Alan Rudolph** desempeñar esas mismas tareas en el cine y la televisión le marcó definitivamente el rumbo a tomar. Prácticamente la totalidad de los meritorios que han logrado trascender complementaban sus trabajos con la escritura de guiones. Esta práctica tan asequible requiere unos mínimos conocimientos técnicos; para aprender la estructura del guión lo mejor es leer cuantos más mejor. En las librerías especializadas se pueden adquirir tanto guiones publicados de los monstruos de la cinematografía mundial como manuales teóricos de cierta utilidad. Por otra parte, es posible asistir a cualquiera de los cursillos de escritura de guión que se imparten en las principales capitales españolas. La actividad del guionista está directamente relacionada con el proceso creativo de la escritura, de lo que se deduce que cualquier profesión vinculada a la narración —novelistas, periodistas, críticos...— puede desembocar en el guión y, por añadidura, en la dirección. Ahora bien, no es lo mismo escribir un guión para otro que confeccionarlo con la certeza de que será uno mismo el que lo traslade a la pantalla. A partir del momento en que ya se posee algo de experiencia en el campo de la dirección y se ha escrito un guión, todo es mucho más fá-



cil. Ahora se trata de mover el guión para poder conseguir la financiación necesaria para realizarlo. Lo más recomendable es pasearlo por las productoras hasta que sea aceptado. Si se produce este pequeño milagro, ya podemos olvidarnos del vil metal y únicamente cabrá preocuparse por dirigir lo mejor posible nuestro corto o largometraje. La última novedad en decretos-ley dictamina que la solvencia y trayectoria del productor tendrán especial relevancia a la hora de determinar qué proyectos disfrutarán o no de subvenciones. Lo cual se lo pone aún más crudo, si cabe, a los que vayan por libre.
Y si tras mostrar el guión hasta la saciedad, no se ha conseguido convencer a ningún productor de que lo lleve a cabo, habrá que empezar a pensar en hacerlo por cuenta propia. Sin duda, una locura; claro que, después de todas las que se han tenido que cometer para llegar hasta aquí, ya no viene de ésta. En primer lugar, hay que montar la propia productora, algo complejo pero factible. Será necesario sacar una licencia fiscal, por unas cincuenta mil pelas, e inscribirse legalmente en el registro de empresas. Esta es la única forma de poder emprender la desesperada búsqueda de la subvención. Según el BOE publicado el 4 de abril de este año, hay «una reserva de mil ochocientos millones de pesetas para la concesión de ayudas sobre el proyecto para la realización de largometrajes». Lo mejor es que «el 20 % de dicha cantidad se destinará a proyectos que incorporen nuevos realizadores, entendiéndose por estos, quienes no hayan dirigido más de dos largometrajes calificados para su exhibición en salas públicas». Tampoco hay que olvidar que prácticamente la totalidad de comunidades autónomas ofrecen ayudas tanto a cortos como a largos, otorgando preferencia a los de mayor interés cultural y vinculación geográfica.



Estos últimos dos años han sido nefastos para el cine español. La profesión en peso ha mantenido varios enfrentamientos contra el ya famoso Decreto Semprún, pero, tras varias negociaciones y algunas rectificaciones por parte del Ministerio, parece ser que ahora da comienzo una nueva etapa mucho más esperanzadora. Se va a intentar incentivar la inversión privada y se prevee que, a medio plazo, se pueda hacer cine sin necesidad de subvenciones anticipadas. Esperemos que las buenas intenciones institucionales, sumadas a la inspiración de los realizadores, devuelvan al público la confianza perdida. ■

LOS DIRECTORES ACONSEJAN

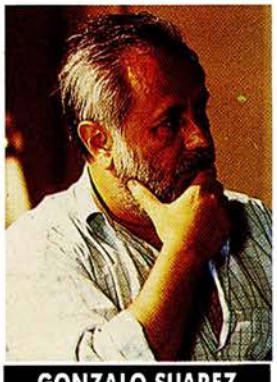
Como colofón del reportaje pensamos que lo mejor sería recabar diversas opiniones de profesionales. Opiniones sinceras de los que en un momento u otro de su vida han cogido la cámara y no les ha fallado la puntería. Así que decidimos agarrar el teléfono:

—¿Qué? ¿Cómo? ¿Que qué hay que hacer para convertirse en director de cine?

—Sí, sí, ha oído bien. Si Ud. lo ha conseguido, algún consejo se le ocurrirá para los que lo quieran intentar.

—¡Uf! ¡Qué duro...!

Y con sus mejores intenciones, cada uno nos dio su visión de la jugada. Algunos se contradicen, pero en casi todos aflora una justa y necesaria reivindicación con nombre propio: Escuela Oficial de Cinematografía. No están todos los que son, pero sí son todos los que están.

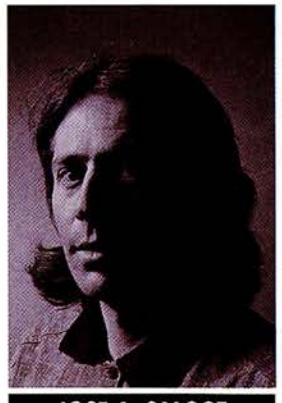


GONZALO SUAREZ

Lo mejor es intentar escribir historias que sean susceptibles de convertirse en películas. Es una práctica que da una buena base, siempre que tengas en mente las imágenes de todo lo escrito. También es necesario ver mucho cine y empaparse de literatura e incluso de pintura. Un buen ejercicio sería machacarse el Museo del Prado e intentar descubrir el encuadre de cada cuadro e interpretarlo. Por otra parte, está el vídeo casero, que permite un cierto acercamiento a la imagen y que sirve en determinados aspectos, como, por ejemplo, el de la actuación. Pero insisto en que lo más importante es la lucha del guión, perfeccionar la intensidad de la idea. Además es algo que está al alcance de todo el mundo: papel y bolígrafo.

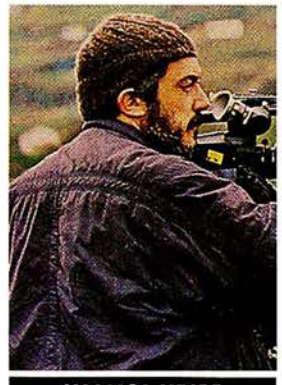
PILAR MIRO

Ninguna vía resulta fácil, pero quizá lo más aconsejable sería intentar introducirse en los rodajes de meritorio o de simple espectador. Descarto la utilización del vídeo casero porque creo que tiende más a la deformación que a la formación. Lo esencial es ver mucho cine y leer buena literatura y, si es posible, estudiar Filosofía y Letras o cualquier otra carrera que te dé un bagaje cultural; cualquiera de Humanidades, menos Ciencias de la información.



JOSE A. SALGOT

Hay que hacer Super 8 y empecinarse. También se puede intentar hacer secuencias con fotografías: un hombre fumando un cigarro, por ejemplo. El vídeo se puede utilizar para pasar buenas películas, parar en un plano interesante y deducir dónde están las luces y cómo se ha construido ese plano. De las escuelas más vale olvidarse y, por lo demás, al que Dios le haya dado talento, que lo utilice, y al que no, que se rodee de un equipo técnico cojonudo.



IMANOL URIBE

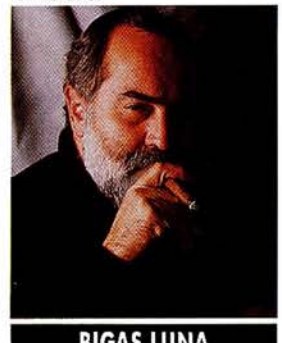
Se puede llegar por muchos caminos; no hay que desechar ninguno. Todo es válido, incluso el dinero de los amigos. Yo pensaba que los cortometrajes no servían para nada, pero me equivoqué. He visto que muchos directores han logrado hacer su primer largo gracias a tener varios cortos. Ahora tenemos una ventana abierta, la televisión. Hay una generación muy importante de directores norteamericanos que salieron de la televisión y quizá nosotros, con treinta años de retraso, podamos conseguir lo mismo.

PERE PORTABELLA

Lo primero que recomendaría es coger el medio audiovisual de más fácil acceso (super 8, vídeo...) y empezar. Saber que previamente todo depende de tu mirada. Las escuelas sólo sirven para poder tener acceso al material y coger cuatro nociones técnicas, aunque se aprende antes a manejar una cámara que a conducir. Lo demás ya es cuestión de voluntad y algo de suerte.

JOSE LUIS GARCIA SANCHEZ

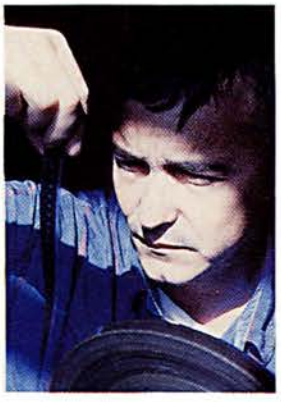
Un primer paso esencial sería fomentar la capacidad creativa. Por una parte, trabajar lo máximo posible en todo lo que sea manipular imágenes (vídeo, etc.) y, por otra, desarrollar la creatividad literaria a base de escribir cuentos, narraciones y, como último eslabón, guiones. Otro camino, que casi nadie elige y que yo recomendaría, es el teatro; es muy importante trabajar en equipo y saber dirigir a los actores para poder ser un buen director de cine.



BIGAS LUNA

1. Cómprate una cámara SONY V8 HANDICAM PRO. y adáptale un micro SENNHEISER (puede ser prestado).
2. Narra la vida de tus padres hasta el día en que naciste, haciendo un

vídeo de una duración superior a una hora.
3. Enseña tu obra a tu familia y a doce amigos (yo estoy dispuesto a verlo).
4. Si fascina a un mínimo de tres personas, la experiencia te ha resultado fascinante a ti también, y sigues queriendo explicar más historias, creo que puedes considerarte con el potencial para hacer de director. Y no estaría de más que te matriculases en la mejor escuela de cine que puedas encontrar.



JESUS GARAY

Teniendo en cuenta que sigue sin haber ningún tipo de enseñanza garantizada, la fórmula sería utilizar el vídeo para revisar películas clásicas, y el Super 8 para rodar, ya que el vídeo diluye la tensión narrativa y tiene muchas limitaciones. Los cortometrajes son la única manera de darse a conocer, a través de festivales o la televisión. También está la vía tradicional de llevar cafés en las productoras, pero es más larga y muy dura.

JOSEFINA MOLINA

Lo primero es conseguir un buen bagaje cultural y una sólida formación personal... buscar, viajar, conocer gente y vivir a tope. El cine es un vehículo de comunicación, no es un oficio técnico. También hay que ver mucho cine para poder conocer el lenguaje cinematográfico. Sobre todo no hay que cerrarse; cualquier camino es válido para entrar en la industria.

IVAN ZULUETA

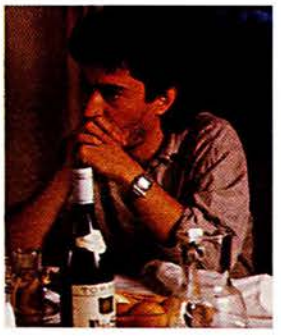
Mientras no haya una escuela en la que te den una grúa y un travelling, creo que lo mejor es practicar con una cámara de vídeo. Es increíble la imagen y el sonido que se puede conseguir con estos artefactos. A pesar de todas sus limitaciones, te ahorran todo el proceso de sonorización y revelado del super 8.

JAIME CHAVARRI

Es una vergüenza que no exista una Escuela Oficial de Cine. Nadie nace enseñado y lo único que se consigue es que los directores paguen sus errores en su primera película en vez de cometerlos en una escuela, con lo cual se hunden los directores y los productores y no hay manera de crear industria. Entonces, lo que hay que forzar es la creación de esa escuela. De cara a profesionalizarse... cada uno como pueda y sálvese quien pueda. Todo menos apuntarse a escuelas que sean teóricas y en las que no se ruede.

FERNANDO TRUEBA

Lo que nunca recomendaría es el meritoriaje. Tanto el trabajo de un ayudante de producción como el mundo de los rodajes nada tienen que ver con la verdadera función que desempeña el director. Tiene mucho más sentido rodar en Super 8 y enfrentarte al problema de narrar una historia. Aunque creo que la manera más sensata de llegar es escribiendo un magnífico guión, lo cual no quiere decir que guste al autor sino que guste a los demás. Una vez lo has logrado, hay que intentar que se lo lea alguien que te pueda apadrinar. Puede ser un actor, un productor, un director... da igual. Por ahí se dice que no se leen los guiones, pero no es verdad; lo que pasa es que la mayoría son muy malos. Un guión bueno es un pájaro tan raro que nadie lo dejará escapar.



ANTONIO CHAVARRIAS

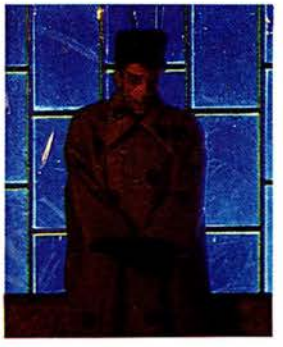
Hay que darse cuenta de que los obstáculos no son determinantes ni decisivos. No caer en victimismos aunque se tenga la tentación. Lo más práctico es rodearte de gente con la que te entiendas y que quiera hacer lo mismo que tú. Un cuadro lo puedes pintar solo, pero para hacer una película necesitas a todo un equipo. Hay que creérselo mucho y estar convencido de que puedes llegar.

VICENTE ARANDA

Lo fundamental es tener ideas y algo que contar. Lo demás, todo es válido: Super 8, vídeo... Entrar en la profesión también es complicado. En el Ministerio hay un apartado para nuevos realizadores y por ahí se puede atacar. Las cuestiones técnicas se pueden salvar si te rodeas de un buen equipo y sabes transmitirle tus ideas; ellos siempre te ayudarán. Quizá lo más difícil es la financiación; para vencer ese obstáculo se precisa mucha insistencia y obstinación.

RAFAEL MONLEON

Ya lo dijo Rossellini: «*Para ser director de cine hoy en día lo que hay que tener son cojones, muchos cojones. Bueno, en el caso de las mujeres, ovarios.*» Lo demás son tonterías.



ADOLFO ARRIETA

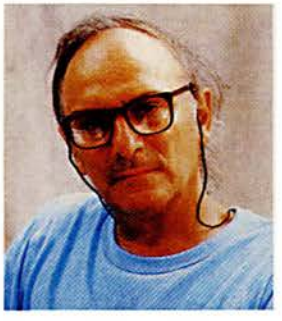
Si se quiere ser director de cine, lo único que hay que hacer es una película. Da igual el formato: 8, 16, 35... no hay una jerarquía de milímetros. Si existe una necesidad real de hacer una película, se hace.

JOSE LUIS GUERIN

Para empezar basta con una Bólex-Paillard de cuerda y algo de película (16mm en B/N). Los momentos más bellos e intensos de nuestra memoria cinematográfica probablemente no necesitaron mucho más: ahí están nuestros «ángeles guardianes» y sus siempre útiles paradigmas. La belleza en Flaherty no se ciñe al exotismo de sus localizaciones, sino a la capacidad reveladora de una mirada, cuyo discurso cinematográfico podría desarrollarse también en un documental sobre la Gran Vía. En «*La Passion de Jeanne D'Arc*», Dreyer no necesitaría mucho más que el referido cacharro para su composición de miradas y primeros planos sobre fondos blancos. Con una herramienta sencilla es posible hacer buen cine si tras ella se cultiva una mirada imaginativa, sensible, inteligente, talentosa, atenta y curiosa... que no haya sido adormecida por la masificación audiovisual. Frecuentar filmotecas puede ser un buen antídoto en ese sentido, especialmente si después se arrasa una cervecería charlando sobre lo que se ha visto.

MONTXO ARMENDARIZ

No hay una pauta concreta a seguir, todo depende de cada cual. Desde mi experiencia, creo que, aparte de mucho tesón y mucho apasionamiento, hay que ver cantidad de cine y estudiarlo y analizarlo. Por otra parte, intentar meterte en todos los rodajes que sea posible. El Super 8 está bien si se plantea como un trabajo en equipo y no como un ejercicio intimista. Y los estudios pueden servir como apoyatura, pero no creo que por el mero hecho de estudiar nadie se vaya a convertir en un director de cine. Es algo que se lleva dentro.



CARLOS SAURA

Cuanto más se trabaje con la imagen, mejor. Con tres amigos y una cámara de vídeo se puede hacer una película. Es muy útil cultivar la fotografía, el montaje, la música, la literatura... en fin, todo lo que un director de cine debe conocer profundamente. Pero claro, ¿qué productor se va a arriesgar a financiar un largometraje de alguien que no tenga práctica ni conozca la técnica? Esto nos lleva a una gran conclusión: es absolutamente necesaria la creación de una Escuela Oficial de Cine.

JOSE LUIS CUERDA

1. Ir a ver más de tres películas diarias, acompañado de amigos tan interesados como tú en el tema, y comentarlas a la salida.
2. No hablar más que de eso y de mujeres.
3. Escribir cuentos, poesías, argumentos, guiones para películas mudas sobre temas poco ambiciosos...
4. Intercambiarlos los unos con los otros, siendo absolutamente crueles en vuestras apreciaciones.
5. Implantarse el detector de mierda, ese que recomendaba Hemingway, para saber distinguir lo bueno de la bazofia.
6. A la hora de escribir, no pensar en qué es lo que le gustará al público.
7. Tener el don de escribir historias que los productores piensen que al público le van a interesar, aunque luego no sea así.
8. Utilizar cualquier vía que te permita el acceso al ejercicio profesional. (Si no se han cumplido todos los puntos anteriores, abstenerse del octavo.)

ROSA VERGES

Hay dos vías a tomar y la elección depende del carácter de la persona. Existen aquellos que tienen las ideas muy claras y lo único que necesitan para llevar a cabo su proyecto es un buen equipo técnico y, por otra parte, están los que necesitan una formación. Lo que está claro es que si haces de meritorio trabajas para los demás y si luchas para rodar un guión propio estás trabajando para ti. Yo recomendaría que el que tenga una idea no pare hasta conseguir realizarla y que no se espere muchas facilidades del exterior. De todas formas, una Escuela Oficial de Cine facilitaría mucho las cosas. ■

OFICIO Y AVENTURA

Por **AGUSTÍ VILLARONGA**

El cine es un oficio y una aventura. Como todo oficio, primero hay que aprenderlo y luego ejercerlo. Como aventura, te obliga a aceptar el riesgo y el compromiso de hallar la propia fórmula. Aprenderlo es difícil. Se aprende por dentro y se aprende por fuera. Y en ese aprender afuera de uno mismo existe la escuela como principal foco donde canalizar la energía; claro está, donde la hay. Que yo sepa, una escuela de cine al completo, tal y como existe en otros países, no se da aquí entre nosotros; y antes que empezar a lamentarse es mejor partir de la realidad presente. No existe escuela-escuela, pero existe algo parecido: departamentos en la Universidad, escuelas de formación privada, centros de enseñanza, cursillos... Y todo, todo absolutamente es positivo, porque, con sus más y sus menos, lo que sí ofrece claramente ese tipo de escuela es un lugar de reunión con personas de intereses comunes, tanto entre profesores como entre alumnos, y muy especialmente entre los alumnos. Recuerdo dos escuelas en mi «formación»: la de Ricard Salvat en l'Hospitalet y el Departamento de Audiovisuales en el Instituto del Teatro de Barcelona (1976-78). Y de esos lugares, lo que recuerdo como más importante, lo que me ha quedado, no fueron tanto las enseñanzas concretas y a veces muy desordenadas de los profesores, sino la manera en que nos acoplamos los alumnos para llevar adelante las ideas que nacían de nuestras propias confusiones y entusiasmos. Creo que ese descubrir y descubrirse, teniendo como espejo la búsqueda paralela de los otros, ya compensa lo defectuoso de la enseñanza.

Y para seguir siendo positivo no hay que olvidar la otra formación, una formación casi en solitario que abarca desde ver mucho cine y leer mucho sobre imagen, hasta una preocupación general por todo lo que enriquece a la persona cultural y humanamente. Llegar a comunicarse bien es muy importante, pero tener algo que comunicar lo es más.

De la manera más sencilla del mundo, a mí me gustaría dar un consejo: tener muy presentes la literatura y el teatro como medios para aprender cine. El relato literario enseña mucho, y si alguien no me cree, que lea a Italo Calvino. Y la estructura dramatúrgica teatral enseña mucho también, porque no deja de ser un planteamiento de secuencia forzosamente muy depurado al no tener el soporte externo del corte de plano que da el montaje.

Hablar más de las maneras de aprender es absurdo, porque, como he dicho antes, el cine es aventura, y ese compromiso cada uno ha de torearlo con su propio ingenio. Y eso hablando sólo del aprender, porque en lo tocante a ejercer el oficio del cine, el panorama es tan absolutamente impreciso que da reparo hasta el abrir la boca. Quizás, como decía Huston, lo que hace falta fundamentalmente es una salud de hierro, y yo añadiría que un poco de talento y mucho de cabezonería. ■

Direcciones útiles

Francia
Fondation Européenne des Médiers de l'Image et du Son (FEMIS), 13 Avenue du President Wilson. 75116 Paris.

Italia
Centro Sperimentale de Cinematografia. Via Tuscolana 1524. 00173 Roma.

Inglaterra
British Film Institute. 21 Stephen St. W1 Londres.
National FIlm and Television School. Beaconsfield Studios. Station Road. Beaconsfield, Bucks HP9 1LG.

Bélgica
Institut National Supérieur des Arts de Spectacle. Rue de Namur 54. B-1000 Bruselas.

Polonia
Escuela Estatal Superior de Cine, Teatro y TV. V1. Targowa 61-63. 90323 Lodz.

Checoslovaquia
FAMU. Smentanovo Nabrezi 2. Praga 1.

Hungría
Escuela de Cinematografía y Teatro. Vas Utca 2. VIII 1088 Budapest.

Rusia
VIGIK. Vigelma Pika 3. 129226 Moscú.

Estados Unidos
University of California. Los Angeles. 405 Hilgard Avenue. Los Angeles. CA 90024.
American Film Institut. 2021 Nth. Western Avenue. Los Angeles CA 90027.
New York University. Department of Cinema Studies. 51 West Fourt St. NY 10003.

Cuba
Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano. Aptdo. de Correos 40-41. San Antonio de los Baños. La Habana.

AJOBLANCO

Cada mes abrirás tus sentidos al mundo. Descubrirás los países, las culturas, las ciudades y los personajes que marcarán 1990. Te encontrarás con las tendencias no estandarizadas que inquietarán la década e incendiarán tu ánimo. Lo que vendrá y lo que se irá. Las informaciones que otros no podrán darte desde la credibilidad que otorga el entusiasmo por la independencia. Participa, suscribiendote por 4.000 ptas. y recibirás además un regalo: un disco o diez números atrasados.

Deseo suscribirme a **AJOBLANCO** durante 1 año (12 números) a partir del número _____

FORMA DE PAGO

☐ Cheque nominativo a favor de MONTETORO EDICIONES, S.A.

☐ Domiciliación bancaria para lo cual ruego al Banco/Caja

_____ Ag. nº _____ domiciliada en _____

Cod. Postal _____ Provincia _____ abone a Montetoro Ediciones, S.A. hasta nuevo aviso y con cargo a mi c/c o libreta de ahorro nº _____ el importe de la suscripción a la revista **AJOBLANCO,** a la presentación del recibo correspondiente.

Nombre y Apellidos _____

Domicilio _____ Teléfono _____

Cod. Postal-Población _____ Provincia _____

País _____ Edad _____ Profesión _____

Fecha _____ FIRMA

Precio suscripción anual (12 números)

España: 4.000 ptas. Europa: 6.000 ptas. Resto del Mundo: 10.000 ptas.

MONTETORO EDICIONES, S.A. C/ Valencia, 286, pral. 2ª-08007 BARCELONA

AJOBLANCO

El cemento de

las maravillas

Por PERE GREENHAM

Fotos THOMAS KUTSCHKER

Este verano Berlín será un hervidero. Cientos de miles de turistas, todos con la intención de llevarse un trocito del Muro... Pero no hay por qué preocuparse; hay Muro para todos en cualquiera de sus múltiples versiones: pendiente, llavero, cápsula de cristal, con alambre de púas, grafiti de famoso, simple pedrusco...

Desde el pasado 9 de noviembre se ha alzado, a raíz del inicio de la demolición del Muro, un nuevo mercado: el de la especulación ingeniosa y pícara de los recuerdos del muro berlinés que oprimió a toda una generación de alemanes ante los ojos del mundo que lo condenaba. A los típicos «souvenirs» de una ciudad turística, tales como tarjetas postales, llaveros, carteles, gorras, etc., se agrega una verdadera novedad: ¡trozos del Muro! Las posibilidades son tres, variables en tamaño, precio y presentación. Por un marco es posible comprar un trozo pequeño de la sección de construcción más reciente (1977); por tres, adquieres un trozo montado sobre madera lacada con un ribete de alambre de púas, y por cinco, la versión de lujo, consistente en trozos del Muro primorosamente encerrados en una cápsula de cristal con, en el fondo, una foto del

viejo Berlín coronada por la frase que profiriera Erich Honecken como una maldición afortunadamente conjurada: «Mauer bleibt noch 100 Jahre» («El Muro sobrepasará los 100 años»).
La manzana de la discordia la componen los trozos de la parte occidental, decorada con todos los estilos pictóricos de los anónimos artistas que, de esta guisa, patentaban su protesta y solidaridad con el idealismo libertario. Por ello hay quien hace sus propias pintadas para mejorar sus ventas. Una vendedora me asegura con la mejor de sus sonrisas que el graffiti que adorna sus pendientes es auténtico y ha sido cuidadosamente escogido por ella misma, mientras me muestra una pieza supuestamente pintada por Keith Haring y un garabato de David Bowie (?).

Una anécdota curiosa proviene de la compañía japonesa de automóviles Suzuki que trasladó un equipo a Berlín para rodar un anuncio publicitario con el Muro de fondo. El sitio escogido les resultaba soso, por lo que ellos mismos imitaron las pintadas y, al día siguiente, al regresar a rodar la escena, se encontraron con la sorpresa de que había desaparecido casi íntegramente a golpes de cincel, por lo que tuvieron que pintarlo de nuevo y grabar rápidamente.
La zona de mayor ebullición mercantil se sitúa en el Reichstag (Palacio de Gobierno), la Puerta de Brandenburgo y la Postdamer Platz, donde reina diariamente un ambiente similar al de los buscadores de pepitas y filones de oro en fiesta continua. Como era de esperar, los vendedores occidentales llevan ventaja sobre los «del otro lado» por estar acostumbrados al regateo, la ley de la oferta y la demanda y todos los demás tejemanejes del mercado libre. Los novatos se acercan con cautela, observan a la competencia, preguntan discretamente y van aprendiendo...
Alí tiene 13 años y es de origen turco, la colonia de inmigrantes más grande de Alemania. El también vende trozos de Muro los fines de semana cuando no va a la escuela, pero no con mucha fortuna; la competencia de los mayores es muy fuerte. Estos «mayores» son tipos como Alex, un profesional germano-oriental. Alex interrumpió sus estudios de Derecho para trabajar en el departamento estatal de exportación, donde duró poco; luego se encargó del mantenimiento de los lavabos de un hotel hasta la noticia del derribo del Muro. Como muchos otros, Alex es un alumno aventajado del mercado libre y confiesa estar mejor que nunca, pues se saca entre 100 y 120 marcos occidentales diarios, que triplican su poder adquisitivo al residir en la parte oriental. Ahora alterna la venta de trozos del Muro con la de medallas e insignias socialistas que, dadas sus relaciones, las adquiere a un marco y las vende a ocho sin problemas. Todo se da dentro de un marco de legalidad tolerada, pues no existe ningún tipo de control fiscal o aduanero. Alex quiere aprovechar la oportunidad mientras dure, pues está convencido de que no será por mucho tiempo y es consciente de la gran competencia que representan los germano-occidentales, que, con su experiencia y su plusvalía monetaria, han encontrado allí la gallina de los huevos de oro.

Un ejemplo de ellos es Jürgen, que, de restregarse los brazos doloridos de tanto martillear el muro, ha pasado a frotarse las manos de satisfacción con la venta de medallas, condecoraciones e insignias socialistas que adquiere al mayor directamente de los coleccionistas. Una de las condecoraciones más raras y preciadas, la de Carlos Marx, que sólo se otorgaba a los líderes más destacados de los países socialistas, llega a alcanzar un precio aproximado de 6.000 marcos (alrededor de unas 40.000 pesetas). Más frecuente es encontrar medallas «a la lealtad en el trabajo», vendidas usualmente por obreros que se las han ganado tras 20 años

de trabajo honesto en la V.E.B. Maschinen Kombinat, la tienda oficial de maquinaria. V.E.B. son las siglas de Volkseigener Betrieb, la cadena estatal de tiendas de la Alemania Oriental.

La actividad es intensa. Los «Mauerspecht» (pica-muros) laboran a un ritmo enfebrecido, impulsados sobre todo por los rumores de que en cuatro semanas no quedará ni rastro de él... El ciudadano norteamericano Donald Thompson, propietario de una compañía de demoliciones, ofreció al gobierno alemán el pasado mes de enero la cantidad de 10 millones de dólares a cambio de que su compañía obtuviera la exclusiva de demolición del Muro y pudiera transportar los cascotes a Estados Unidos. Desde luego, su solicitud fue rechazada. El Muro, por acuerdo gubernamental, conservará la parte que colinda con el Museo y Centro de Exposiciones Martin Gropius Bauch, enclavado en el área en que los nazis tenían su campo de operaciones, y algunos segmentos serán donados por el gobierno alemán a varios museos del mundo que lo han solicitado.

Especulación pícara e ingeniosa de los recuerdos del muro que oprimió a toda una generación de alemanes.

El mercado está en plena etapa de expansión, dada la avidez consumista del turismo mayoritariamente formado por japoneses, ingleses y americanos, que quieren sacar el mayor jugo posible al 5×1 (cinco marcos orientales por uno occidental) de su dinero «negro» comprado aquí o frente a la estación ferroviaria de Banhof Zoo. Un gran número de germano-orientales, turcos y polacos ofrecen la venta de divisas en el mercado negro, sin recato y con la seguridad de llevarse al cliente contra el 3×1 del mercado oficial. Por ello, para no quedarse cortos, por cinco marcos regateables, los turistas pueden alquilar un martillo y un cincel y hacerse una foto con la familia picando la pared. Si no llevan cámara, no tienen por qué preocuparse, un oportuno fotógrafo armado de Polaroid les fotografiará por otros cinco marcos. Por tan sólo un marco pueden alquilar una escalera y asomarse al otro lado, para tener un avance de lo que verán tras cruzar por los puntos oficiales para extranjeros, Checkpoint Charlie y Frederichstrasse. Igualmente, al estilo Disneylandia, se pueden retratar del brazo de un falso agente de la Volks Polizei o VOPO (la Policía Alemana Oriental) que seguramente se ha comprado el uniforme en algún tenderete de ropa de segunda mano. El mismo, quizás, en el que Johnny se compró un sombrero bávaro creyendo que era ruso, y Oyuki un abrigo polaco pensando que era alemán.

Los baúles de los recuerdos viven, en este mercado de la oportunidad, su incineración gustosa y voluntaria. La hoz y el martillo bailan, entre las manos del mimo, una danza grotesca y satírica mientras su desvencijada grabadora expulsa la letra de una canción que dice: «La vida es un Cabaret, compañero. ¡Ven al Cabaret!» ■

Por CARLOS FORTEA

Retorno a Bernhard

«Mi existencia, durante toda mi vida, ha molestado siempre. Siempre he molestado y siempre he irritado. Todo lo que escribo, todo lo que hago, es molestia e irritación. Toda mi vida como existencia no es otra cosa que un molestar y un irritar ininterrumpidos. Al llamar la atención sobre hechos que molestan e irritan. No soy una persona que deje en paz, y no quiero ser un personaje así.»
(*El sótano*, Anagrama 1984.)

Así era Bernhard. Si estuviera aquí, gritaría diciendo que en las calles de la Rumanía liberada de Ceausescu se persigue a palos a las minorías étnicas. Sería la voz incómoda que insultaría a voces a los representantes de los nuevos nacionalismos. Provocaría escándalo diciendo que el Vaticano ha cambiado la diplomacia por la reconquista. Advertiría, fúnebre, contra el retorno de los fantasmas de la intolerancia y el caudillismo, contra el involucionismo ideológico que vendrá del Este.

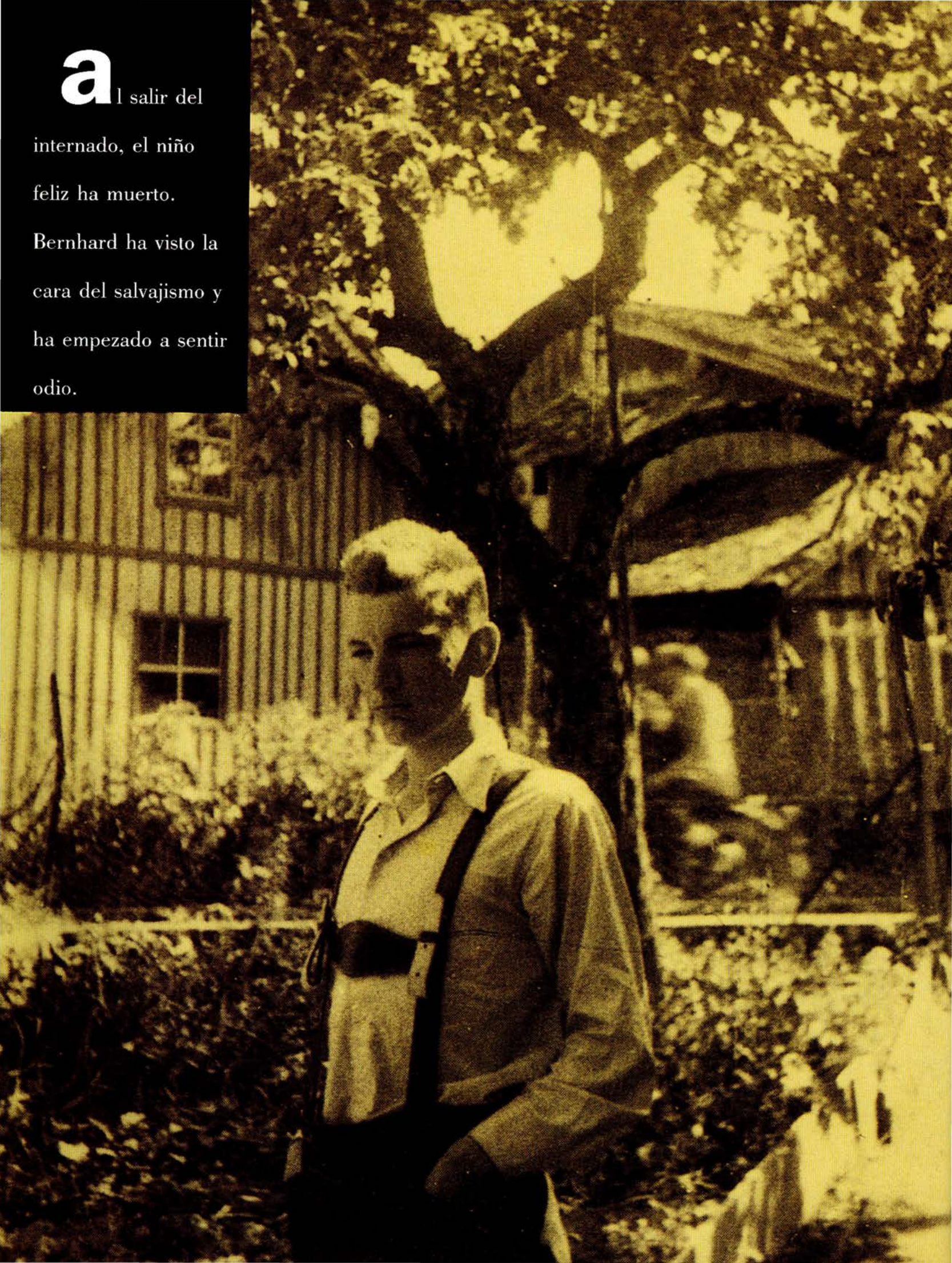
Pero Thomas Bernhard está muerto. Hace ya más de un año. Tal como él decía, murió molestando. Molestando había empezado a vivir.

En 1931, en la católica Austria, los hijos de madre soltera molestaban a la sociedad. Por eso Herta Bernhard huía hacia Holanda en 1930 llevando en sus entrañas al que había de ser el escritor más colérico de la posguerra europea. El 9 de febrero de 1931 lo daba a luz en un convento de monjas dedicado a acoger casos similares.

Pero era innecesario. En julio del 32, al saberlo, los padres de Herta la convencen de que ha hecho una tontería separándose de ellos. Los problemas de ella son los suyos; será bien acogida en su casa.

Es así como Bernhard llega a su país, y así como conoce al personaje más importante de su vida: su abuelo, el escritor Johannes Freumbichler.

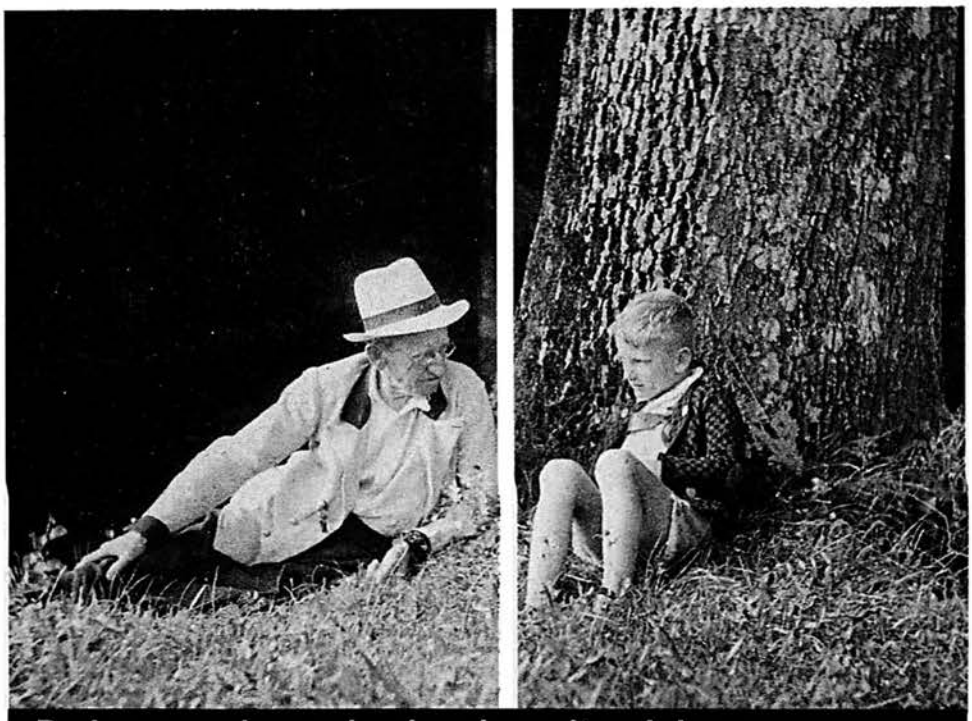
Al salir del internado, el niño feliz ha muerto. Bernhard ha visto la cara del salvajismo y ha empezado a sentir odio.



A Freumbichler no le molestaba que su nieto fuera hijo de madre soltera. Al fin y al cabo, él y su compañera, Anna Bernhard, no se habían casado jamás, ni su hija llevaba su apellido. Curioso personaje que jamás se dedicó a otra cosa que a escribir, su absorbente vocación, mientras su mujer y su hija ganaban el pan para los cuatro. El sería el verdadero padre de Thomas y la única persona que siempre mostró benevolencia e interés por él.

De su mano, el entonces pacífico muchacho descubre el mundo. Descubre ante todo la naturaleza (hasta los doce años siempre viviría en pequeñas localidades campesinas), pero también aprende formas de pensar que luego orientarían su camino. Sin duda el ejemplo del abuelo, su voluntad indomable de hacer realidad su imperiosa vocación sin ceder en nada, conformará en gran parte su futuro carácter.

Son años dorados. En 1938 se produce la anexión de Austria al III Reich, pero la familia no se ve inmediatamente afectada. Este breve período de su infancia está siendo aún la única época feliz de la vida de Bernhard. Ajeno al mundo exterior, no puede sospechar lo que se le viene encima.



De la mano de su abuelo, el escritor Johannes Freumbichler, Thomas descubre el mundo y aprende a pensar.

A los 12 años es enviado a un internado de Salzburgo. Estamos en 1943 y, puesto que Austria forma parte del Estado alemán, el internado está regido por los nacionalsocialistas; Thomas Bernhard aterriza en el horror para no salir ya jamás de él:

«*El internado es para el recién llegado un calabozo concebido astutamente contra él (...) en el que el director (Grünkranz) y sus ayudantes (vigilantes) dominan todo y a todos y en el que sólo están permitidas la obediencia absoluta y, por lo tanto, la sumisión absoluta de los alumnos, o sea, de los débiles a los fuertes (Grünkranz y sus ayudantes).*» (*El origen*, Anagrama, 1984.)

Sus experiencias en el internado son espantosas. El director es un oficial de las SA, siempre vestido con el uniforme pardo, y el pequeño Bernhard, que por entonces piensa en dedicarse a la música, es víctima, como todos los demás alumnos, de todo tipo de castigos y vejaciones.

Por otra parte, Thomas no entiende cómo lo han enviado allí. En realidad, su familia se ha visto forzada a ello, pero el niño no puede entenderlo: «*Que aquellos que, como siempre había creído, lo querían (al recién llegado al internado) lo hayan arrojado con plena conciencia a ese calobozo estatal no lo entiende, y lo que le preocupa en primer lugar, ya en los primeros días, es, como es natural, el* 'pensamiento del suicidio'.» (*El origen.*)

A esto se suma la guerra. Al principio, los bombardeos son una novedad para los niños, una experiencia más. Luego, el miedo que resuda en los refugios va haciendo mella en ellos. Pero ya en el primer bombardeo, Bernhard toma contacto con la realidad de la guerra: «*En el camino de la Gstättengasse (...) pisé un objeto blando y, al mirar ese objeto, creí que se trataba de una mano de muñeca (...) pero era una mano de niño arrancada a un niño.*» (*El origen.*)

El monstruo nazi se derrumba. Pero el fin de la guerra no va a traer la liberación. Austria es secularmente un país católico, de catolicismo contrarreformista, y la dirección del internado pasa a manos de la Iglesia. El pequeño Bernhard contempla estupefacto lo que luego calificaría de sustitución de símbolos y mantenimiento de prácticas: nuevos himnos, pero himnos; nuevas ceremonias, pero ceremonias; nuevos jerarcas, pero jerarcas; castigos de otros, pero los mismos castigos.

Al salir del internado, el niño feliz ha muerto. Bernhard le ha visto la cara al salvajismo, a la educación represiva de las ruedas de molino; ha empezado a sentir, aunque probablemente aún no lo sabe, el latigazo profundo del odio, cuya herida supura más odio después.

Su concepción del mundo ya se ha transformado. En 1947, ha llegado a la conclusión de que intentar ganarse una formación es un esfuerzo estéril, en las condiciones dadas, e intenta tomar «otro camino», ese otro camino que siempre persigue el buscador de algo. Abandona los estudios para ponerse a trabajar de mozo en un almacén.

Y allí, después de haber sufrido la maldad de los hombres, la naturaleza se ceba con él, como si también a ella le molestara. Descargando un camión, de madrugada, contrae una pleuritis. Con los medios de la época, la infección no tarda en convertirse en crónica. Tras el contacto con el odio, el contacto con la enfermedad. Ninguno de los dos lo abandonaría. Bernhard estuvo siempre enfermo. Durante tres años, al borde de la muerte, después de forma crónica.

Su etapa en el hospital es dantesca. A poco de su ingreso, se le extraen tres litros de líquido de los pulmones. Al sufrimiento físico se une la percepción, inevitable en un ser de agudizada sensibilidad, del ambiente infernal que lo rodea. El hospital está rebosante de enfermos pulmonares que mueren cada día a derecha e izquierda de su cama. En las circunstancias de la época, en plena posguerra, hay poco que los médicos puedan hacer por ellos, y Bernhard percibe en los sanadores y enfermeras una actitud de desapego e indiferencia que le hace pensar que nadie se preocupa por él. Pronto es trasladado a una cámara para desahuciados, que él bautiza como la *'habitación de morir'*. En *El aliento* (Anagrama, 1984), reprocha al médico: «*Mi estado le debió de parecer más preocupante que la brutalidad de hacerme llevar*

La madre de Bernhard era una mujer valiente que ganó el pan para educar al hijo que no tuvo padre.

a mí, un muchacho de dieciocho años, a una habitación de morir ocupada sólo por ancianos de setenta y ochenta años.»

Y sin embargo, lo supera. Decide vivir, de manera incontrovertible, de manera, dice él, consciente y voluntaria. Trasladado a un sanatorio de montaña, pasa la convalecencia de su enfermedad.

Pero nuevamente, como le había pasado con el final de la guerra, la vida se sigue cebando en él, dándole apenas respiro. En 1949 muere su abuelo, dejándole en terrible orfandad afectiva, y en 1950 su madre.

Cuando sale del sanatorio, en 1951, es un juguete roto. El internado había matado su inocencia, el hospital ha reconstruido apenas su salud. Con su abuelo, había hecho planes para una carrera de cantante, una vida entregada a la música. Pero, ¿cómo puede cantar quien tiene los pulmones destrozados? Compulsivamente, para no morir, empieza a escribir. Quizá sea también una forma de aferrarse al recuerdo del abuelo.

En 1952, lo encontramos ya en la primera lectura pública de sus poemas. Aún no sabe bien cuál es su camino, y escribe poesía, narración y teatro, piezas para ballet y guiones de cine, estudia música y arte dramático.

Aunque su ser ya está marcado por el dolor y el rencor, Thomas Bernhard aún no se dedica a molestar. Sus libros de poemas son convencionales, lírica dolorida y existencial, llamamientos a un Dios desconocido. Siguiendo su trayectoria, da la impresión de que esa falta de respuesta de Dios es interpretada por el joven y maltratado autor como una afrenta personal, y su reacción es fría, como mandan los cánones del odio.

Su educación sentimental prosigue. Por alguna jugada del destino, los cauces que recorre siguen siendo los más duros y más sórdidos. Desde 1955 trabaja en el periódico socialista «Demokratisches Volksblatt» como cronista de tribunales, en contacto con un mundo de crímenes y delitos, con la visión directa del sistema judicial, con la distancia que a veces hay entre éste y la justicia. Sus crónicas reflejan ya una mirada de taxidermista, una descripción huérfana de calor humano. A la vez, su estilo literario se va forjando.

En 1957 decide que va a consagrarse a escribir. No ha resuelto aún el problema del modo de vida, y esto le lleva a un incesante vagabundeo por diversos trabajos y también por diversos países. Miguel Sáenz, traductor de la inmensa mayoría de sus obras al español, nos lo pinta recogiendo basuras y cuidando enfermos mentales en Viena. En 1956 está en Sicilia, en 1962 trabajando en el Instituto de Cultura Austríaca de Londres.

En 1963 Thomas Bernhard publica *Helada*, su primera novela. El texto causa una auténtica conmoción. Su autor no es del todo desconocido en medios literarios, pero hasta el momento nadie sospecha que se las está viendo con lo que desde ahora será considerado, con razón o sin ella, como un genio. La crítica acoge la obra con entusiasmo. Innovación estilística, enorme dificultad del lenguaje, creación de un mundo propio.

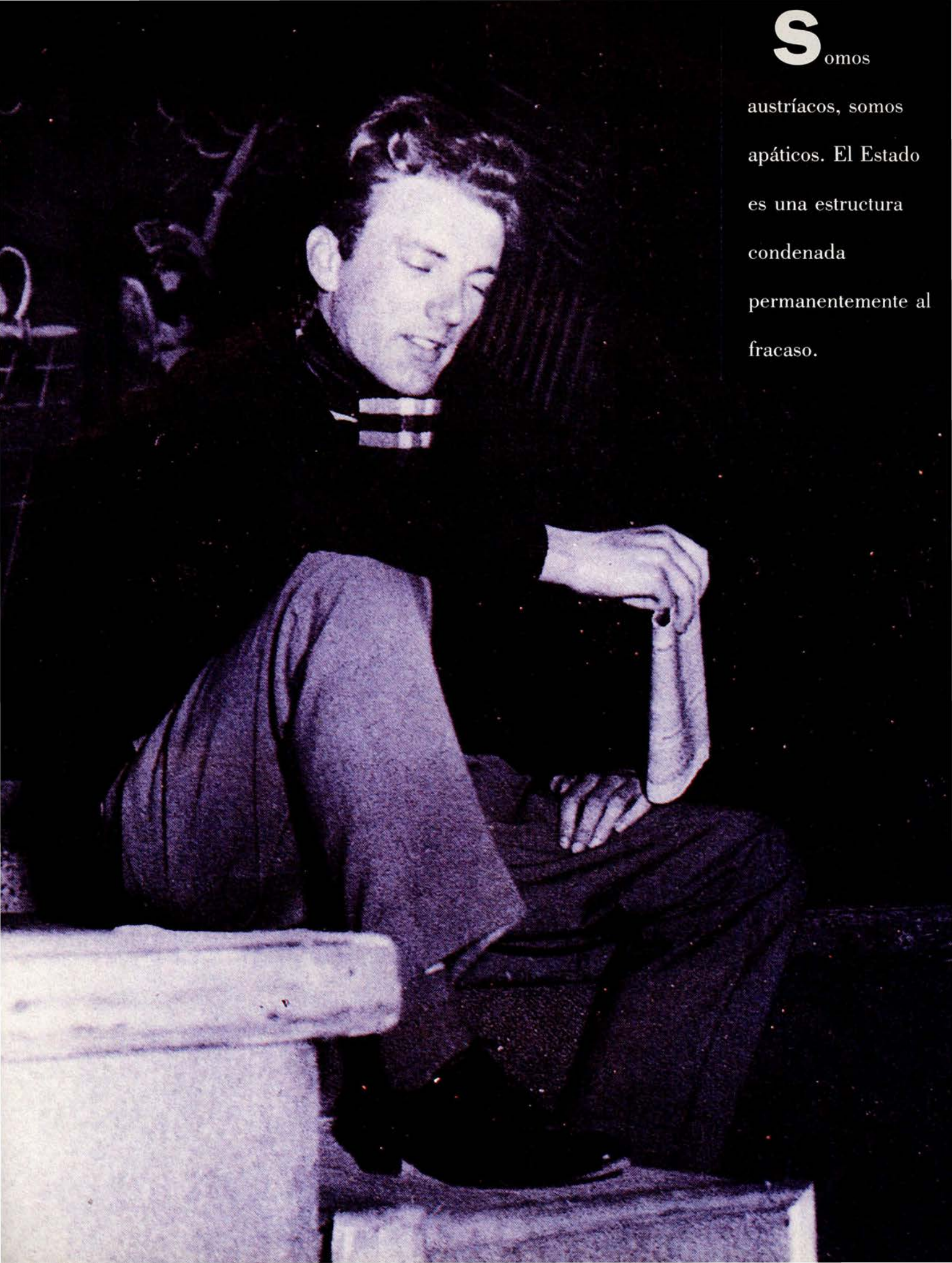
Pero esto es la mitad literaria de la novela. La otra mitad va a hacer más famoso a Bernhard.

Y es que nuestro autor ha decidido empezar a molestar. *Helada* es una historia sombría, desarrollada en un entorno rural, una ficción poblada de personajes abyectos y despreciables, de seres brutales habitando los campos de la pacífica Austria que todos consideran hasta entonces el bello país de la neutralidad y el turismo. *Helada* es una poderosa agresión, una provocación al mundo y al entorno. «Profeta amargo», se le llama. Surgen, como las setas, los entusiastas y los detractores, gente que empieza a devorar Bernhard allá donde ve su nombre y gente a la que le gustaría prohibir sus libros y echarlo de Austria. No hay un término medio para él.

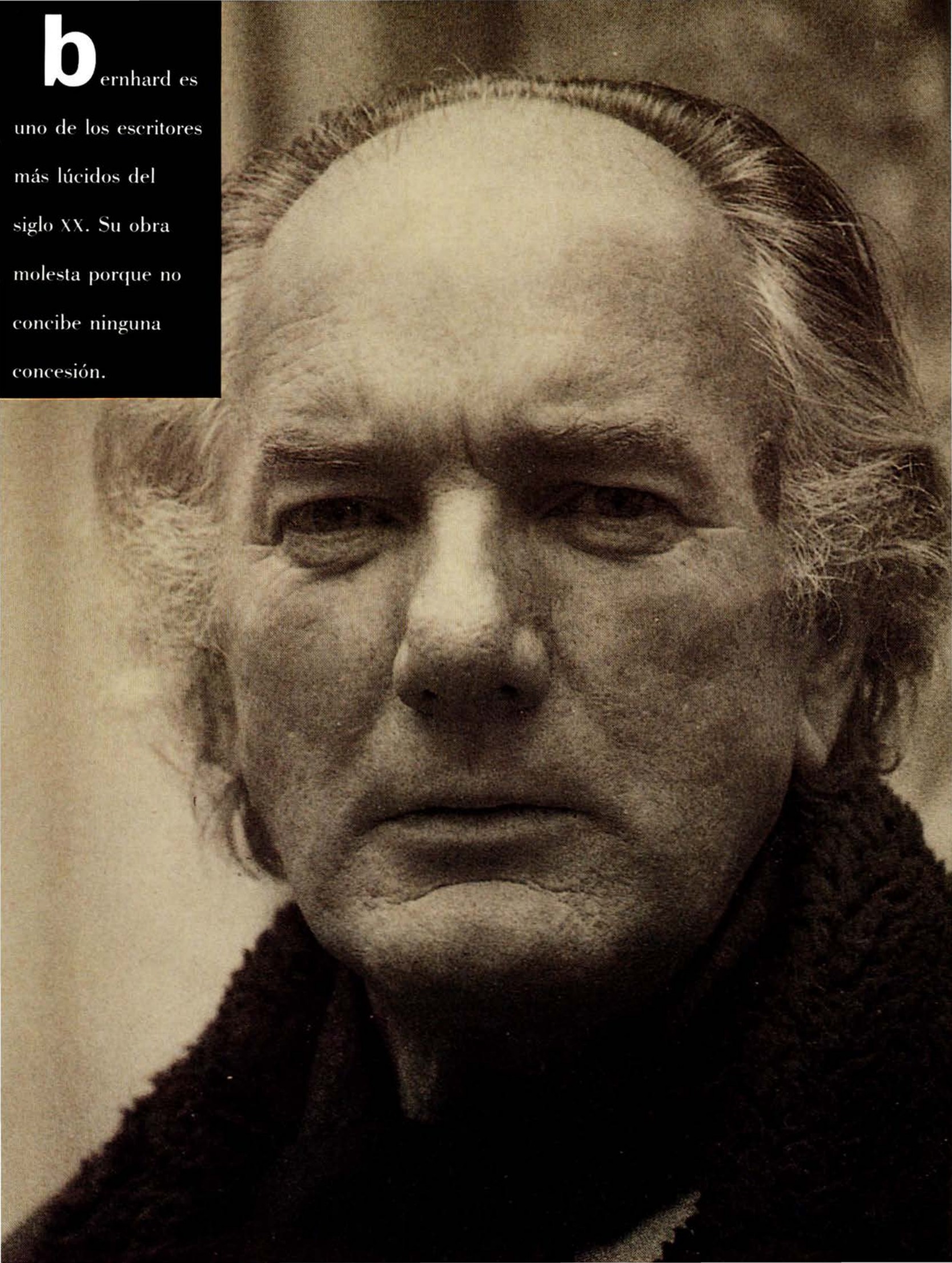
Ahora ha encontrado su verdadero camino. Cuando escribe, sus textos tienen un estilo exasperante, a base de repeticiones y circunloquios, vueltas y vueltas sobre temas obsesivos; lo que dice está marcado por el insulto, la agresión, la crítica furibunda y destructiva. Cuando empieza a encontrar repercusión pública (y la tuvo, incluso ganó mucho dinero escribiendo unos libros minoritarios, agobiantes, difíciles), acceso a los medios de comunicación, lo aprovecha para nuevas agresiones. Ataca al Estado, ataca a la Iglesia, a los personajes intocables y pretigiosos, como el antiguo canciller Bruno Kreisky, en un tiempo un personaje cuasi venerado en Austria. Publica sin cesar. En 1967 *Trastorno*, en 1970 *La calera*, por citar sólo hitos literarios. Entre ambos han aparecido otros seis libros.

A pesar de su cólera contra todo, probablemente para calmarla, la industria y el Estado lo colman de premios. Inútil. Los más prestigiosos premios literarios del ámbito germanoparlante llegarán a sus manos, y serán retorcidos entre ellas. El 22 de marzo de 1968 se le hace entrega del Premio Nacional de Literatura Austríaco correspondiente al año anterior. En presencia del ministro del ramo, pronuncia un breve discurso de agradecimiento, del que entresacamos algunas frases:

«Los siglos son pobres de espíritu, lo demoníaco en nosotros es la prisión perpetua del país de los padres donde los componentes de la tontería y de la brutalidad más intransigente se han hecho necesidad cotidiana. El Estado es una estructura condenada permanentemente al fracaso; el pueblo, una estructura condenada sin cesar a



Somos austríacos, somos apáticos. El Estado es una estructura condenada permanentemente al fracaso.



Bernhard es uno de los escritores más lúcidos del siglo XX. Su obra molesta porque no concibe ninguna concesión.

la infamia y a la flaqueza de espíritu.» (...) *«Somos austríacos, somos apáticos.»* (...) *«No tenemos nada que decir, sino que somos lamentables.»* (...) *«Instrumentos de la decadencia, criaturas de la agonía, todo es claro para nosotros, no comprendemos nada.»* (...) *«No somos nada y no merecemos sino el caos.»*

El discurso es un escándalo. El ministro se levanta, enfurecido, y replica a Bernhard. El público aplaude la réplica. La ceremonia de entrega de otro premio, el premio Wildgans de la industria austríaca, es suspendida preventivamente. No les faltaba razón. En el correspondiente discurso, nunca leído en público, Bernhard decía:

«...podría, como podéis imaginaros, hablar aquí del Estado (...) y sé que estáis contentos de que no hable de eso, tenéis constantemente miedo de que vaya a decir algo de lo que tenéis miedo y estáis contentos de hecho de que no hable aquí realmente *de nada (...) podría también contar una historia, pues tengo varias historias en la cabeza, o un cuento como* 'El cuento de la bella Austria, cuando era todavía algo', *o* 'Los Austríacos cuando eran todavía algo'...»

Para entonces, esta persona molesta ha empezado a convertirse en un molesto personaje. En 1965, ha comprado una granja en la Alta Austria, en la que vive aislado, como un ermitaño, rechazando todo contacto, convertido en el solitario por antonomasia. A veces, dice, hay gente que viene y tira piedras a mis ventanas. El escritor deviene figura literaria.

Por un tiempo vive con una mujer, una mujer enigmática de la que no sabemos nada, a veces él la llama *'mi tía'*. La ha conocido en el hospital, en 1950. Es mucho mayor que él, le lleva más de treinta años. No sabemos más. No sabemos la índole de su relación. Cuando muera, en 1985, él dirá que la vida sin *'esa persona'*, como la llama en las entrevistas, ha perdido gran parte de su sentido.

En 1970 comienza a escribir y estrenar teatro. Se estrena con *Una fiesta para Boris*, obra en la que todos los personajes son inválidos: mancos, cojos, personas sin piernas, sin brazos o ambas cosas. El tratamiento del tema determina que el espectador se sienta asistiendo a una feria horrible. No hay dolor, sólo la gelidez de un espectador frío en el que la cólera se ha convertido en la única manifestación de humanidad.

La rama teatral es igual de prolífica para Bernhard que cualquier otra. Entre 1970 y 1988, Bernhard escribe 20 libros de novelas y relatos y otras 20 obras de teatro. A veces su presencia editorial se hace agobiante, sus temas son repetitivos; su furia, creciente; su relación de amor-odio con Austria llega al paroxismo.

En 1975, se publica el primer volumen de los cinco de su autobiografía, *El origen*. Inicia con él una línea nueva en su obra, la mejor, caracterizada por la depuración estilística. El lenguaje se ajusta como un guante a las necesidades de lo narrado, la historia se desenvuelve con ritmo alucinado por entre las visicitudes de esa vida espantosa. El resultado es una obra maestra.

En estos volúmenes están presentes, cómo no, la rabia y la ira. En *El origen* califica a Salzburgo de «museo de la muerte» y a los salzburgueses de «habitantes irritantes y debilitantes y enfermantes y humillantes e insultantes y dotados de una gran vileza y abyección».

Pero no es ya lo único. A lo largo de los cinco libros (y sobre todo en el último, *Un niño*), se destila también el enorme cariño de Bernhard por su abuelo, la relación difícil y cariñosa con su madre, el amor por la naturaleza fértil en la que fue feliz en su primera infancia. Nadie puede decir que Bernhard se haya amansado, pero es *otro* Bernhard.

Aunque sigue molestando, claro. En 1984 publica *Tala*. Un personaje de los círculos culturales austríacos se siente retratado en el protagonista, y lo demanda. Bernhard declara con sarcasmo que no entiende cómo este señor ha podido sentirse retratado en un personaje tan miserable, vil y abyecto como el de la obra. Después, en un acceso de ira, prohíbe a la editorial la importación a Austria de sus libros durante un año.

En 1988, caliente el escándalo Waldheim, Bernhard estrena *Heldenplatz (Plaza de los Héroes)*, obra de teatro en la que el protagonista es un científico judío que abandona Austria en 1938, huyendo de los nazis. A su vuelta del exilio, 50 años después, encuentra que sus compatriotas no han cambiado y se suicida. Teniendo en cuenta el caso Waldheim y el cincuentenario de la anexión de Austria por el régimen de Hitler, la ira pública se desencadena como nunca. Se pide la expulsión de Bernhard del país. Sin embargo, la obra es ovacionada en su estreno, con acompañamiento de peleas callejeras.

El 12 de febrero de 1989, el molesto Bernhard deja de existir. Es el primer acto de su última obra de teatro. En el segundo acto, su hermanastro difunde por la prensa, siguiendo sus disposiciones póstumas, desmentidos y falsas noticias en torno al fallecimiento, de forma que el mundo sabe de su muerte el día 16.

El tercer acto llega el 17. Enterrado el escritor, se abre su testamento. En él, Bernhard prohíbe toda representación, publicación o impresión de su obra en Austria durante la vigencia póstuma de sus derechos de autor, setenta años. Se incluyen en la prohibición las cartas y las notas. Molestando, irritando, perturbando, Thomas Bernhard hacía mutis por el foro. ■

Fotografías cortesía de Anagrama

BIBLIOGRAFIA BERNHARD EN ESPAÑA

Sería largo reseñar todas las obras de Bernhard que se han publicado en nuestro país (18 libros en castellano y 2 en catalán), por lo que a continuación daremos cuenta de las más relevantes:

Helada (Alianza Editorial, 1985). Primera novela de Bernhard, de anécdota mínima, como todas sus obras: un joven estudiante de medicina marcha a un pueblo de las montañas para espiar al hermano de uno de sus profesores, que vive allí aislado y trastornado. En ella están todas las claves de la escritura bernhardiana: obsesión, destrucción del lenguaje, exasperación del lector.

Corrección (Alianza Editorial, 1983). Al decir de Miguel Sáenz, la novela más perfecta de Bernhard. Historia de la escritura de un texto, que lleva a la destrucción del mismo y la aniquilación del escritor, es metáfora perfecta de la forma de entender la literatura de nuestro autor.

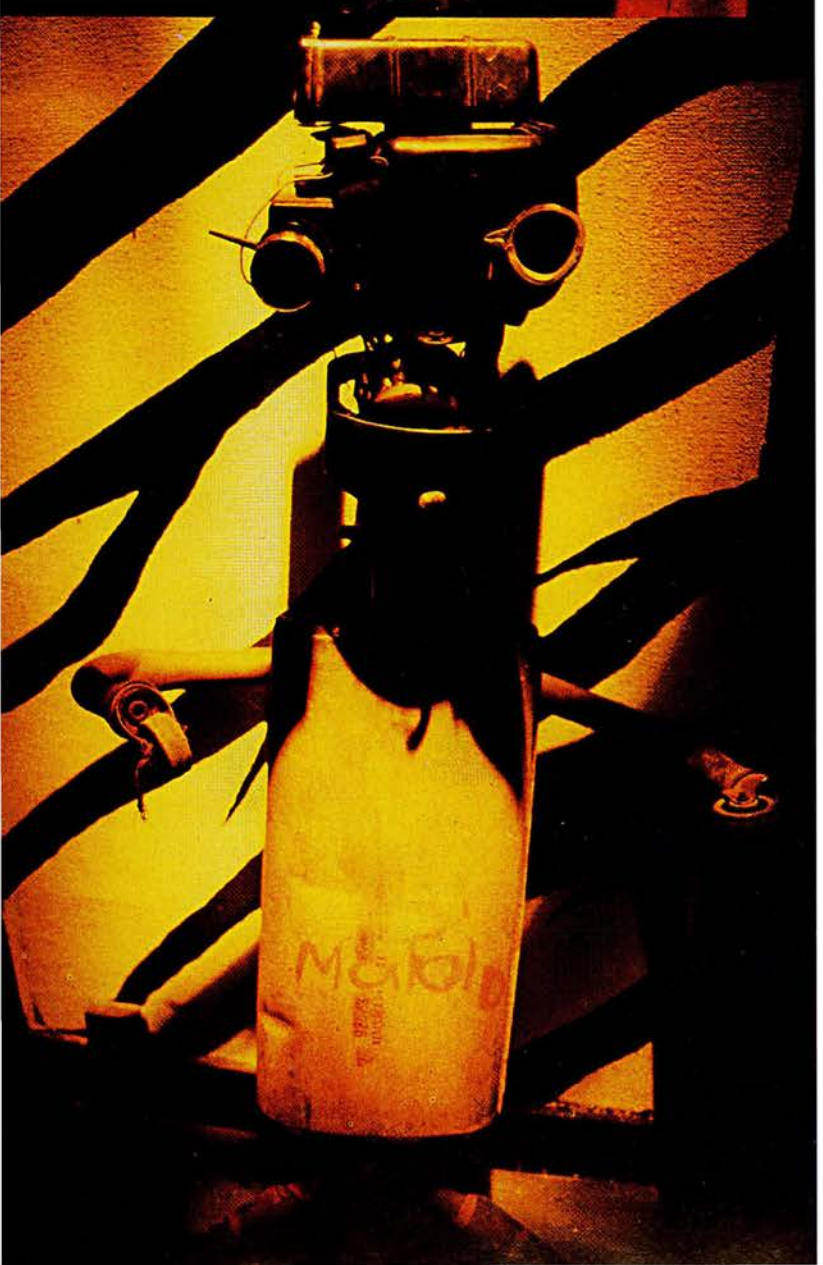
Pentalogía autobiográfica, formada por *El origen, El sótano, El aliento* (Anagrama, 1984), *El frío* (Anagrama, 1985) y *Un niño* (Anagrama, 1987). Publicadas en ese orden, aunque *Un niño* narra acontecimientos anteriores a *El origen*, es sin duda la obra maestra de Bernhard. Abarca su infancia y adolescencia, hasta que sale del hospital donde convalecía. Cada volumen puede leerse con autonomía de los demás, pero es difícil no leer los otros cuando se ha leído el primero. Esta pentalogía tuvo una continuación autobiográfica, de distinto carácter, en *El sobrino de Wittgenstein*, publicada en castellano por Anagrama, 1988, y en catalán por Empuries (*El Nebot de Wittgenstein*, 1985).

Teatro (Alfaguara, 1987). Unico acceso del teatro de Bernhard a nuestro país, el volumen reúne tres obras netamente representativas del quehacer del autor.

Mencionaremos aparte *Los comebarato* (Cátedra, 1989), por venir acompañada de un estudio crítico y biográfico. Traducida del francés, existe también la recopilación de estudios, *Tinieblas* (Gedisa, 1987).

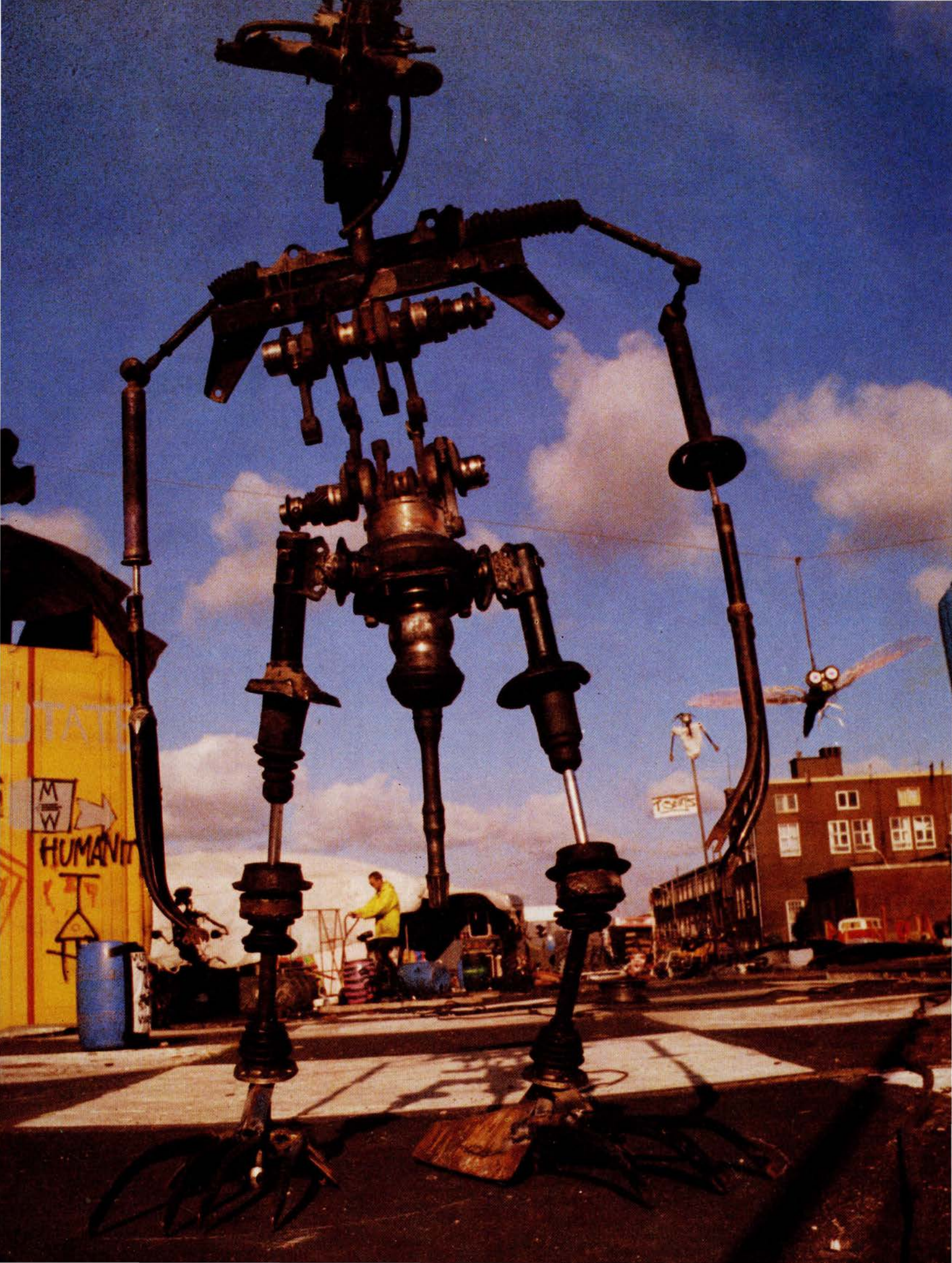
Las obras traducidas al castellano lo han sido por Miguel Sáenz, a excepción de *Los comebarato*, traducida por el autor de estas líneas. La traducción de los dos volúmenes en catalán es obra de Josep Murgades Barceló. ■

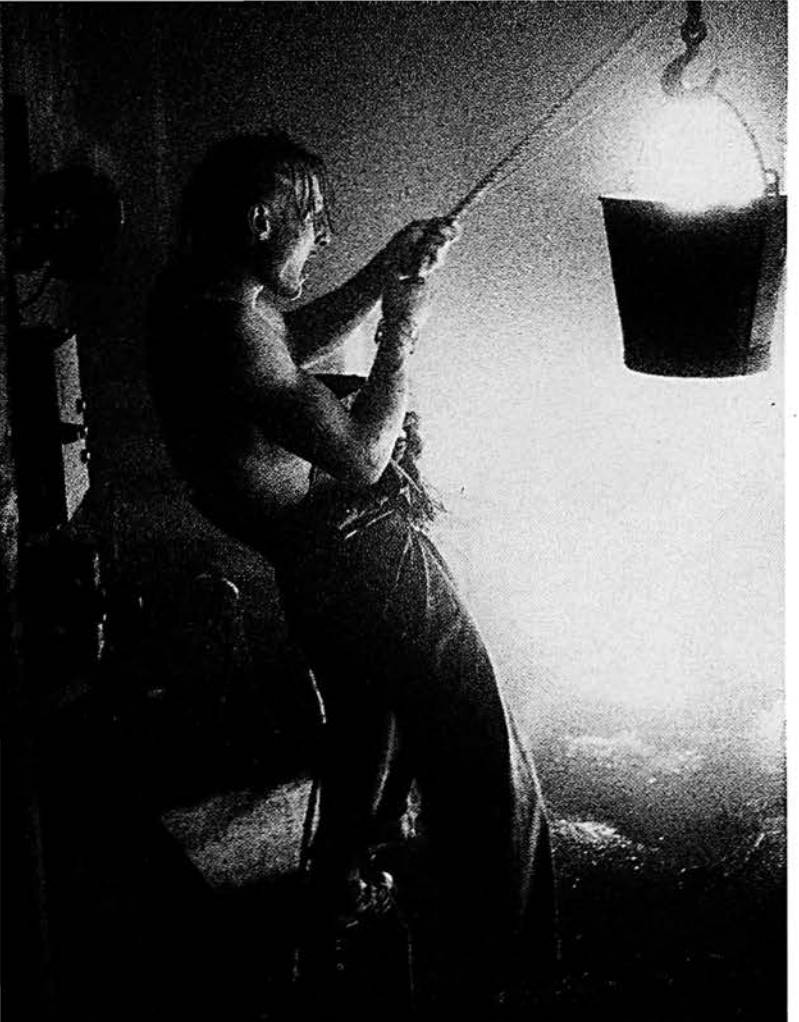
Por PASCAL AIMAR



Tienen de dos a cincuenta años. Parecen directamente salidos de una película de ciencia ficción. Viajan por Europa con sus extraños vehículos y utilizan lo «inútil» para crear. Los miembros de la 'Mutoid Waste Company' dejan su rastro por donde quiera que pasen. Son los saltimbanquis de los tiempos modernos, ¡los gitanos del siglo XXI!

La aventura comenzó en Londres hace seis años. Fue entonces cuando Joe Rush, el fundador del grupo, se decidió a entrar en mutación. Utiliza para sus esculturas materiales de deshecho de nuestra sociedad. Un par de amortiguadores encontrados en la calle se convierten en los brazos de un ser extraño, divertido e inquietante a la vez. Lo inservible se troca en obra de arte o se emplea para construir ex-


HUMANIT



trafios ingenios motorizados que parecen salidos de Mad Max. Encuentran su inspiración en los desguaces y en los vertederos. El grupo va mutando lentamente. Bajan sus esculturas a la calle porque su lugar no son las galerías de arte, y además su público está en la calle. Muestran a la sociedad que el consumo exacerbado está convirtiendo al mundo en un cubo de basura monstruoso y que es posible y beneficioso utilizar de nuevo el desperdicio. El hecho de que el movimiento haya surgido de Londres no debería sorprendernos. «*Inglaterra es uno de los países de Europa más retrasados en el reciclaje.*»

Su originalidad viene de que viven en el medio que ellos crean. Un autobús recuperado en un desguace puede convertirse fácilmente en caravana, y las piezas de su motor servirán para la construcción de un ingenio rodante que les permitirá desplazarse constantemente. La movilidad es esencial en su manera de vivir. La conversación no les interesa. Crean por crear. Es un poco como los niños que construyen castillos de arena en la playa. Una vez ha pasado la marea, los castillos desaparecen. Pero al día siguiente surgirán otros, cuyos restos se utilizarán para la construcción de otros nuevos.

Con la mutación, el viaje ha comenzado.

Al principio recorrían Inglaterra de festival en festival, de almacenes abandonados a campamentos improvisados. El medio en el que se desenvuelven es cuestionado constantemente. Un escape casual en un almacén es aprovechado para crear un lago artificial. Organizan fiestas gigantescas en las que las personas se encuentran implicadas en la decoración. El dinero que obtienen de la venta de sus esculturas, de organizar fiestas o decorando bares les permite llenar sus estómagos y sus depósitos de gasolina. Y el viaje continúa.

Hace un año decidieron viajar por Europa, abandonar de una vez la Inglaterra Thatcherizada. Tras Holanda, París, Berlín... se plantan en Barcelona. Habían oído decir que aquí brilla el sol. España es el país que mejor les ha acogido por el momento y, dicho sea de paso, **su aspecto no siempre inspira confianza.** «*Cuando llegamos* —cuenta Lucie— *¡la policía nos regaló quince carcasas de coches y motos para que nos pudiéramos divertir!*» El Ayuntamiento de Barcelona les dio autorización para organizar un espectáculo en la Plaza Catalunya: la ceremonia de boda de dos miembros del grupo.

Más tarde «escuaterizan» un viejo almacén de la calle Almogávares donde montan una gran fiesta en la que exponen sus esculturas, dan un concierto y trabajan con fuego. Dos días después, los bulldozers «olímpicos» demuelen su «squatt». Tienen que mudarse. «*Ese squatt ha acabado muy bien*», cuentan justo antes de marcharse a un camping de Castelldefels. Por primera vez se les encarga un trabajo y ¡con todos los gastos pagados! Harán una gran escultura que quedará expuesta en la playa del camping.

Están preparando un gran show motorizado construyendo ingenios heteróclitos, como la moto de tres ruedas que se conduce entre dos personas, se alza como un dragón y gira sobre sí misma. Parece divertido. De todos modos la diversión forma parte de su filosofía. «*La vida que nos proporciona la sociedad es demasiado aburrida*», dice Joe. «*En las escuelas se les da objetos a los niños para que se diviertan y puedan construir cosas. ¡Nosotros hacemos lo mismo! La única diferencia es que nuestros juguetes están hechos con lo que la sociedad despilfarra.*»

Viven como les gusta vivir. Pero no todo es un jardín de rosas. Subsisten sin comodidades, sin agua en las caravanas. El dinero suele ser siempre un gran problema. Pero es una gran aventura...

Después de España, viajarán a Italia. La aventura continúa... La vida es una mutación. Una flor, un ser humano, la tierra entera está mutando desde hace millones de años. Nuestra sociedad muta. Pero la mutación necesita un equilibrio. Muchas especies animales y vegetales han desaparecido porque su falta de equilibrio no les permitía la mutación. Nosotros hacemos tambalear este equilibrio y la Mutoid Waste Company nos lo advierte. ■

Mutoid

PAUL BLANCA

Por JORDI ESTEVA

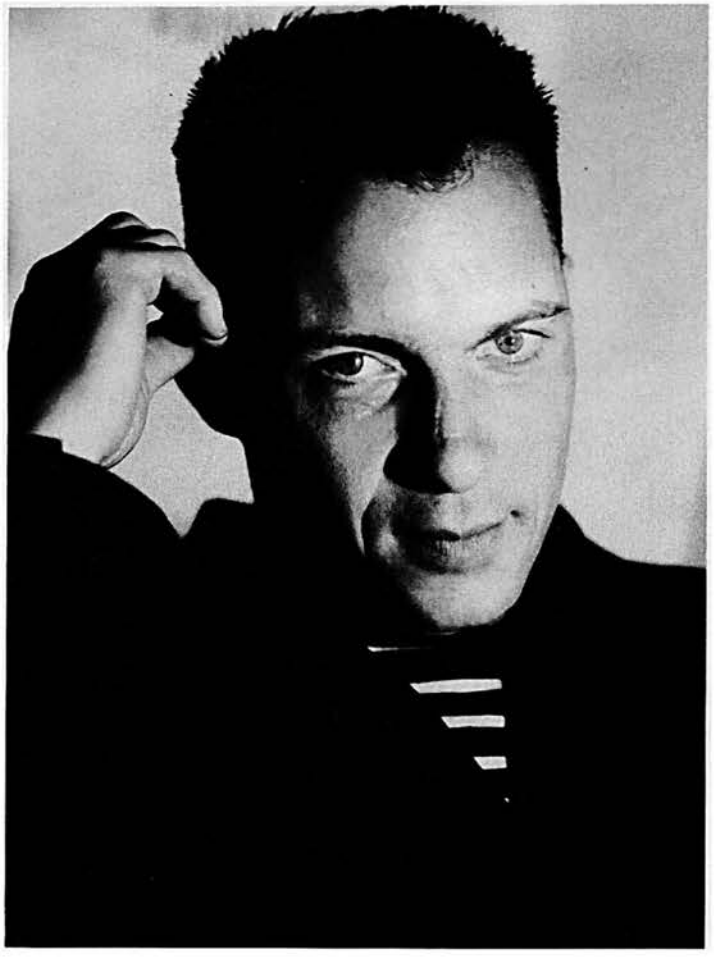
Artista. Boxeador experto en lucha thai. Bailarín. Fotógrafo de guerra en Beirut. Sorprendió con sus imágenes que mostraban sangrantes incisiones en su propia piel.

Es conocido en España por sus exposiciones en la Galería de Bellas Artes de Madrid, en la Galería Ciento de Barcelona y en Spectrum de Zaragoza. Por encima de la técnica y de la anécdota, le interesa crear imágenes fuertes...

—¿Por qué comenzaste a fotografiar?
—Me interesa la magia que puede encerrar una fotografía. Y eso lo descubrí cuando era niño. Nací en Curaçao, en las Antillas, y a los cuatro años mi madre decidió instalarse en Holanda. No recuerdo casi nada de aquella isla. Nunca conocí a mi padre. En Holanda residíamos en un barrio de clase media muy conservador y religioso. Eran otras épocas; los vecinos nos marginaban y nos llamaban bastardos, porque mi madre no estaba casada y además no éramos creyentes. Recuerdo que mi madre tenía una cajita en la que guardaba joyas y una pequeña fotografía de mi padre que ejercía una extraña atracción sobre mí. Era una imagen fascinante que me impactó; un hombre de tez oscura y pelo rizado, casi negro. El poder de esa imagen me impulsó, años más tarde, a fotografiar.

—¿Qué es lo que te interesa en fotografía?
—El concepto. Lo elaboro en mi mente. Preparo una situación y hago la foto. Me gusta este medio porque es directo. Creas algo que es comunicación. Esto es la fotografía, en mi opinión. Un pintor trabaja mucho más, durante mucho tiempo. La fotografía es ener-

La fotografía en general no es nada interesante. Lo que me interesan son las imágenes, ya sean fotos, pinturas, esculturas o lo que sea.



JORDI ESTEVA

La fotografía es un medio que se discrimina a sí mismo construyendo sus propios muros. Por eso rehuso colgar mis obras en una galería fotográfica.

gía que fluye del modelo al fotógrafo a través de la cámara y que a su vez es devuelta por el fotógrafo al modelo...

—Esa energía a veces es muy sexual.
—Puede ser algo muy erótico. Al principio, cuando empecé y fotografiaba chicas, siempre topaba con un dilema: ¿qué hacer? ¿Fotografiar o follar? Si follaba con ellas, la magia se perdía. La foto ya no interesaba. Por lo que ya no follo con mis modelos.

—A menudo se tiene la sensación de 'robar' cuando se fotografía...
—Sí, claro. Sobre todo con esa foto reciente de la mujer que llora. En algunas situaciones estás forzando a la gente a que saque algo de dentro que es muy, muy personal. Y me doy cuenta de ello porque, tras una sesión, casi todas las mujeres que fotografío acaban exhaustas y agotadas, porque han dado toda su energía.

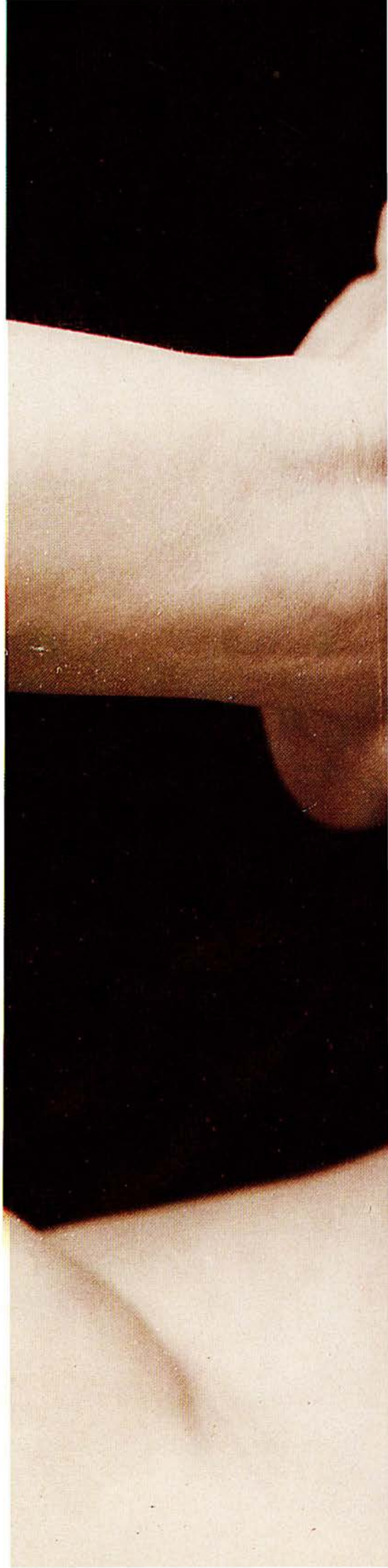
—¿Te ha tentado el fotoperiodismo?
—Hace poco pasé una temporada en Beirut. Intenté ser fotógrafo de guerra por un tiempo. Quería saber si era capaz de cubrir ese aspecto dual y surrealista que tienen las emociones en situaciones límite.

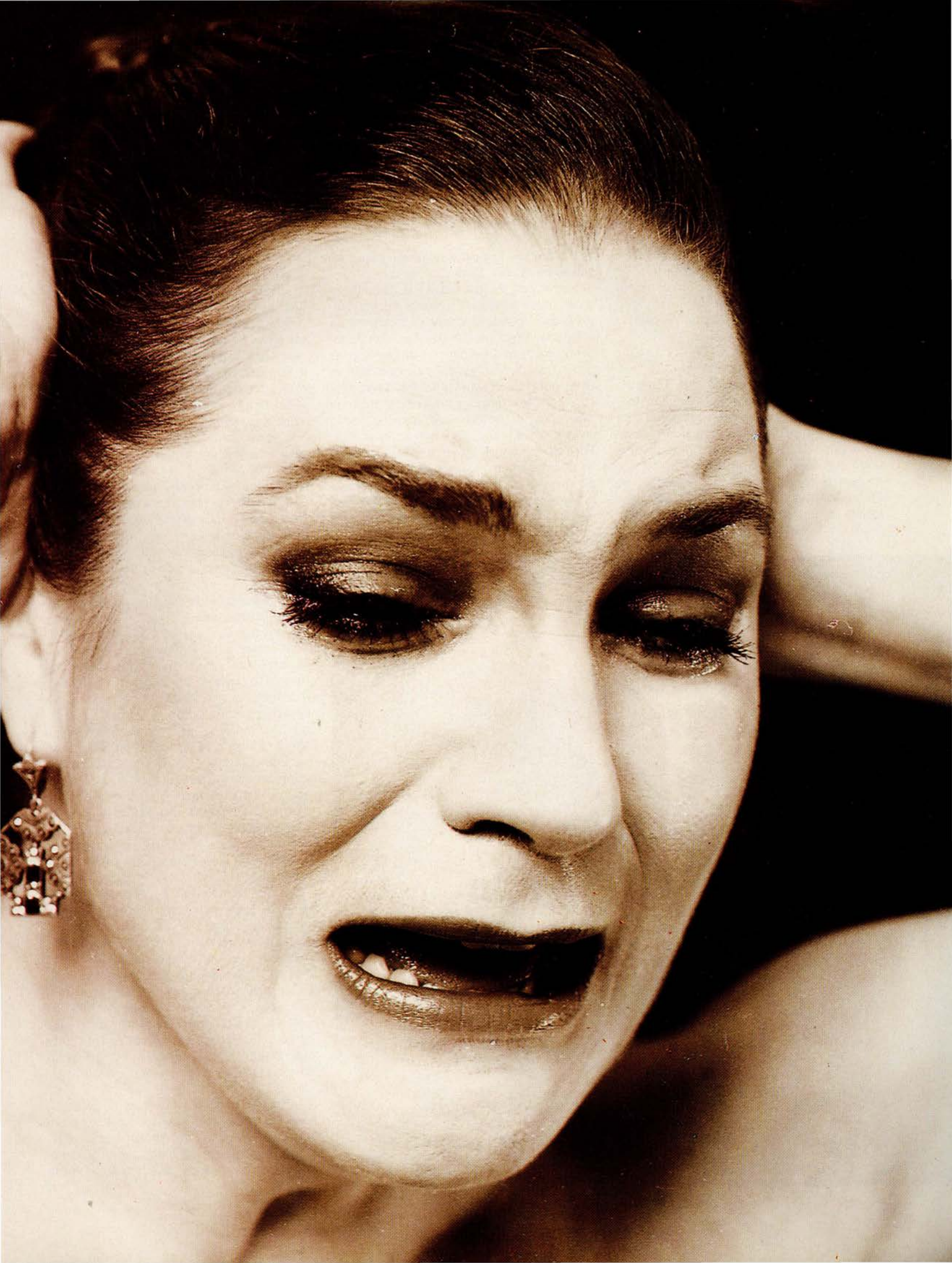
—¿Lo conseguiste?
—No del todo. Creo que no. No permanecí en esa ciudad el tiempo suficiente. Hay mucha gente que ha registrado mucho mejor ese aspecto dual del que hablaba. Existe una fotografía maravillosa —no recuerdo el nombre del fotógrafo— de dos recién casados que cruzan corriendo una calle completamente destrozada, de un portal a otro. La novia tiene el velo enredado. Me gusta que mis fotografías muestren un aspecto dual, con elementos aparentemente contradictorios. En Beirut conseguí sólo unas pocas fotos en las que puede verse el amor y el odio a la vez. No estoy satisfecho.

—La profesión de reportero de guerra debe de rozar la esquizofrenia. Cuando contemplas fotos como esa famosísima de Vietnam en la que un tipo está apuntando a la sien de un pobre desgraciado segundos antes de disparar, piensas que quizás el fotógrafo tendría que arrojar la cámara e involucrarse. A veces se tiene la sensación de que algunos fotógrafos de guerra estén están esperando que ocurran desgracias espantosas para llevarse el Pullitzer.
—Sí, como esa niña que se estaba ahogando en Colombia. Todo el mundo estaba allí filmando y fotografiando. La niña al final murió... Es algo sorprendente. Un terrible dilema: ¿qué pretendemos? ¿Registrar la historia o salvar a un ser humano? Yo estoy por salvar al ser humano. Pero la guerra no sólo es muerte. Hay otras cosas menos terribles que explican también la situación.

—Cambiemos de tema. Tú has sido boxeador. Boxeador de estilo thai...
—He boxeado mucho porque soy una persona con mucha adrenalina. Mi adrenalina puede pasar de cero a cien en pocos segundos. En el boxeo thailandés, los rounds duran poquísimo y tienes que ponerlo todo en menos de tres minutos. Es increíblemente excitante. No tiene nada que ver con el dolor. No sientes nada mientras estás boxeando. En todo caso, después.

—Y del boxeo pasaste a la danza...
—Por una casualidad sorprendente. Todo sucedió en una fiesta en la que estaba expuesto, en el salón, un jarrón valiosísimo de porcelana que el anfitrión acababa de comprar. El salón estaba atiborrado de gente. Me dirigí hacia el jarrón. Me planté delante y... ¡Shhh! Hice ademán de pegarle un fortísimo manotazo. Mi mano pasó a menos de medio centímetro... Quedó intacto





y ni siquiera se tambaleó. Se hizo un silencio rotundo y la gente quedó en estado de shock. Un famoso coreógrafo de ballet contemporáneo clásico que estaba allí quedó encantado con mi 'espectáculo'. Más tarde me telefoneó para proponerme que me convirtiera en bailarín solista de su próximo trabajo. Actué en París, Amsterdam, Berlín... durante dos años.

—¿Pretendías romper el jarrón?
—¡No! Conozco mis posibilidades. ¡Sé controlarme!

—Danza y boxeo... ¿Son lo mismo?
—Todo es energía. He trabajado con gente de danza. Son las únicas personas capaces de mostrar sus emociones con el cuerpo y explicar una historia con él.

—Has vivido un año en Zaragoza...
—Fui a Zaragoza por casualidad. Tenía algunos amigos allí. No pensaba quedarme, porque en esa época estaba residiendo en Nueva York, pero un día vi una corrida de toros por televisión y quedé tan impresionado que decidí trabajar sobre ello. Resolví cuatro cosas que tenía pendientes en Holanda, olvidé NY, y a las dos semanas estaba de nuevo en Zaragoza. Cuando descendí del tren, tomé unas copas en un bar y le pregunté a un tipo si sabía de algún local por alquilar. Conseguí un gran estudio en un barrio obrero junto al Ebro, delante de la catedral. Estaba harto de vivir en una metrópolis. Quería un espacio y tiempo para dedicarlos a mí mismo. El lugar era ideal, lejos del mundo de las galerías y vernissages... Pasé diez meses maravillosos. Aunque el propietario de una galería de Zaragoza afirma que estuve a punto de asesinarle. Eso es lo que dice. Me gusta mucho la gente de Aragón. Es gente muy especial.

—Un cambio radical después de haber residido en Nueva York...
—Nueva York es una ciudad fría. Si no tienes dinero estás perdido. En Nueva York tu status se corresponde exactamente con tu cuenta bancaria. En el momento que dejas de tener dinero, ¡caes! No hay respeto por la gente que no es 'alguien' y menos aún por los 'artistas pobres'. Es una vida dura. Tenía muchos encargos de gente muy rica que quería que les hiciera retratos. Sé que soy bueno en este campo, además conozco los trucos. Pero no me aportaba nada. Claro, se acaba consiguiendo bastante dinero, pero no compensa, porque esa gente exige a cambio una intensa vida social que no me interesa en absoluto. Primero tienes que almorzar con ellos, luego te invitan a la casa, dos o tres cenas sociales, porque quieren demostrar a sus amistades que se relacionan con artistas y quieren que estés por ahí porque queda muy bien. Quieren que hables de arte. Y cuando finalmente les fotografías tienes que volver a su casa otra vez para entregar la foto y... ¡otra vez con las cenas y todo eso! Todo ello te roba una tremenda cantidad de tiempo... Nueva York es un lugar estupendo para visitar, pero ya no quiero vivir allí. Aprendí que no es una ciudad donde hacer cosas. ¡Es un lugar donde venderlas!

—Hoy no te sería fácil vender determinadas fotos tuyas, porque muchas no te las dejarían ni colgar. Hace poco leí que habían prohibido la famosa foto que le hizo Annie Leibnowitz a John Lennon tres horas antes de que fuera asesinado. La foto muestra a John Lennon desnudo abrazado a Yoko Ono. ¿Has tenido problemas con el neopuritanismo USA?
—En la aduana del aeropuerto de Nueva York se quedaron dos fotografías de dos niños desnudos de cinco años porque las consideraron pornografía...

—Imagino que pronto muchos artistas de Nueva York comenzarán a tramar el exilio. Este nuevo puritanismo debe ser asfixiante para un artista...
—Además esta gente tiene una postura arrogante y no se les puede criticar.

—¿Te interesa la fotografía que se está haciendo últimamente?
—Creo que la fotografía en general no es nada interesante. Lo que me interesan son las imágenes, ya sean fotos, pinturas, esculturas o lo que sea. La fotografía es un medio que se discrimina a sí mismo construyendo sus propios muros, sus galerías, sus museos, sus revistas... Se repliega sobre sí misma en un gueto y eso a mí no me interesa nada. Por eso rehuso colgar mis obras en una galería fotográfica. Las cuelgo en galerías de arte. Creo que la integración en ese circuito fotográfico supone un paso hacia atrás, porque tu trabajo lo ve mucha menos gente. Y además, la mayoría de gente que va a esos lugares no tiene interés por la imagen. Les interesa le técnica. Quieren saber qué papel has utilizado, cómo has virado las fotos y too eso. Lo importante es la imagen aunque el soporte sea papel de wáter. Después del movimiento de los pintores 'salvajes', alemanes e italianos, en el que podías pintar cualquier cosa sobre cualquier soporte, se produjo una vuelta total a la estética. Todo tenía que ser lo más frío posible. Esa tendencia continúa en el arte en general. Pero también cabe todo. Cindy Shermann y Witkin coexisten con gran éxito con trabajos completamente distintos...

—¿No hay peligro de caer en el cliché?
—Sí, por supuesto. El mercado del arte crece día a día. La gente quiere consumir cosas. Y esa necesidad es cada vez mayor. Las artes visuales no hacen sino adecuarse a esa tendencia... ■

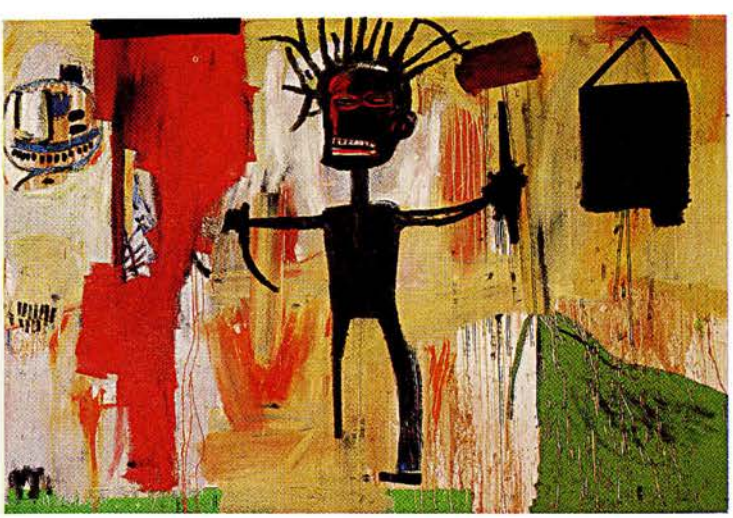
ARTE

Hasta finales de mes se puede acudir a la exposición que ha organizado el **Bar Raval** bajo el título «LO.GO.TI.PO». En ella se exhiben varios dibujos del pintor-dibujante-ilustrador **Miguel Zueras.** Curiosas obras en las que siempre se pueden reconocer algunos de los logotipos que nos son más familiares. (Doctor Dou, 19. Barcelona).

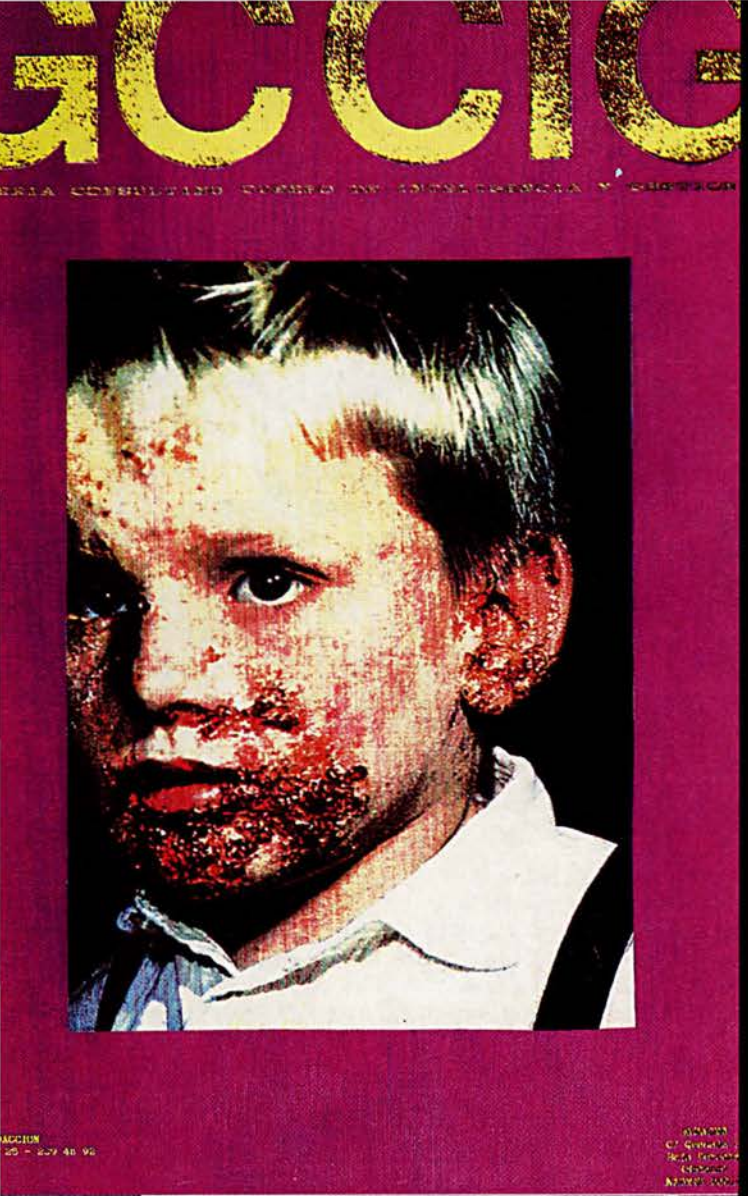
Con el título «**Perú. Imágenes de ayer y de hoy**», el **Círculo de Bellas Artes** exhibe, hasta finales de mes, un conjunto de 150 fotografías especialmente significativas del exótico país sudamericano. Martín Chambi, considerado como el fotógrafo más destacado que jamás haya existido en Perú, ocupa el apartado de imágenes del pasado. Las imágenes del presente pertenecen a una selección de cinco artistas claves en la actualidad del país. Carácter documental y humanista, dentro de la fotografía creativa. (Alcalá, 42. Madrid).

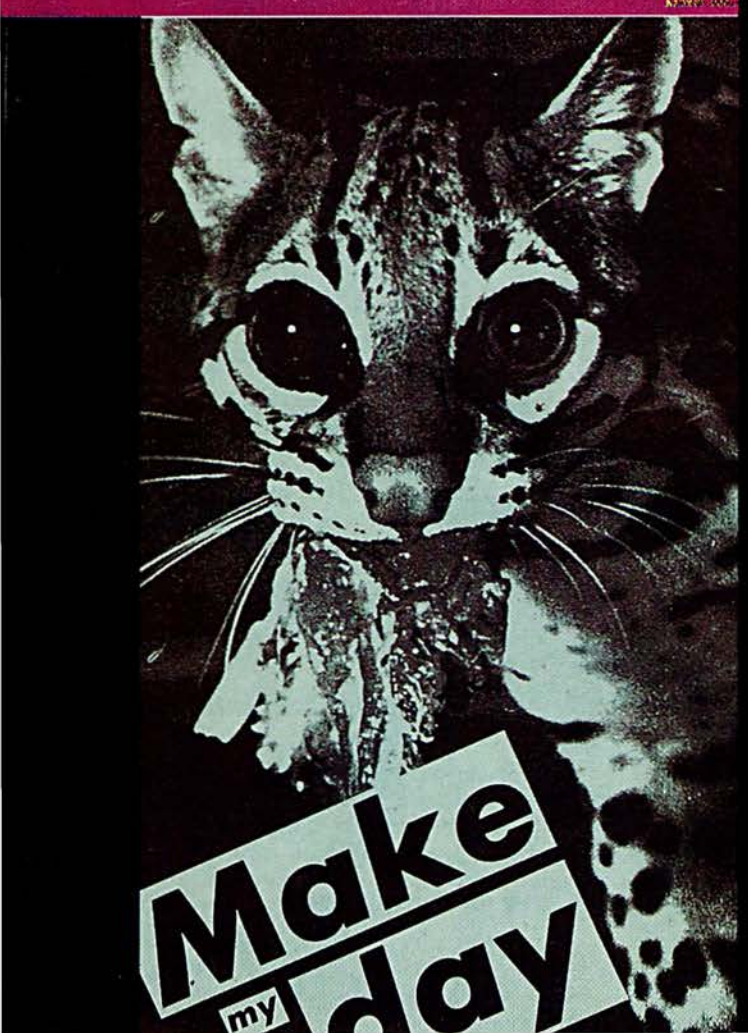
En la **Fundación Juan March** se expone, hasta el 8 de julio, 76 obras pertenecientes a la Galería Nacional checa. «**Cubismo en Praga**» muestra una de las colecciones de cubismo más relevantes del mundo, que incluye 17 obras de Picasso, otras de Braque y Derain, así como de las figuras checas más representativas de la citada corriente artística en la segunda década del siglo. (Castelló, 77. Madrid).

Hasta el 15 de julio se podrá visitar la muestra del pintor **Rafael Durancamps** que ofrece la sala de exposiciones de la **Caixa de Pensions.** Este artista realizó una obra conservadora en la forma pero sabia en el conocimiento de las técnicas modernas.



A partir de mediados de mes y hasta principios de septiembre es posible contemplar la muestra «**Numbers One'90**» en la **Galería Dau al Set.** Barceló, García Sevilla, Sicilia, Penck, Chia, Cucchi y Salle, como selección de los mejores artistas que habían expuesto en la galería. También se presentan obras de Jean-Michel Basquiat y Francesco Clemente. (Consell de Cent, 333. Barcelona).





Por E . M . P . R . E . S . A .

Terror y sugestión

(una exhibición)

SUSPENSE. El espectador inocente.

Alfred Hitchcock, cuando se enfrenta al espectador, confecciona sus emociones y sugiere, al margen del diálogo, toda una atmósfera dramática precisa, forzando la tensión de las imágenes y jugando con las premisas que configuran nuestra sensiblidad. Hitchcock usa la restricción y la coacción como sugerencia de estímulo sexual. Las escenas de amor estarán rodadas como escenas de asesinato, y las de asesinato como escenas de amor; así lo comenta Truffeau: «*En la pantalla todo eran manchas, fuegos de artificio, eyaculaciones, suspiros, estertores, pérdidas de sangre, lágrimas, puñetazos torcidos, y me pareció que en el cine de Hitchcock, decididamente más sexual que sensual, hacer el amor y morir eran la misma cosa.*»

El juego con las inclinaciones inconscientes del espectador se muestra claro, por ejemplo, con la vieja situación de la bomba: la aprensión que se siente hacia ella es más poderosa que las nociones de simpatía o antipatía con respecto a los personajes. El público no dice «Ah!, muy bien, van a ser despedazados todos», sino, más bien, «¡cuidado, hay una bomba!».

El suspense necesita emoción. Frente al misterio, frente a la interrogación intelectual del «whodonit», que espera la respuesta al enigma sin emoción alguna o la sorpresa sin previo aviso, que puede durar 15 segundos como máximo, el suspense crea una emoción directa sobre el espectador.

Para seguir con el ejemplo: el público está informado de que una bomba va a estallar dentro de 15 minutos. Durante todo este tiempo el público participa en la escena. En la obsesión creada, el morbo por satisfacer un deseo criminal expresa una realidad fantaseada. Se crean pulsiones míticas, como el instinto de muerte.

Hitchcock busca la identificación del espectador que asiste a la sala cinematográfica utilizando inocentes, tipos medios, que se ven acosados injustamente, transmitiendo así una mayor sensación de peligro. El miedo dependerá de la intensidad con que el público se identifique con la persona en peligro. Cuanto más fuerte sea el mal que le acecha, más encarnizada será la lucha y mejor será la película.

Hablando del mal (prefiero las minúsculas), un especialista como George Bataille lo encuentra más claro cuando el asesinato no obedece a ningún tipo de interés fuera del propio acto, cuando se trata de disfrutar de la pura destrucción. Citando a Séneca, *«el más espantoso terror es el del asesino que mata por placer»*.

ANGUSTIA

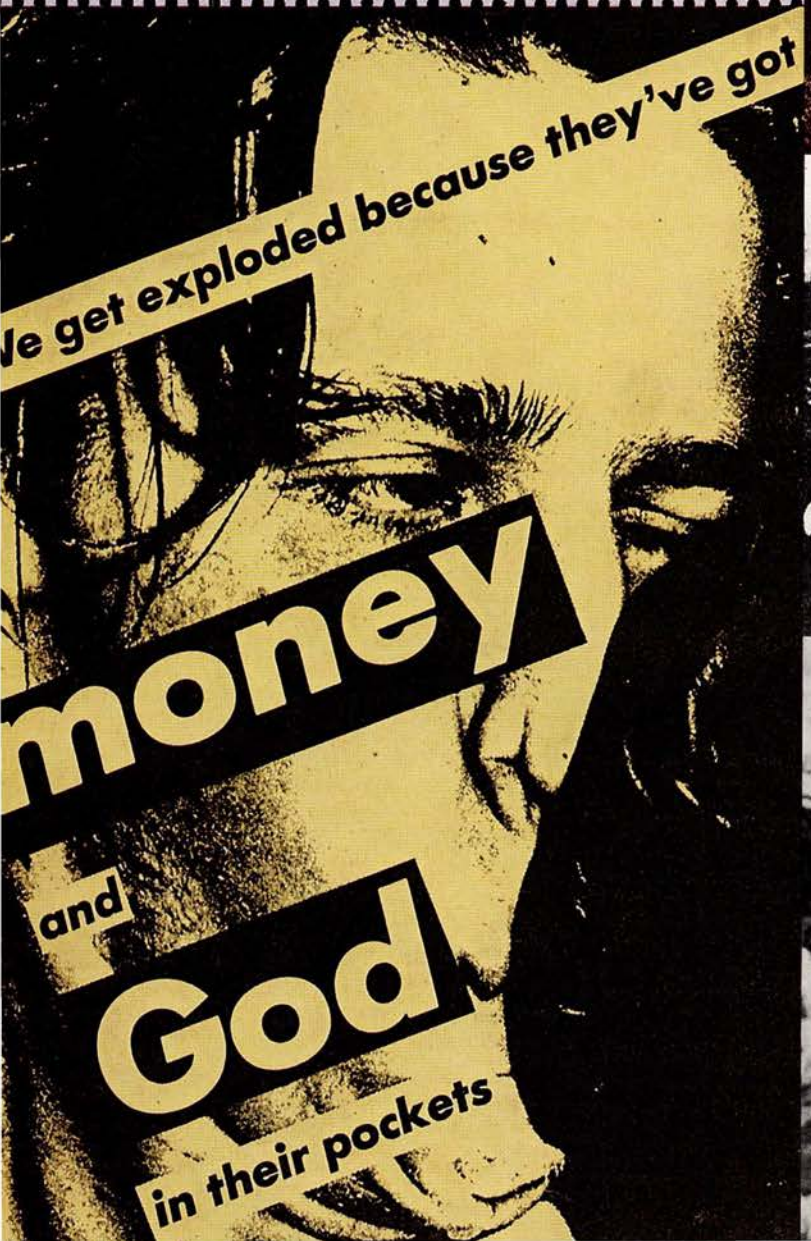
«El miedo puede causar la retirada ante los estímulos que lo producen. Tiene un efecto más extenso y difuso que el castigo: provoca inmovilidad y agazapamiento. Esta clase de conducta compite muy ventajosamente con cualquier otra cuando lo que se quiere es castigar. La amenaza de tortura, por ejemplo, es extraordinariamente útil para inducir en el sujeto el sentimiento adecuado de impotencia y, por otro lado, gratitud hacia el interrogador que no llega a usarla.» General J.F.C. Fuller *(Despellejar a Boys)*.

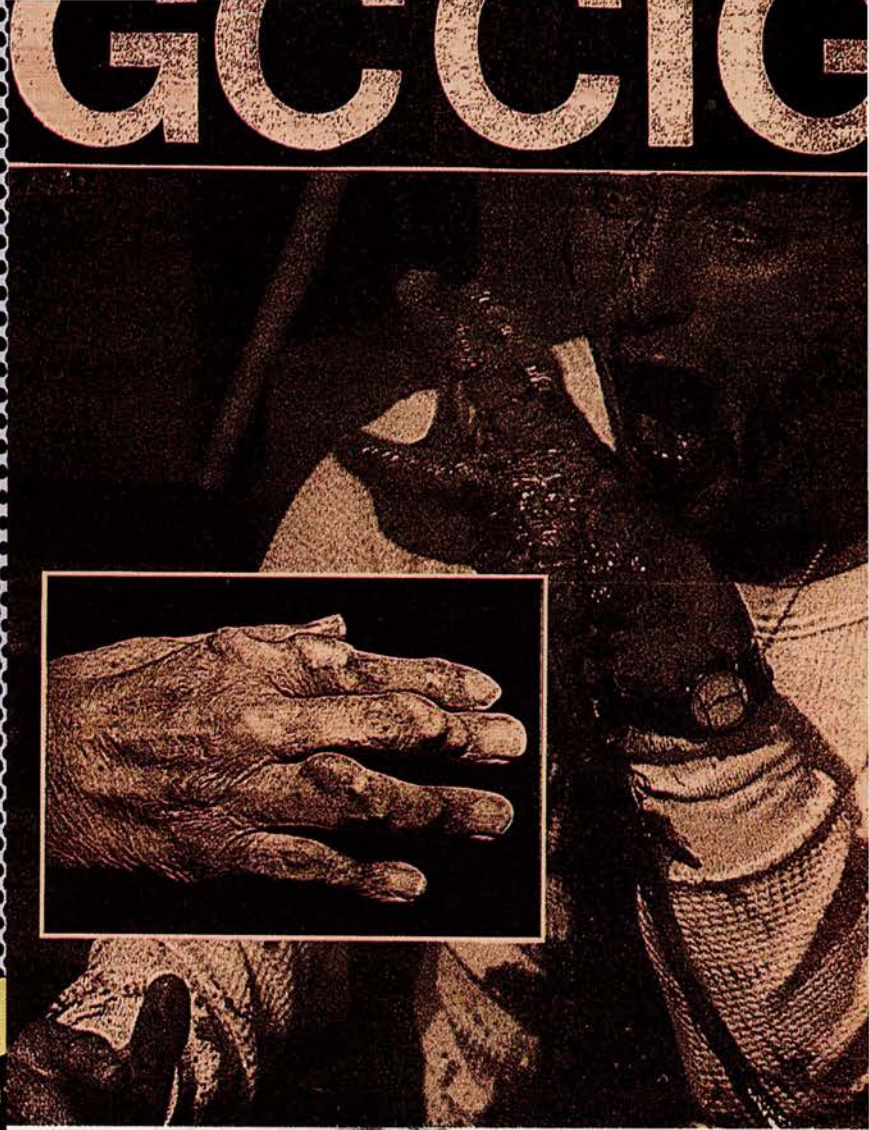
ENTRANDO EN EL INTERIOR DEL ESPECTADOR

El conflicto y la contradicción son probablemente la trama de la vida psicológica del individuo. Sirva como ejemplo de contradicción la niña que da libre curso a sus necesidades afectivas cometiendo un robo, pero, a su vez, lo comete de tal modo que la vean.

Mientras el miedo es la reacción del individuo ante el peligro exterior, la angustia

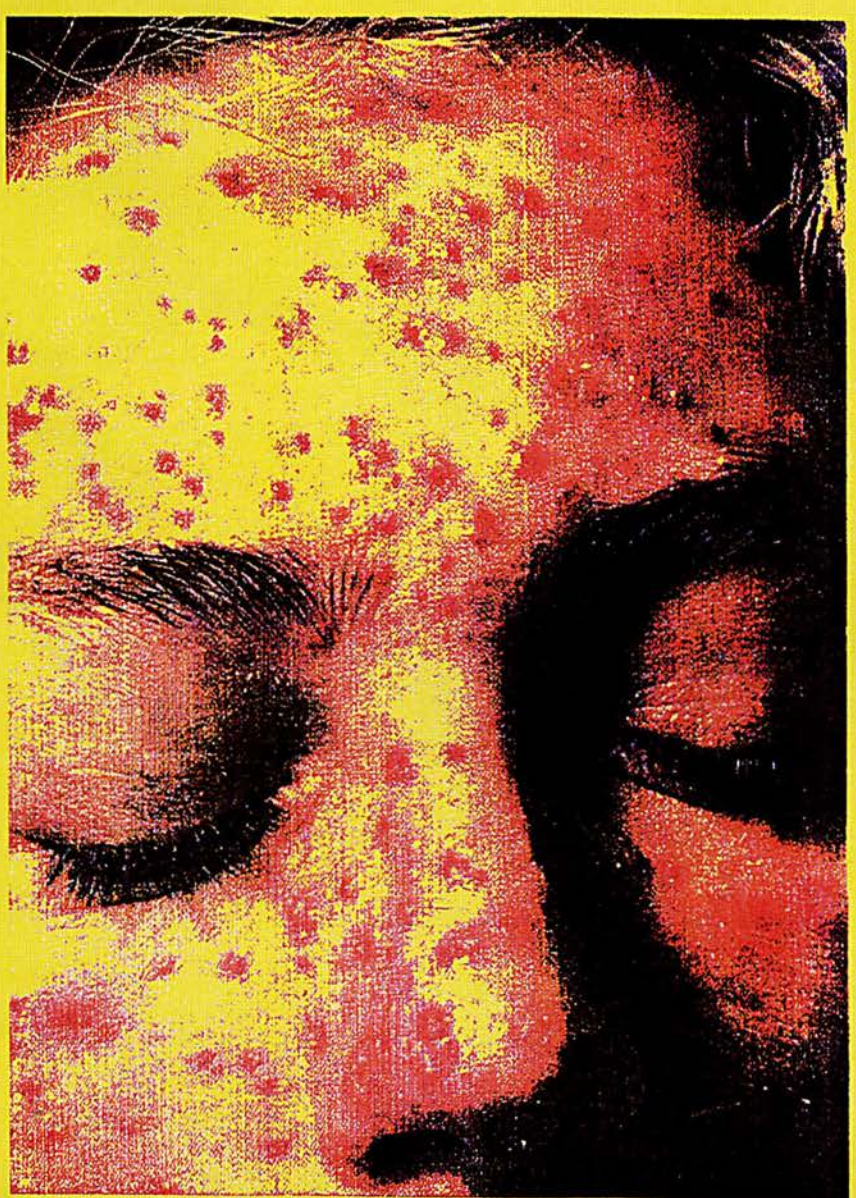
Panasonic


We get exploded because they've got
money
and
God
in their pockets



GCCIG

GALERIA CONSULTING CUERPO DE INTELIGENCIA Y GESTION



se sitúa en su interior. En palabras de Foucalt, «*es la apoteosis sensible de la contradicción psicológica, la experiencia vertiginosa de la contradicción simultánea*». Nace en el inconsciente. Cuando hay una represión de deseos, la libido de los mismos se transforma en angustia. La conciencia moral nace de un conflicto en el que uno de los dos términos de la oposición permanece inconsciente y queda mantenido en estado de represión por el otro. Presenta una gran afinidad con la angustia; Freud, de hecho, la denomina «conciencia angustiante». Es especialmente interesante lo que la conciencia moral tiene de desconocido e inconsciente, es decir, las razones de la represión y de la repulsa de determinados deseos. Este inconsciente desconocido es lo que determina el carácter angustioso de la conciencia moral. En nosotros, la tentación de matar, por ejemplo, es más fuerte de lo que pensamos. Siempre que ha habido una prohibición ha sido motivada por un deseo. La tendencia a matar existe realmente en lo inconsciente y el mandamiento moral se explica y justifica por una actitud ambivalente con respecto al impulso homicida. Freud dice: «*Podríamos decir que una histeria es una obra de arte deformada, que una neurosis obsesiva es una religión deformada y que una manía es un sistema filosófico deformado.*»

El sujeto presenta una actitud ambivalente con respecto al objeto o, más bien, al acto prohibido. Mientras que la prohibición es claramente inconsciente y siente temor ante ella, la tendencia prohibida de violarla que perdura insatisfecha es por completo inconsciente y el sujeto la desconoce en absoluto. La teme precisamente porque la desea, y el terror es más fuerte que el deseo. La angustia, como experiencia psicológica de la contradicción interior, está en el nudo de las patologías. Desde el principio define un cierto estilo de experiencias. Para Foucalt, «*la angustia es un "a priori" de la existencia*».

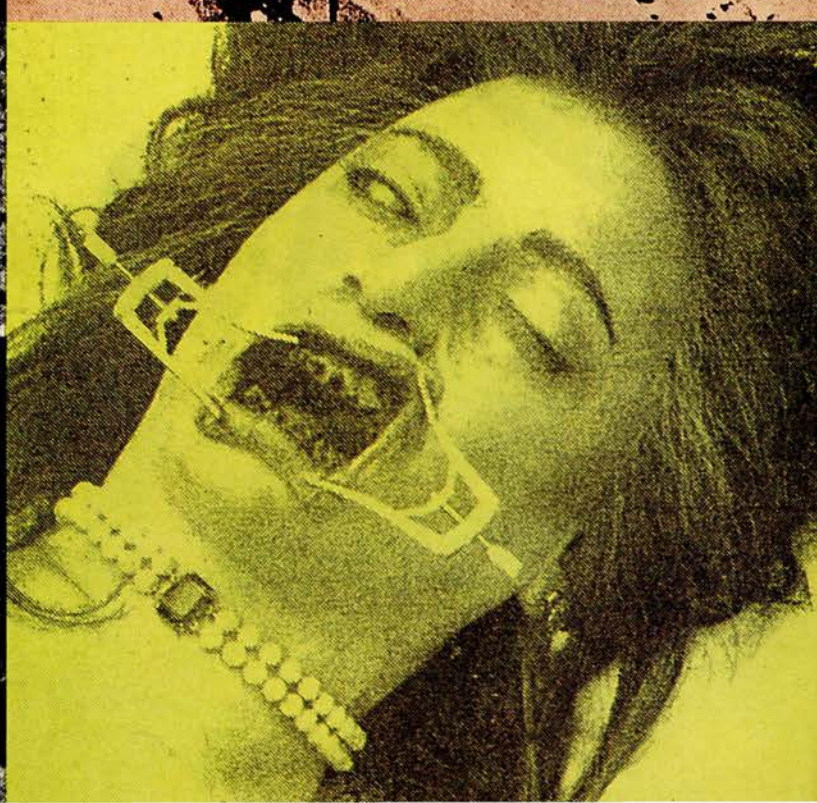
EL ARTE ATERRADO

El arte está lo suficientemente lejos del terror como para dejar de pensar en él. Sin entrar en consideraciones generales sobre su situación decadente y su capacidad, hoy en día, de producir tensiones, sólo en el arte sucede aún que un hombre cree algo semejante a una satisfacción y, merced a la ilusión artística, provoque efectos sensibles, como si se tratase de algo real.

Actitudes tan interesantes como las del grupo de rap Public Enemy son directamente combativas: «*Te voy a explotar y esto también puede / explotar la magistratura / el juzgado y la corte será destruida cuando yo coja el micrófono*» («*Juzgado, puedo obtener un testigo*»).

Encontramos su «*Rebel without a pause*» en compact-disc de la C.B.S. El sistema es capaz de digerir las posturas más rebeldes, pero en este caso tiene que dar voz

GCCIG



a posturas comprometedoras e incómodas. De todos modos, la fuerza de Public Enemy es también su debilidad. Su excesivo fundamentalismo mesiánico puede fortalecer al sistema que ataca. Es un caso muy interesante del problema de dar significados (*«Stop making sense»*, cantaban los Talking Heads). La excesiva claridad, la polaridad maniquea resta potencia.

Gerhard Richter no atemoriza con su obra, pero entra de lleno en el terror político. Su serie *«18 oktober 1977»* se refiere a la fecha del funeral de Andreas Baader, Ulrike Meinhof y Gurund Ensslin, que formaban el núcleo de la banda terrorista Baader-Meinhof. *«Es completamente necesario que Baader-Meinhof sea un tema para el arte»*, sostiene Richter. *«El arte tiene que trabajar con la vida. No debe haber ningún tema tabú para el arte, a pesar de los riesgos que éste pueda traer.»* Richter ha sugerido que temía tratar situaciones tan espectaculares. Resuelve el problema sin prever comentarios visuales. Es demasiado objetivo. Una imagen del tocadiscos de Baader funcionando nos inspira banalidad, pero lo resuelve con la sensación de angustia que nos inspira una imagen en blanco y negro, dándole un sentido subversivo. No hay imágenes de los horrores mismos, sino acerca de los individuos que lo cometieron.

Una imagen horrorosa fue usada por Rick Gibson en su escultura exhibida en la galería Peter Syveire's Young Unknowns de Londres: una cabeza de maniquí con dos fetos humanos congelados como pendientes. Al artista y al galerista les cayó una fuerte multa (500 libras para el primero y 350 para el segundo).

Rrzysztof Wodiczko proyecta imágenes sobre edificios especialmente significativos. Proyectó una esvástica sobre la fachada de la Embajada Sudafricana en Londres y, aunque la policía lo interrumpió, a las dos horas se produjo un incidente diplomático.

El misterio ya no está en lo sobrenatural (en lo metafísico), sino en lo natural; es necesario abrir los ojos ante lo cotidiano. Octavio Paz habla de la necesidad de que los demonios razonen; no se puede, por ejemplo, asesinar una abstracción, sistemática e impersonal, como el despotismo ideológico. Siendo un importante punto de inflexión *Los Diablos*, de Dostoievski: *«Nuestros contemporáneos, que presentan ya una realidad clínica. Vio el parentesco oculto entre el mal y la enfermedad, la posesión y la reflexión. Sus diablos razonan.»*

Está un tío esperando supernervioso mientras su mujer está pariendo... Tras un rato, el tío supernervioso... y ve tras el cristal a la enfermera con el bebé en los brazos... Y de repente la tía lo agarra por una pierna... y le empieza a dar hostias contra la pared, contra el cristal... todo lleno de sangre, y el tío histérico... y la tía corriéndose una buena pasada con su hijo... la agarra... *«¡Pero, puta!, ¿qué haces?»*... *«No te preocupes, que es una broma; el niño ha nacido muerto.»* ■

CINE

Por MORROSKO VILA-SAN-JUAN

LOS SUEÑOS DE AKIRA KUROSAWA

La tempestad de nieve

Tras la calurosa acogida que tributó el mundo cinematográfico al estreno de *Ran,* todo hacía prever que se trataba del último proyecto del maestro nipón. Así que, mientras Kurosawa repasaba las galeradas de su libro *Algo así como una autobiografía* y ya se daba por sentada su bien merecida retirada, nadie imaginó que aún le restaban mensajes que transmitir y que, en su chalé de Gotamba, ya andaba dándole vueltas a lo que sería el guión de su vigésimo octava película. Había leído en un pasaje de Dostoievski algo referido a los sueños e intentó transcribir en papel uno que recordaba de su infancia, pero lo que desfiló por su memoria fue la escenografía completa de su vida. Fue en junio de 1986 cuando Kurosawa, buscando en su despensa particular, encontró un filón en su mundo onírico y comenzó a cocinar un banquete compuesto de ocho suculentos platos. La producción iba a ser muy costosa y, para podérselos servir al hambriento público, el octogenario y reputado cineasta se vio obligado a contar con el firme apoyo de Spielberg —uno de sus más fervientes admiradores— para que la Warner se hiciera cargo de la financiación. Y una vez más, Kurosawa tuvo la oportunidad de mandar a tomar por... a la industria japonesa, siempre pendiente de la rentabilidad y completamente ajena a cualquier indicio de talento. Aunque, todo sea dicho, en estos momentos Kurosawa prepara otro largometraje de financiación íntegramente japonesa; y es que el maestro y su industria siempre han mantenido unas relaciones bastante turbulentas.

Pero... ¿Hay algo mejor que un sueño hecho realidad? Sí, ocho sueños hechos realidad e inmortalizados en celuloide para que perduren en el tiempo.

Ir a ver *Los Sueños de Akira Kurosawa* es un acto que requiere cierta premeditación. No nos encontraremos ante una historia con presentación, enredo y desenlace, como es habitual, sino ante ocho historias con mensaje. No se trata de un largometraje, sino de ocho cortometrajes, cuyo único hilo conductor es la presencia de «I», el protagonista, al que vamos viendo en diferentes circunstancias, siempre en busca de una respuesta, y en el que encontramos constantemente vestigios autobiográficos de su autor. Lo normal ante una pantalla de cine es dejarse arrastrar por el argumento y, acaso, identificarse con alguno de los personajes. Pero *Los sueños...* le piden al cuerpo una pose más reflexiva, a la vez que le regalan unas imágenes de extraordinaria belleza. Eso sí, a un ritmo lento y pausado que quizá provoque el sueño «real» en algún que otro espectador. Por este motivo se requiere una premeditación, una sensibilización y hacerse a la idea de que uno acude a compartir con el director lo más mágico y misterioso de su exótico mundo, aunque la pureza de las tradiciones orientales sirven más de marco que de epicentro argumental, ya que en la mayoría de los episodios encontraremos temas bien comunes a muestro muno occidental: la muerte, las aberraciones cometidas en nombre del progreso y, sobre todo, una llamada a vivir más acorde con la naturaleza. Para hacernos una idea del argumento, lo mejor será remitirnos a cada uno de *los sueños...*:

El huerto de los melocotoneros

—El Sol brilla a través de la lluvia. El pequeño «I» observa la lluvia bajo el techo del tradicional pórtico japonés de su casa. Este punto de partida combina recuerdos de la niñez del director —la casa con su pórtico es una reproducción exacta de la casa en la que Kurosawa pasó su infancia— con una leyenda tradicional del Japón: la creencia de que cuando el sol sale en un día de lluvia tiene lugar una boda de zorros. A partir de ahí se da paso a una danza de zorros —hombres con máscaras—

que constituye un sorprendente despliegue de colorido.

—El huerto de los melocotoneros. «I» sigue a una niña hasta un huerto en el que sólo queda un melocotonero; todos los demás han sido cortados. La niña desaparece y el desconcertado chaval se encuentra ante un grupo de muñecas «hina» dispuestas a mostrarle todos los melocotoneros en pleno florecimiento.

—La tempestad de nieve. Cuatro hombres luchan por salir de una tempestad de nieve; tres se duermen y al cuarto se le aparece un hada de las nieves empeñada en colocarle un velo. ¿Quién será?... Del preciosismo de las imágenes de los capítulos anteriores se pasa aquí a un color grisáceo y truculento. La muerte sale a relucir en la mente del espectador: la madurez. Ha llegado el momento en el que Kurosawa pisa gas a fondo y el film sale disparado.

—El túnel. «I» regresa de la guerra. Es el único superviviente. Desde un oscuro túnel, los fantasmas de sus hombres caídos en acción se personan frente a él. Un insuperable *Regreso de los muertos vivientes* con reflexión sobre la guerra y discurso pacifista.

—Cuervos. El joven «I» se introduce en un cuadro de Van Gogh, pasea por los campos de cereales e intenta hablar con el inmutable pintor (breve interpretación del director Martin Scorsese). Monstruosa reproducción de los paisajes que inmortalizó Van Gogh, con bandada de cuervos incluida. Punto absolutamente álgido del largometraje. Indescriptible juego de colores con los que el realizador, que había sido estudiante de Bellas Artes, logra su mejor episodio.

—El Monte Fuji en rojo. La explosión de una central nuclear provoca que incluso el eterno Monte Fuji empiece a derretirse. Mientras la multitud se agolpa intentando huir, «I» lucha inútilmente contra la niebla roja. Más que sueño, pesadilla. Sin duda, el director arremete con sus premoniciones y nos advierte de los peligros de un futuro cercano. Industrial Light and Magic, la empresa de George Lucas, pone el toque efectista mientras Kurosawa maneja con su ya sabida habilidad a las masas de extras.

—El ogro que lloraba. Un panorama desértico hace pensar en un posible fin del mundo. «I», superviviente, va errando en busca de otros seres vivos hasta toparse con un ogro que, por cierto, tiene más pinta de zombie que de otra cosa. El ogro le conduce a un valle donde cientos de ídems viven cochambrosamente. En sus vidas anteriores habían sido gobernantes o millonarios y ahora pagan por su insensatez.

—La aldea de los molinos de agua. *«La gente de hoy ha olvidado que también ellos son parte de la naturaleza»,* le comenta un anciano a «I». Ambos se encuentran en un paraje de etérea belleza. Este fragmento fue rodado en las cercanías de las cristalinas aguas del río Mansui con una única consigna: la nostalgia por la pérdida de la Madre Naturaleza, reivindicación ecologista que se nos antoja un tanto exagerada.

El conjunto, de desigual intensidad, produce en el espectador la sensación de haber pasado un buen rato con un pensador oriental. Uno de esos ratos que no se olvidan en la vida por lo profundo e impactante del momento. *«Un sueño es el fruto de lo más puro e intenso del deseo humano»,* declaraba el hombre, casi anciano, que en 119 minutos ha condensado su obra más íntima y personal. Con todo el peso de su filmografía y estos *Dreams* —título original— como testamento final, Kurosawa tiene asegurada la inmortalidad. ■

CARTELERA

LADRONES DE ANUNCIOS. Divertida e imaginativa comedia italiana basada en los desagradables cortes publicitarios que interrumpen la emoción de las películas. El argumento es tan enrevesado que el final se convierte en una auténtica ensalada. Pese a todo, merece la pena.

HENRY V. A Kenneth Branagh —director, guionista y protagonista— ya se le empieza a considerar digno sucesor de Sir Laurence Olivier, y no ha hecho más que empezar. Este soberbio debut shakespeariano alcanza sus momentos más intensos con las cruentas escenas de guerra.

ESPERA LA PRIMAVERA, BANDINI. Ligeor y feliz largometraje que provocará algún patatús entre los fans del realizador belga Dominique Deruddere que se quitaran el sombrero ante su contundente *Crazy Love. Bandini* viene a ser la antítesis de la anterior. Interpretada por Joe Mantega, Ornella Mutti, Michael Bacall y una «glamourosa» Faye Dunaway.

CAZADOR BLANCO, CORAZON NEGRO. Es bien conocida la doble personalidad de Clint Eastwood. Y parece aún más certero detrás de la cámara que delante, con su pistola, en la piel de Harry. En esta ocasión nos transmite las obsesiones de un controvertido director de cine rodando una película en Africa y decidido a cazar un elefante.

VALMONT. Si todavía no han acudido a verla pensando que con *Las amistades...* de Frears ya tuvieron suficiente, corran y alejen de su memoria la anterior versión del texto de Laclos.

CENTRE D'ESTUDIS CINEMATOGRÀFICS DE CATALUNYA

Director: Hector Faver

Cursos per a la formació de:

DIRECTOR CINEMATOGRÀFIC

GUIONISTA CINEMATOGRÀFIC

ACTOR CINEMATOGRÀFIC

INFORMACIÓ:
de dilluns a divendres de 16,30 a 20,30 h

Aribau, 229, entresol 3a.
Telèfon: 201 68 67 08021 Barcelona

DISCOS

Por RICARD ROBLES

CUATRO REMEDIOS MODERNOS PARA OIDOS INQUIETOS

POESIE NOIRE

El criterio generalizado entre la mayoría de gente interesada en las músicas de los últimos tiempos es aceptar la década de los ochenta como un período transitorio y vertiginoso a la vez. Dos calificativos que, juntos y aplicados al quehacer musical, no parecen indicar una buena digestión. A lo largo y ancho de los últimos diez años hemos disfrutado y padecido innumerables empachos repentinos y repetidos de la variedad y calidad más diversas. Puestas en bandeja, las posibilidades han aparecido como un manjar de lo más seductor y sospechoso.

El hedonismo galopante, que tan bien nos han vendido, está bien provisto de recursos y matices. Incluso a los más reacios se les ha colado sutilmente cierto refinamiento. Nos hemos colocado tanto con el bienestar y el placer que, casi automáticamente, nos hemos liberado. Con estos supuestos no ha resultado nada difícil para la mayoría, y para muchos imprescindible, sacudirse de encima el polvo del camino y con él toda una serie de lastres que pueden pasar por ser estéticos, culturales, morales, políticos, bla, bla, bla y, consecuentemente, musicales. Puestos a liberarnos, la década pasada brindó numerosas oportunidades para los predispuestos a encuentros musicales licenciosos. Se ha tirado de toda una suerte de recursos «básicos» para entrelazarlos, superponerlos, complementarlos, adaptarlos y modificarlos hasta llegar a un producto que, en la mayoría de los casos, se ha quedado simplemente en eso. Iba a ser un poco largo intentar enumerar aquí todos estos productos, y más hacerlo con un conocimiento de causa real y objetivo 100%. Repasando los últimos tiempos, la cosa se agudiza, se diversifica aún más y se dispersa en un rapidísimo efecto feed-back por todo el planeta. Ritmos, tendencias, atmósferas y climas circulan y chocan. Encontramos excelentes muestras de funk y soul blancos, guitarras andaluzas, trompetas mexicanas y flautas del Perú decorando canciones pop, sesudos músicos del jazz jugando con la high-tech... y así, hasta el infinito. Por suerte o por desgracia, todo es posible, y vemos cómo el público y la crítica (ya no se sabe quién va primero) se han arriesgado muchas veces a contrapelo, se han soltado las melenas y se ha llegado a la pasión si ha hecho falta. Hubo quien defendió el «acid» sin reparos: la mayoría se atreven con el house y el hip-hop; la supuesta música étnica se ha convertido en menú; casi todo el mundo baila con New Order y quedas total con los maxis de Pet Shop Boys o el compacto de las Voces Búlgaras.

No es una novedad que la industria ande detrás. Como tampoco lo es que lo que más se venda sea lo que más interese en un momento dado a esa industria o a la otra. Es evidente el papel básico jugado hasta ahora por las compañías independientes. No obstante, los años de rodaje y el acercamiento de los intereses de los grupos y del público al producto que ofrecen, las han llevado indefectiblemente a formar parte, ya, de un montaje que, en general, no se escapa de nada.

La maraña electrónica

Alguien poco informado etiquetó no hace mucho como «Electronic Body Music» toda la música contemporánea que estuviera hecha con maquinitas y fuera bailable de algún modo. Semejante prepotencia y descuido (no hay que olvidar que *Electronic Body Music* fue el tí-

tulo de un disco —uno y sólo uno— recopilatorio del sello belga Play It Again Sam Records) no ha ayudado en absoluto a dar a conocer de manera regular a toda una legión de bandas que, sí, hacen música con maquinitas y, sí, también, es bailable en algunos casos.

La necesidad de matizaciones y de una mayor información y conocimiento se hace vital si no queremos caer entre los surcos de discos que, con la misma etiqueta, pueden ofrecer sensaciones bien diversas. Hablar de new beat, música belga o electronic body music puede quedarse (se queda) en una pedantería que solapa una sospechosa ignorancia.

Cuando la informatización ha pasado ya de ser un progreso para convertirse en elemento básico de interacción, resulta casi grotesco diferenciar o discriminar músicas por la utilización o no de computadoras. La cosa recuerda bastante a espantosas macrobandas americanas de los setenta, tipo Boston y demás, que avisaban en las carpetas de sus discos con grandes caracteres que en aquella grabación no se habían utilizado sintetizadores (¿¿¡!??).

Todavía hoy queda patente el desinterés de la crítica por deshacer entuertos y paradojas así. Y, lo que resulta más preocupante, cierto menosprecio hacia tendencias que han demostrado sobradamente su solidez y coherencia con los tiempos que corren.

Resulta penoso asociar, por decreto, la sensibilidad, la intensidad o la calidad expresivas con sonidos más acústicos. Más torpe aún es valorar otros sonidos desde los parámetros que nos han marcado con el pop, el rock, el folk o el soul tradicionales. Aún admitiendo los valores estructurales que aportan todos ellos, los otros valores, llamémosles universales o intangibles, que yo sepa, todavía no son codificables en barras magnéticas.

Por tanto, asumamos la condición de oído inquieto y no le hagamos cargar con una moral que, de momento, nadie nos impone. Los discos aquí expuestos sólo pasan por ser meras incitaciones a ese placer del que hablábamos. Son también, no obstante, excelentes muestras del quehacer de los tiempos y consecuencias claras de todo lo que estos conllevan. Tienen, pero, características especiales que los hacen deseables e interesantes. ■

TRISOMIE 21

T21 plays the pictures

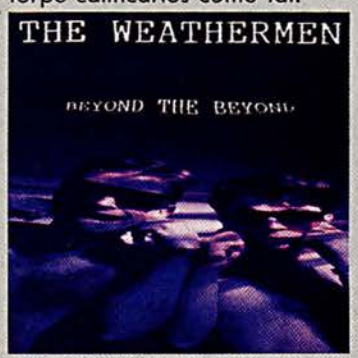
Play It Again Sam / Nuevos Medios

Los hermanos Philippe y Hervé Lomprez han editado seis LPs, un miniLP y seis maxis que, con cierto retraso y en limitadas copias, han ido apareciendo vía importación en nuestro mercado.

T21 plays the pictures no es, ni con mucho, su mejor disco. No obstante, su concepto y esencia pueden servir para entenderlo como un resumen rápido y bien esquematizado de todo un planteamiento estético.

La que podríamos llamar obra completa, aparecida sólo en versión CD, viene a ser, según su autor, «la banda sonora de una película particular». La predisposición del oyente hacia la música de *T21* puede hacer que ésta acompañe las imágenes que se quieran crear con su escucha. Una intención que puede pecar de pretenciosa y un tanto superflua. Aún así, no es más que la consecuencia de todo un proceso de asociación de ideas. Todas ellas, más o menos pulidas, son sugerencias de T21: atmósferas planas y confortables, enormidad, nostalgia, cierto romanticismo amargo y claramente europeo, ambientes que van de lo medieval a la ciencia-ficción. Para que la alquimia funcione no hacen más que recurrir a efectos directamente relacionados, tanto musical como estética y cuturalmente: sintetizadores y secuenciadores de todos los colores, bajos densos y poderosos, corales místico-religiosas, percusiones apocalípticas, afrancesamiento (por otra parte, casi inevitable en un frnacés) y la voz de un cantante que, aunque no tenga mucho registro, sí sabe integrarse a la perfección con su música. Con todo ello, y un algo de voluntad, *T21 plays the pictures* seduce y convence, pero no llena totalmente a un habitual a la banda. Sí puede suministrar las claves que en trabajos anteriores estuvieron desarrolladas de manera más profunda y que, paulatinamente, han ido enriqueciendo su obra. Sus inicios como una especie de banda seria con teclados, bajo y guitarras siguen aún latentes. Con el tiempo han ido introduciendo lirismo y melodía, a partes desiguales según el momento, y combinados a veces. La etapa que va desde *Chapter IV Remix* (LP'85) hasta *Million Lights* (LP'87) es probablemente donde más se desarrollan los planteamientos base que caracterizan la obra de Trisomie 21 y donde se alcanzan las cotas más altas de energía y sensibilidad creativas.

El advenimiento de fenómenos musicales tipo «New age» podrían beneficiar de rebote e inconscientemente a un grupo como Trisomie 21. Aunque algún paralelismo puede establecerse con todo lo expuesto en sus discos, la esencia del producto se aleja de sonidos de ese tipo y sería un error torpe calificarlos como tal.



THE WEATHERMEN

Beyond the Beyond

Play It Again Sam - Nuevos Medios

El grupo y el disco que nos ocupa viene a ser un revulsivo ideal para dar un salto nada peligroso hacia una jungla de sonidos y registros en la que nadie, con un poco de inquietud, debería sentirse perdido. The Weathermen y este, su tercer álbum, vienen a ser un excelente compendio, limpio y poderoso, de gran parte de la música que hemos digerido con más ánimo que convencimiento en los últimos años.

Beyond the Beyond recoge en cuarenta minutos multitud de ambientes, esquemas y sonidos. Manipulados y matizados para captar tu atención y hacer funcionar tu intelecto a buen ritmo. Son diez canciones con cara y ojos excelentemente maquilldos, con unos rasgos marcados por influencias del mejor funk guitarrero de Prince, los teclados más sugerentes y sofisticados de Depeche Mode o los más simples de B-52's. Hay incursiones de poderoso hip hop tamizado de blanco y alguna alucinada recreada en el rollo jazzy con trompetas, contrabajo y xylófonos *à la page*. Utilizan los sampler otorgándoles una personalidad no habitual, confiriendo un sello que da forma y color en muchos temas.

Tras un primer álbum, *Ten deadly kisses* (LP'87), potente pero poco claro y de la fructífera experiencia europea con Ludo Camberlin en su segundo disco *The black album according to The Weathermen* (LP'88), el dúo regresa a California, se empapan de todo lo que pasa, revisan causas y orígenes y se sitúan con este tercero en un lugar más allá de la media nacional. Hoy por hoy son una propuesta americana vitalista y consecuente con el bagaje musical más excitante «made in USA» y con las bases tecno europeas más actuales.

No hay lugar para lo gratuito, aunque el especial cinismo y sentido del humor de esta pareja haga pensar que todo sea así. Como señalan los créditos, «ningún carácter o persona mencionado en las canciones es ficticio y cualquier parecido es enteramente intencionado».

NITZER EBB

Showtime

Mute / Sanni Records

Por algún efecto extraño, todavía difícil de valorar, Nitzer Ebb gozan en nuestro país de una popularidad especial. Una de sus primeras canciones, «Murderous» (maxi'86), se convirtió en pieza de culto en algunos locales valencianos e ibicencos principalmente, para extenderse luego por todo el territorio y seguir funcionando hasta hoy mismo como una especie de himno garrulo.

Es probable que los seguidores de la banda desde sus orígenes no muestren especial pasión ahora por esa canción. Por el contrario, resulta casi alucinante ver cómo el garito más insospechado bulle cuando el DJ de turno deja caer el tema. Misterio: una de las propuestas de baile más hard-core de la música electrónica provocando fracturas y catalepsias en el

último pueblo español. Ni la mayoría saben de quién se trata ni seguramente mostrarían la misma disposición a la danza con cualquier otro tema de la pareja británica. De entonces a hoy hay una progresión plasmada en tres LPs y unos cuantos maxis. El eje de la historia sigue siendo el mismo: maquinaria robusta y precisa, potentes registros, una producción bien calibrada (últimamente a cargo de Mr. Flood, el mismo que ha producido el *Violator* de Depeche Mode) y la excelente labor vocal de Douglas McCarthy. Con todo ello y la influencia clara de bandas alemanas de principios de los ochenta o de ahora mismo, como DAF o Einstuerzende Neubauten, han logrado crearse una personalidad propia dentro del complicado panorama europeo de la danza magnética.

Una cierta distensión de los planteamientos iniciales ha ayudado a dejar paso en este álbum a elementos musicales de categoría más acústica, pasados por el ordenador, claro. Ritmos cercanos al hip hop nada convencional, melodías embrutecidas, bases propias mezcladas con esquemas retomados del rythm'n'blues o del soul. Se nota más diversión, juego y relajamiento. Los ramalazos funkiosos, a su manera, decoran muchos de los temas.

Que nadie espere, aún así, encontrarse con un producto fácil. No se trata de adaptaciones ni influencias descaradas. No es un megamix de estilos con un toque determinante. Nitzer Ebb imprimen a su obra una energía propia, dura y compleja, pero directa y, todavía, un tanto salvaje.

POESIE NOIRE

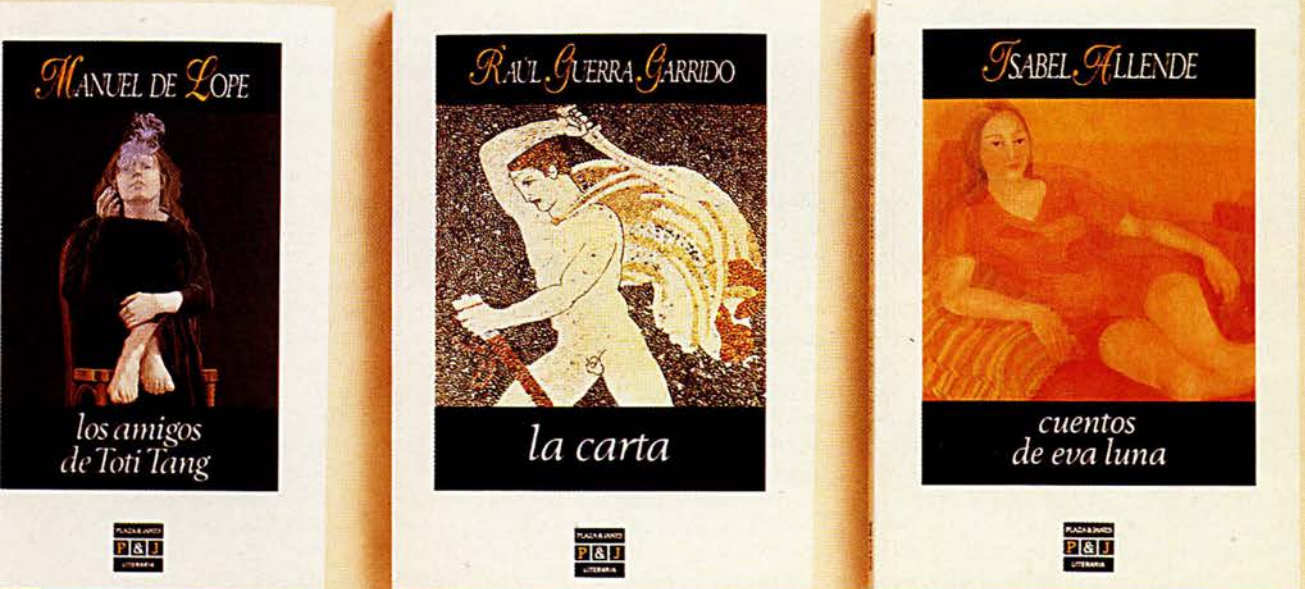
Love is colder than death
Antler Subway / Play It Again Sam

No engaña a nadie que muchas de las claves melódicas de las bandas electrónicas de hoy han sido nuevas lecturas de sonidos y ambientes generados a caballo entre las dos décadas pasadas. Revulsivos como Kraftwerk o Joy Division han dado cancha a interpretaciones variopintas. Una vez hecho el salto cualitativo, el ocio y el negocio se encargaron de lo demás. Poesie Noire nacen como banda electrónica a principios de la década, inmersos en una época marcada por sonidos densos y apocalípticos. Siniestrismo y psicodelia con igual dosis de energía y decadencia. *Love is colder than death*, su tercera y última entrega en formato LP/CD, es una vuelta amable y agradecida a todo eso. Una especie de declaración de nuevos principios y frustraciones salvados en forma de monólogo, que ocupa una de las cuatro caras del disco, así nos lo explica en voz de Jo «la bête noire», cantante, guitarrista y líder absoluto de los belgas Poesie Noire. Para más elocuencias, su más reciente maxi incluye tres versiones de temas de Sisters of Mercy, The The y The Cure.

El peligro de verse confundidos en un panorama tecno cada vez más complejo y manipulado, ha hecho que el grupo retomara influencias de las músicas que más les atrajeron e influenciaron. Para no quedarse ahí, las han despojado en algunos temas de su vertiente más obsesiva y, como alternativa, optan por auténticas melodías de por limpio y exquisito. Sin perder las señas, Poesie Noire siguen utilizando (aunque renieguen de ello), ocasionalmente, recursos rítmicos y registros electrónicos sutiles y acertados. Coordinando todo este refrito anda la mano mágica de Ludo Camberlin, productor básico de bandas como The Neon Judgement. Su buen criterio ha resultado decisivo a la hora de realizar un salto como *Love is colder than death*. Las computadoras y secuenciadores han quedado aparcados de momento en beneficio de guitarras, bajos, teclados y detalles de cuerda y viento. Jo «la bête noire», según declaraciones propias, deja de gritar como un cerdo despellejado (?).

El resultado es una obra paladeable, con una calidad lírica poco común entre sus colegas y una intensidad nada obsesiva. Recomendable escuchar desprovisto de complejos seniles o nuevo infantilismo. ■

Aparentemente son tres grandes novedades, en realidad son cuatro.



1 La espléndida prosa de Manuel de Lope.

2 La impresionante historia de vida y muerte de Raúl Guerra Garrido.

3 Los fascinantes cuentos de Eva Luna, de Isabel Allende.

4 El nuevo diseño con el que se presenta desde ahora la Colección Literaria, con la mejor selección de la narrativa contemporánea.

COLECCIÓN LITERARIA

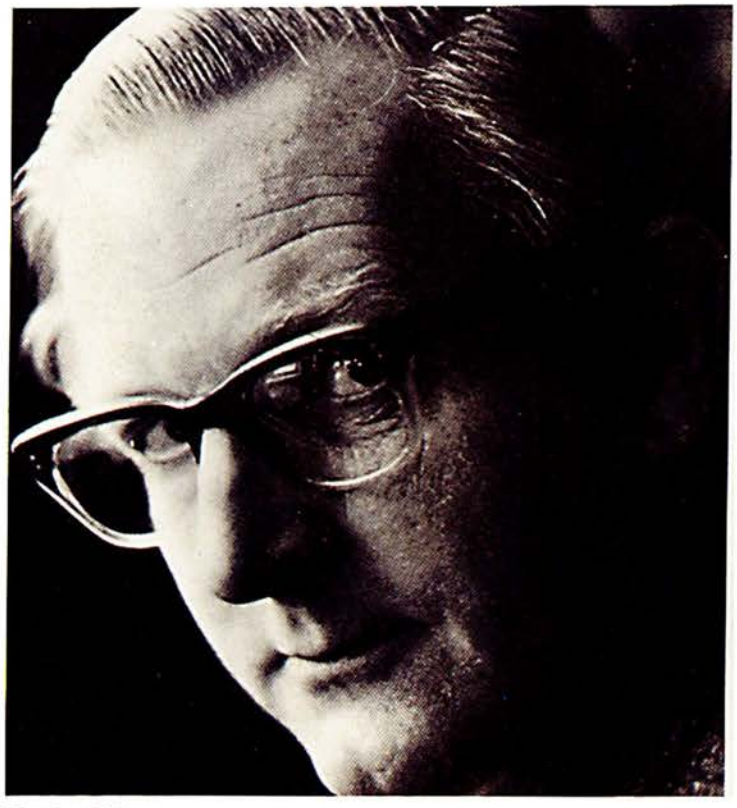
PLAZA & JANES
P & J
EDITORES

LIBROS

Por ALMUDENA PETIT

EL ESCRITOR QUE VENDIO A SU MEJOR PERSONAJE

Poco después de que se publicase en nuestro país *¡Animo, Wilt!*, libro que completa la trilogía protagonizada por un profesor de instituto y su posesiva esposa, Tom Sharpe pasó por Barcelona para promocionar la adaptación cinematográfica de *Wilt*, una de las novelas en lengua inglesa más vendidas en los últimos tiempos... Rueda de prensa, multitud de entrevsitas y, por la noche, copa en el Up & Down, discoteca de la soporífera «jet» local. Al día siguiente pudimos conversar con los restos de un corrosivo e irónico Tom Sharpe, un impecable gentlemen que se desentiende de la película que tiene por protagonista a su más lúcido personaje: Henry Wilt.



TOM SHARPE

—¿Lo ve todo tan gris como Wilt?
—Un poco.

—¿Qué es lo que ve gris?
—Esta mañana, después de haber ido al Up & Down anoche. El ruido estaba muy «up» pero todo lo demás me pareció «down». Era espantoso. No entiendo qué es lo que estaba haciendo toda aquella gente... Son grises, quizá negros. Yo me sentía como el ratón de campo que viene a la ciudad.

—¿Se siente un poco utilizado un escritor al que le traen y le llevan a todas partes para promocionar un libro o una película, le hacen firmar autógrafos y acudir a sitios poco apetecibles?
—No, porque eso es algo que hago muy ocasionalmente. El resto del tiempo llevo vida de familia. Tengo dos hijas, gatos, perros y un jardín bastante grande... ¿qué más puedo pedir?

—¿Está cansado de Wilt?
—No, es un personaje que me gusta, aunque en la película lo presenten como un idiota de principio a fin. En la novela, Wilt se lleva bastante bien con sus alumnos, pero en el film aparece constantemente humillado ante ellos. Uno de los motivos —que aparece claramente en el libro— de que Wilt sea capaz de vencer al inspector Flint, es que ha tenido una preparación brutal con sus alumnos, a base de responder a preguntas estúpidas cada día.

—Usted ha declarado que Wilt tiene rasgos autobiográficos. ¿Le ofende la imagen que ofrecen de él en la película?
—No, no es mi película.

—¿Se puede reconocer algo de Tom Sharpe en esta película?
—Sí, el título.

—¿Podría tratarse de una comedia americana?
— No, en absoluto. Los americanos no saben lo que es la ironía. Hay grandes diferencias entre el humor americano y el europeo. La única posible coincidencia es que los productores han potenciado los valores que ellos consideran comerciales.

—Parece que últimamente se crean pocos personajes consistentes, sin embargo Wilt lo es. ¿Por qué ha dejado que se le escapara y protagonizara una película?
—No le pude parar los pies. En el momento en que firmas un contrato y vendes un libro para hacer una película, no tienes ningún tipo de control sobre lo que van a hacer. Si hubiesen querido hacer de Wilt un transexual, lo hubieran hecho. Lo mejor que puede hacer un escritor cuando su libro ha sido llevado a la pantalla es tirarlo.

—¿Pensó en la posibilidad de buscar un productor y hacer el largometraje a su manera?
—Si quieres hacer este tipo de cosas tienes que ir al Up & Down cada noche. Yo soy un ratón de campo; me siento y escribo; mis agentes se ocupan de todo lo demás.

—¿No le dio pena vender a Wilt?
—No. Si uno se lamentara de estas cosas, la vida sería un valle de lágrimas.

—¿Cómo construyó el personaje?
—Siempre tenía la imagen de un hombre paseando por la orilla del río junto a su perro. Así empezó, y lo cierto es que lo terminé muy rápido. Algunos escritores empiezan a escribir teniendo la trama muy clara en su cabeza; yo voy desarrollando la historia según voy escribiendo. Me dejo arrastrar por ella.

—Así que Henry Wilt le ayudó a escribir sus novelas...
—Sí, por decirlo de alguna manera.

—¿Intenta radiografiar a la sociedad británica a través de sus novelas?
—Aunque no te lo propongas, es algo que viene implícito. No puedes evitar que los personajes expresen —si no totalmente, sí parcialmente— las ideas del escritor. En general, la farsa literaria se aprovecha de la realidad. Procuro estar siempre bien informado de lo que sucede a mi alrededor.

—¿Qué más significa escribir para usted?
—Principalmente es una manera de comunicarme. Si viviera en Irlanda, donde la gente se pasa el día charlando y bebiendo, me imagino que no necesitaría escribir.

—¿Por qué cree que la crítica le ha comparado tan insistentemente con P.G. Wodehouse?
—Porque son unos vagos.

—En sus comienzos, cuando residía en Sudáfrica, empezó escribiendo obras teatrales exentas de humor...

—Mi intención era la de ser un escritor serio, pero me di cuenta de que el humor se iba infiltrando en cada párrafo. Se han escrito muchos libros serios sobre Sudáfrica pero nadie los lee. El dicho de que la pluma es más eficaz que la espada tiene mucho de verdad, pero a largo plazo. Hace ya veintinueve años que me marché de Sudáfrica y lo recuerdo todo como si fuera ayer. Lo que allí está pasando ahora es apabullante. Uno de los grandes problemas es que la clase trabajadora blanca se siente muy amenazada por la emancipación de los negros, cosa que puede hacer variar mucho su situación laboral. Además, hay unos elementos muy fascistas entre la policía y el ejército... incluso diría que hitlerianos. Habrá que ver cómo se las ingenia el presidente de Klerk para encontrar un equilibrio y llevar a buen puerto esta situación.

—Estamos asistiendo a un resurgimiento del racismo en Europa...

—El problema nace cuando la economía no se expande. La gente del país se siente amenazada por esa mano de obra, que generalmente es mucho más barata.

—¿Cómo ve lo que está ocurriendo en el Este?

—Creo que tiene mucho que ver con la comunicación. Durante muchos años, todos esos países han estado viendo la televisión de Occidente, comprobando lo que sucedía al otro lado, las enormes diferencias. Es normal que haya habido un colapso. Pero hay que recordar que Viena está más al este que Praga y, sin embargo, es occidental. Otro de los problemas es que la policía y el ejército de esos países siempre se han impuesto por la fueza, actuando de un modo fascista, y la gente no les tiene ningún respeto. Eso es muy peligroso porque hay un gran aumento del índice de criminalidad y de delincuencia. Hace seis meses era impensable lo que ahora está ocurriendo en Sudáfrica y realmente pasa lo mismo con el Este... ¿Quién se iba a imaginar hace año y medio que pudiera suceder todo esto?

—¿Ha leído Margaret Thatcher alguna de sus novelas?

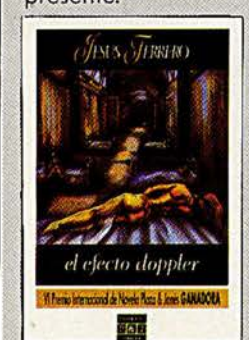
—No sé si lee. ■

CHICOS DEL ARROYO
Pier Paolo Pasolini
(Editorial Cátedra)

El genial realizador de *Accatone*, muerto en Roma en misteriosas circunstancias, inició su andadura apasionándose por el periodismo, la literatura y la poesía. Esta obra es el resultado de cinco años de inmersión por los suburbios romanos, en los que Pasolini halló un filón para desarrollar su poética de la mímesis. La cuidada edición y traducción corre a cargo de Miguel Angel Cuevas.

LA VIEJA SIRENA
José Luis Sampedro
(Ediciones Destino)

Este flamante miembro de la Real Academia propone en esta novela un apasionante itinerario que desemboca en la Alejandría del siglo III de nuestra era. Un profundo y reflexivo periplo —de la mano de Glauka, la protagonista— que nos invita a establecer ciertas comparaciones con nuestro vertiginoso e inestable presente.

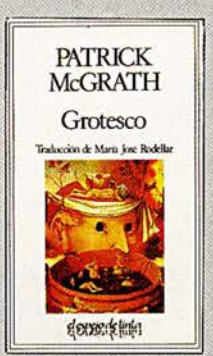


EL EFECTO DOPPLER
Jesús Ferrero
(Editorial Plaza & Janés)

Obra merecedora del VI Premio Internacional de Novela Plaza & Janés 1990. El protagonista, Darío Dolfos, es un estudiante español residente en París que, por necesidades económicas, se ve obligado a visitar a unos parientes. Pronto entablará contacto con su prima Rosaura, una caja de sorpresas de cuerpo imponente. Darío indaga en la vida de su prima y descubre un complejo perfil humano.

LARGO NOVIEMBRE EN MADRID
Juan Eduardo Zúñiga
(Editorial Alfaguara)

Libro de relatos aparecido en 1980 y rescatado ahora por Alfaguara. Aunque se trate de una obra inspirada en la guerra civil española, el autor no se pierde en el frondoso bosque de la rememoración épica y ni tan siquiera intenta alcanzar la certificación objetiva de la Historia. Opta por atacar directamente la realidad, que da a lo cotidiano su verdad más honda.

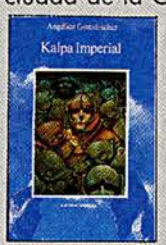


GROTESCO
Patrick McGrath
(Editorial Grijalbo)

Sir Hugo vive con su familia y los criados y dedica gran parte del tiempo a su hobby: la paleontología. Pero desde que sufrió un ataque cerebral, que le impide hablar pero no percatarse de todo lo que sucede a su alrededor, va descubriendo progresivamente un sinfín de horrores en el seno de su mismísimo y victoriano hogar. El autor maneja sutilmente el humor negro y la intriga.

EN EL FONDO DEL ESTANQUE
Cyril Connolly
(Ediciones Versal)

Este libro tiene algo de «maldito», ya que fue rechazado por varias editoriales londinenses que lo tachaban de obsceno. Claro que nos referimos a 1936, fecha en la que, finalmente, fue publicado por una editorial francesa. Retrata la confrontación de dos culturas: el mundo inglés tópico y afectado que encarna el protagonista y lo que resta de la antigua sociedad pagana de una ciudad de la Costa Azul.



KALPA IMPERIAL
Angélica Gorodischer
(Editorial Alcor)

La autora está calificada como la de mayor talla en la literatura fantástica argentina y esta novela es considerada su obra maestra. Se trata de una fantasía estilística sobre el poder. Reúne la totalidad de crónicas existentes en torno al Imperio Más Vasto que Nunca Existió...

KATHERINE MANSFIELD
Claire Tomalin
(Editorial Circe)

Ahora, más que nunca, se están editando y reeditando infinidad de biografías. Esta nos sumerge en las emociones de una vida breve pero intensa, la de la autora de *El Garden party*, una de las escritoras más temperamentales de la literatura moderna. Mansfield murió a los 33 años dejando una obra clave en las directrices de la literatura femenina inglesa.

Por IÑAKI EZQUERRA

LA NOVELA DE LANDERO

Como los paisajes de la cita de Amiel, las novelas son estados de ánimo, y escritores los que logran contagiarlos al lector. Probablemente esa sea la principal característica de los *Juegos de la edad tardía,* la novela con la que Luis Landero ha obtenido este año el Premio de la Crítica y el Nacional. La culpa la tiene, sin duda, el «afán», esa palabra que en esa novela adquiere unos tintes tan inquietantes como poéticos. Gregorio Olías, un «afanoso» oficinista del tres al cuarto, inicia una relación telefónica con Gil, representante en provincias de la empresa de comestibles para la que ambos trabajan, y cuando este último confiesa a su vez tener también «afanes» literarios; cuando, movido por ese maravilloso y desastroso sentimiento, el primero comienza a hacerse el interesante, a inventar una vida intensa y unas relaciones sociales y políticas que no tiene; cuando sale en la conversación el Gran Faroni, ese personaje que, siendo inexistente en la propia novela, acaba siendo su verdadero protagonista y que es sencillamente impagable.

Creado por ese Olías que crea Landero o —más exactamente— por el propio Gil, Augusto Faroni no es un escritor cualquiera sino «el escritor por antonomasia», que es tanto como decir «la parodia del escritor» pues pocos casos habrá en que los extremos se acaben uniendo con tantas ganas. Faroni es el no va más, el intelectual lúcido, profundo, políglota, viajado; el hombre íntegro y luchador, carismático, solitario y solidario a la vez, el mujeriego, el gran hombre de mundo...

Es eso: el gran Faroni, que huye al extranjero (a Chicago ni más ni menos) después de recibir un tiro de la policía en un café y ante sus discípulos, y de haberse visto forzado a trabajar durante años en una empresa distribuidora de ultramarinos mientras colaboraba con el Partido y escribía secretamente contra el Gobierno.

En realidad Faroni es el apodo con el que la pandilla había bautizado a Gregorio Olías a los dieciséis años. En realidad Faroni es muchas cosas más: el personaje que a Olías le hubiera gustado ser y con el que todos soñamos en un día de la adolescencia, especialmente la generación a la que pertenece Landero, identificada, en su momento, con un modelo «comprometido y divino» de intelectual que el tiempo, la modernidad o la posmodernidad (ésta sería una de las ocasiones en las que no estaría mal empleada esa confusa y manoseada palabra) han terminado por desprestigiar (como en el caso de Sartre) o cuando menos poniendo en tela de juicio.

Faroni es el genio que imaginamos en aquellos compañeros de la Universidad que se hacían los misteriosos, los clandestinos, cuando aún teníamos imaginación para eso; en aquellos conmovedores fantasmones que han terminado en el mejor de los casos opositando. Faroni es algo así como Milan Kundera en versión española y agónico-franquista. Resulta curioso y denotativo del tiempo de crisis y de cambios culturales que vivimos que los dos éxitos que en un año ha tenido una misma editorial sean los de dos novelas y dos autores de prismas tan radicalmente antagónicos: Kundera pretendiendo, con *La inmortalidad,* mantener viva la llama del novelista-filósofo que se pregunta afectada y ambiciosamente por el Hombre; que responde a las grandes cuestiones de civilización y de cultura; y Landero que, con sus *Juegos...,* satiriza modestamente ese arquetipo sartreano (*«Dígame, señor Faroni, ¿qué es el arte?»,* puede leerse al comienzo de uno de los capítulos), creando otro que es su pura antítesis (el propio Olías), víctima de su «afán» y de sus «tardíos juegos», expresiones éstas que representan las antípodas de otras tan enjundiosas y grandilocuentes como «la inmortalidad», «los caminos de la libertad», etc.

Para inmortales, el gran Faroni; para caminos que nos hagan libres del humor que hay en la descripción de esos «juegos que no tienen edad». Y resulta también curioso y denotativo el hecho de que la novela finalista en el Nacional, *Todas las almas,* de Javier Marías, sea también y de algún modo una parodia de ese arquetipo de intelectual en crisis, y descubriendo que allí no pinta nada.

En ambas novelas hay una irónica autocrítica generacional ya explorada por algunos autores, como Juan José Millás con su esperpéntica, fina y caligráfica *Letra muerta;* autocrítica que encuentra en la novela de Landero su mejor exponente por la fuerza arrolladora de los personajes y porque estos retoman la más sólida herencia de la novela española: la de la picaresca y la del *Quijote.* Algún eco del sabio humor cervantino flota en la pareja de cantamañanas que protagoniza esta novela y que nos devuelve la adolescencia o la verdadera madurez quizás: la de quien sabe que tomarse demasiado en serio es tan peligroso como creer en las novelas de caballerías.

El estado de ánimo en el que nos coloca Landero a través de ese gran Faroni (versión «moderno-revolucionaria» de los caballeros andantes) y de las delirantes situaciones que desencadena su invención, es el de una perpetua carcajada que nos transporta y brinda conocimiento; que hace temblar los decorados de la realidad, y que nos hace comprender que tan falso es el infeliz oficinista como el propio Faroni; un estado de ánimo en el que ya todo nos da igual.

La novela ofrece una cierta dificultad en la primera parte, debido a un lenguaje entre muy castellano y algo poético, que se diluye rápidamente y deja fluir la narración. Enseguida ésta se eleva, se hace «literatura» y ya todo es posible. El lector cae de rodillas y pregunta: *«Dígame, señor Faroni, ¿qué es el arte?»* ■

ÀRTICS
TRIMESTRAL MULTILINGÜE DE LES ARTS I DE LES IDEES
MANIFESTACIÓ EN DEFENSA DE LA SAGRADA FAMÍLIA
10 juliol - 10 h. nit

páginas amarillas

No desesperéis. Publicamos todas las cartas que llegan para estas Páginas Amarillas. Lo único que sucede es que generalmente no hay espacio para todas y tenemos que observar un riguroso orden de llegada. Aguantad un poco más antes de lanzaros por el balcón.

Enviad vuestras cartas al Apartado de Correos 36.095, Barcelona 08080. No os olvidéis de indicar vuestro nombre, dirección y número de teléfono. Si deseáis conservar el anonimato sólo nos lo tenéis que decir y nosotros nos encargaremos de esconderos tras una referencia. Para contactar con alguna de las referencias publicadas en estas páginas se debe seguir el siguiente procedimiento: Introducid en un sobre vuestra carta de contestación a la referencia que os interese. Pegad en ese mismo sobre un sello de 20 ptas. y escribid a lápiz el número de la referencia con la que deseáis tomar contacto. Acto seguido, introducid este sobre dentro de otro dirigido al apartado arriba indicado y nos lo enviáis.

pistas

■ **International Writers Circle.** El Círculo Internacional de Escritores inicia su tercer año de actividades. Esta temporada se organizan en Cadaqués varios cursos, incluyendo las especialidades de narrativa, poesía y guión cinematográfico. Del extenso programa destacamos el de Narrativa Castellana (13-18 de julio), con Ana Moix, Vicente Molina Foix y Eduardo Mendoza como escritor invitado; Poesía Castellana (20-25 de julio), conducido por Pilar Gómez Bedate y Angel Crespo; y también el de Poetry and poetic prose fiction (21-26 de septiembre), coordinado por D.H. Thomas. Para ampliar la información, los interesados pueden contactar con el International Writers Circle, C/. Josep Tarradellas 129, Atic. 2.ª 08029 Barcelona. Tel. (93) 321 10 01.

■ **Comparto coche** para vacaciones de verano por España y extranjero. Interesados escribir al Apartado de Correos, 442. 50080 Zaragoza. Miguel Angel Iozano.

■ Me quedan pocas palabras que añadir... a mi texto. Estoy terminando de escribir una **obra de teatro** completa (escenografía, música, vestuario, texto y demás). Así que vosotros, actores y gente teatral de toda España. ¿A qué esperáis para poneros en contacto conmigo? Indicadme el nombre del grupo, dirección, teléfono, vuestra trayectoria y estilo (ya no pido más cosas). Contestaré a todos. Ingrid Tomás. Sepúlveda, 82, 3.º 2.ª 08015 Barcelona.

■ **Vacaciones verdes en la Sierra de Prades.** Podrás nadar en estanques de montaña, hacer excursiones, aprender sobre plantas curativas y tomar baños de sol y de arcilla. Habrá actividades libres (charlas sobre salud, relajación y ayuno), fiestas y juegos cada atardecer. Cocina vegetariana. Fechas de las estancias: del 2 al 16 de Julio y Septiembre. El precio es de 35.000 ptas. e incluye todo. Coordina y dirige Carmen Tort, higienista. Para más información y reservas llamar al 977/21 38 16 de Tarragona, sólo los martes y al 91/270 80 20 de Madrid sólo noches.

■ Soy estudiante en Montpellier (Francia) y hago un trabajo sobre Barcelona y su imagen. Para esto necesito que personas de Barcelona **me manden una tarjeta postal,** la más representativa posible de Barcelona. Mandadlas a David López, Centre Henri Laborde, Cemea, 34150 Aniane, Francia. Escribiendo detrás: hombre o mujer, edad, profesión. La postal ha de ser totalmente anónima. Para mí es muy importante recibir unas 100 tarjetas. Sólo os costará el sello y la tarjeta. Gracias y un fraternal saludo.

■ **Marruecos** en cualquier época del año. El objetivo del viaje es hacerse las pistas más perdidas del sur marroquí, con calma, con Land-Rover. Déjate invitar por los bereberes, participar en sus fiestas. Empaparte de esta cultura tan rica, con respeto, sin que el dinero se apodere de la situación, ni la cámara tampoco. Todos tenemos muchas cosas por explicar y aprender. No me presento con un gran coche pero sí es el que mejor se confunde con el paisaje. Me ofrezco como conductor y guía con L/R para cualquier época del año. Pep. Villarroel, 50, 1er. 1era. Barcelona. Tel. 451 27 12/899 30 50.

intimidades

■ Soy un treintañero inquieto metido en cosas creativas. Me gustaría conocer a un tío de 24 a 33 años, que viva en Barcelona o alrededores, **que no tema la aventura** que existe fuera de los guettos de ambiente, y que como yo, sea sensible, divertido y con ganas de iniciar una relación que merezca la pena. (Ref. Z-0).

■ Ariano de 32 primaveras, soltero y sin compromiso, desea **relaciones sanas y serias** con nativas de Leo. Ofrezco cultura y sentido del humor. Vicente. Apartado de Correos 5346. 08080 Barcelona.

■ Si eres **chica muy guapa,** tipo modelo, alta, joven (22-32 años), vital, emprendedora, elegante, sensual, sensible, dulce, sin tabúes, no vacía, observadora, con inquietudes, detallista, amante del buen cine, de la buena música y del mar y deseas «comerte el mundo» con empresario de 39 años, buena presencia, divorciado, sin hijos, similares facetas humanas, telefonéame de 14 a 16 horas al teléfono: 93-236 03 69.

■ **Busco chica** altamente inteligente y muy femenina para salir. Entre 18 y 25 años aproximadamente. Yo soy universitario (29 años, 1.73 M, 70 kg), amante de la ciencia, el arte, el pensamiento, las aventuras, los nuevos horizontes... Escribid directamente a: Apartado de Correos. 2.824. 08080 Barcelona.

■ Oye chica, mira esto: va para ti, que eres joven, atractiva, universitaria, conectada con la historia de hoy, capaz de transformar sueños en realidad y que **no estás interesada en sexo con hombres.** Yo soy un tipo joven, vivo un poco en las nubes con unos pocos fantasmas, y a veces bajo por aquí y busco enloquecidamente a alguien. Cuando pierdo altura, soy localizable en el Apartado de Correos 1420. 33080 Oviedo. Te puede interesar cruzarte conmigo. Y recuerda: ¡Sexo no!

■ A mis **22 noviembres** tengo la grandísima necesidad de conocer a alguien femenina, auténtica, sensual, tímida... ¿Qué más da? A alguien, en definitiva, que se sienta joven, viva. Que quiera compartir momentos, quizás inciertos, pero siempre sinceros, que guste de lo divertido, de las movidas de las discotecas y tugurios, de la tranquilidad de las playas y lugares más insólitos, de las aventuras que nunca tienen final. A ti que te gusta todo eso y que como yo no tienes con quién disfrutarlo, ¿qué te parece si lo compartimos juntos? Tal vez sea un poco tímido, pero si me das confianza y sinceridad descubrirás mi verdadero yo. Sólo tienes que escribirme; no me importa tu edad. Unico requisito: ser mujer. ¿Te hace? Valencia (Ref. Z-1).

■ En noches lluviosas como ésta, **siento tu mano entre la mía,** entre la lluvia y el centeno. Para no matar las flores que te doy, te busco flores sin muerte. Escríbeme a los países lluviosos. Mirando cómo está el mundo elijo poner mis brazos a tu alrededor. Te quiero como un pato a su naranja.

■ Leí el artículo **«Veinte años»** y encontré lo que durante mucho tiempo he buscado y no he sabido encontrar. ¿De verdad existen esas personas? ¿Dónde están? Aquí no las he encontrado por no estar en el lugar apropiado en el momento adecuado. Sólo he conocido a gente que creí amigos (qué fácilmente se usa esta palabra) y aunque se guardan muy bien los buenos/pocos, descubro que muchos «amigos» no eran nada. Sólo preocupados por el tener, por su coca en la cartera, por sus calzoncillos o bragas de marca, de cómo utilizar mejor a las amistades o presumir de más amantes. Sucios interesados, afianzando su personalidad (?) con los anuncios de colonias de marcas exquisitas. Y yo en medio. Saliendo al escaparate y quedándome siempre en la zona de sombra. Oyendo en silencio «frases hechas y gilipolleces». Sin decidirme a irme. Cuánto tiempo perdido sin encontrar a otras personas que quieran y sean de otra manera. Personas con las que hablar y compartir... y disfrutar. No las supe encontrar, no busqué lo suficiente o simplemente incomunicación.
Así que desde Ajoblanco me decido a buscar. Una mujer, sí. Si eres mujer entre 23 y 26 años, de Salamanca para poder vernos pronto, o de otro lugar para escribirnos, ¿quién sabe? Si te has llevado muchas sorpresas en poco tiempo, si te sientes fuera de sitio. Si compartes muchas de las cosas de «veinte años» y buscas compañía, a lo mejor si nos escribimos y nos vemos podemos compartir muchas cosas: viajes, momentos, silencios, lecturas, un pequeño rincón en algún lugar, sentimientos. Tengo 26 años, una persona normal que se ha decidido a buscar. Que intenta ser sincero consigo mismo y sus ideas. Y que si nos vemos nos descubriremos juntos, nada de modelos de conducta, ni de clasificaciones. Yo de alguna manera estoy relacionado con el arte, me gusta el cine, la música sin rarezas, la tranquilidad, el silencio, Radio 3, leer mucho. Cada vez salgo menos por las noches y... pero ya habrá más tiempo si me dejas. Escríbeme, nos encontraremos en el club de los defraudados. Ahora me llevan al ejército, pero de vez en cuando me dejarán salir y os contestaré o nos veremos aquí, en esta casi capital cultural. Hasta pronto. J. Antonio. Apartado de Correos, 673. Salamanca.

■ Soy un chico de 24 años que quiere entablar amistad con **chicos gays o bisex.** Estoy cansado de mi soledad y de no encontrar a gente como yo, que estoy seguro que hay. Poder sentirme bien a la par de chicos gays que tengan ganas de divertirse sanamente. Mejor que sean de Barcelona o Gerona, pero si eres de otro lugar de España o extranjero, escríbeme pues me encanta viajar, conocer nuevos lugares, ciudades, pueblos, etc. Tengo medio de movilidad. ¡Deseo tanto conocer genta afín a mí! Animaros si os identificáis conmigo. Soy atractivo (realmente, sin ser falso ni creído) y tú también debes de serlo (realmente), menor de 24 años y no ser afeminado. No quiero ser pretencioso en el aspecto físico pero para mí es importante. Me gusta esquiar, tenis, leer mucho, música en general, viajar, etc. Aprovechad si sois como yo y discretos. Xavier. (Ref. Z-2).

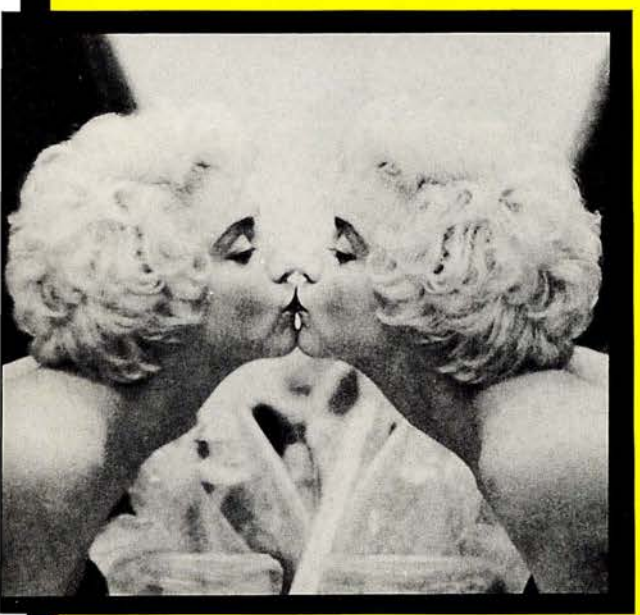
■ ¿Podría **saciar mi deseo,** inundado de ese mágico aire de Granada, con un hombre que me cobije en su pecho o le dé mi calor de 35 años? Me gusta mi compañera y al mismo tiempo necesito de lo masculino para sentirme completo. La amistad es cuestión de compartir espacio y tiempo. El sexo es como más fugaz e intenso. Ambas cosas son hermosas. Me pregunto: ¿será posible todo esto, no sólo en mi cabeza, sino en cuerpo y espíritu? (Ref. Z-3).

■ Soy joven, 23 años, sensual, sencillo, sensible, sincero, simpático y solo. Busco **satisfacer mis sentidos** sensuales contigo, mujer. No me importa tu edad ni tu físico. (Ref. Z-4).

■ No me atraen demasiado ni las promesas de amor eterno ni los li-

páginas amarillas

gues pasajeros. Me conformo con encontrar un colega que sea serio y travieso al mismo tiempo, un tío con quien compartir de todo, canciones del Morrisey, Erasure y el Auseró, películas, viajes, atardeceres poéticos y amaneceres alcohólicos. Se ofrece todo el afecto almacenado durante 23 años por este chico de aspecto anglosajón (alto, rubio y todo eso) pero de **corazón musulmán.** Si quieres que nos conozcamos más a fondo, no importa de dónde seas, escríbeme una carta con foto incluida, a ser posible. Apartado de Correos, 7069. 50080 Zaragoza.



■ Universitario, buen aspecto, sano, viviendo en Madrid, fuera de ambiente, no promiscuo, masculino, practicando gimnasia ligera, aficionado a la música y cine, 37 años, 1,74 cm. 64 kg. Busco **amigo no afeminado,** mejor bisexual, completa discreción y limpieza, hasta 30 años, sin interés monetario, buen cuerpo sensitivo, deportista, para comunicación y sexo oral sin penetración y ver vídeos eróticos. (Ref. Z-5).

■ Puede que me esté muriendo por falta de amor. **Me encuentro solo,** sin alguien a quien besar al llegar a casa. Algún chico con quién compartir mis ilusiones, afecto, estima, cariño o amor. Busco un chico que (como todos deseamos) sea guapo, responsable, comprensivo y con la ilusión de vivir día a día en lucha contra todo lo negativo. Tengo 28 años, alto (1,80 cm), delgado, cara de aniñado, con o sin bigote (a elegir), sin plumas. Soy soñador, idealista, de carácter apasionado, pero con un gran carácter. Me desenvuelvo perfectamente en cualquier estrato social. Mandar forma de contacto. Si deseas probar suerte, escribe al apartado de Correos, 117. 08100 Martorelles, Barcelona.

■ Estoy **privado de libertad** desde hace más de tres años y busco mujeres de 18 años en adelante. No importa de dónde seáis, escribid a este chico de 23 años que se encuentra muy solo. Mi nombre es Francisco Javier. Mandad foto si no os importa. Soy de Sevilla (Ref. Z-6).

■ **Joven pirata** de 25 años busca isla desierta donde guardar su tesoro. Si te gusta la aventura, si te cansa el hastío de la vida diaria, si quieres aumentar tu círculo de amigos, si quieres ser el protagonista de tu propia película, si te gusta el riesgo y todo lo prohibido, ponte el parche y la pata de palo y «al abordaje de una nueva amistad». Mandad preferentemente foto, aunque no es preceptivo, pues no os preocupéis si no os consideráis atractivas. Si os sirve de consuelo, os digo que mis gustos la mayoría de las veces no coinciden con el sentido común. Exijo cierto nibelungo, simpatía y sinceridad. Si es así no lo dudes y escríbeme. Abstenerse bi y homo. Contestaré a todas las cartas que reciba. José Manuel. Apartado de Correos, 418. 02080 Albacete.

■ Soy José. Tengo 24 años. Busco amor; como dice la canción cuatro letras tan sencillas de escribir, sin embargo ¡qué difícil de encontrar! He amado mucho, he llorado demasiado y nunca nadie me ha correspondido. Creo que **habrá algún chico** en esta ciudad tan grande (Madrid) y desagradable (a veces) que quiera compartir sinceramente todo el amor y la felicidad que sepamos darnos. Escríbeme al Apartado de Correos 14028. 28080 Madrid.

■ Ahora que llega el verano, con el nacimiento de nuevos proyectos y viajes, me gustaría encontrar amigo joven con marcha sana y **enrolle con la naturaleza.** Tengo 32 años, vacaciones de estudiante y muchas ganas de pasarlo bien contigo. Si vives en Madrid o cerca, escribe a Carlos. Apartado de Correos, 8563. 28080 Madrid.

■ A ti **te vi en el metro.** Estabas en el andén de enfrente. A ti te vi en la estación y mi tren pasó por delante. A ti te vi en la carretera, te desviaste antes de que me diera cuenta. A ti te soñé, pero sonó el despertador. No puedo resignarme a perderme a alguien como tú, sólo por no haberte conocido. Escríbeme. Antonio. Barcelona. (Ref. Z-7).

■ Somos un grupo de chicas de 29 a 35 años de la Costa Dorada. Buscamos **chicos de nuestra edad** para pasarlo super. Que sean alegres, dinámicos y extrovertidos, con ideas sanas para salidas, bailes, excursiones, vacaciones, etc. Escribidnos pronto. Carmen Blanco. Apartado de Correos, 122. 08850 Gavà (Barcelona).

■ Chica dulce, sencilla, sana, hogareña, atractiva y básicamente feliz, futura enfermera, quisiera conocer a joven médico, farmacéutico o arquitecto, de similares características personales, cuya máxima ilusión sea **crear una familia** sana y alegre, un cálido y confortable hogar lleno de armonía, con algún precioso churumbel al que dar todo nuestro amor. Envíame tu foto. Vainilla. (Ref. Z-8).

■ Si sigues buscando y **todavía no has encontrado** compañero, te hago una oferta: 21 años, deseando enamorarme, nada superficial y homosexual. Todo muy normal. ¡Ah!, vivo en Ibiza. Los otros datos puedes conocerlos personalmente este verano. Escríbeme para que nos vayamos conociendo. Pedro (Ref. Z-9).

■ Tenía 18 años cuando comprendí que me gustaban los hombres. Vivía en un lugar pequeño, tan sólo 63 habitantes, y unos padres que no podían comprender. **Una persona me ayudó** a dejar mi residencia, prestándome su casa, su nevera, todo aquello que me hiciera falta. Sólo me pidió que buscara empleo y echara una mano en casa. Hoy tengo 25 años, un bonito coche y a mis padres que recuperé. Si en algún lugar existe una peresona con el problema que yo tuve, o necesita un amigo, no lo dudes. Sólo la muerte no tiene remedio. (Ref. Z-10).

■ **Sueño despierto** para poder dormir: nuestras ropas en el armario, en el lavabo nuestros cepillos de dientes, abajo en el buzón tu nombre y el mío, compartimos nuestras alegrías, las penas, las fantasías; estamos unidos, somos felices. Y consigo dormir plácidamente. 24 años. José. Valencia (Ref. Z-11).

■ Busco y no encuentro más que mi piel hastiada de soledad y mi cuerpo vacío y extraño. Me abrazo y sueño. Mi rostro que humedece, lloro, mi desnudez es lo único que me conforta. Me asomo a la ventana, el frío cristal estremece mi pecho. Me aprieto contra él mientras recuerdo aquel amor jamás consumado que me dejó en el camino, unos amigos que saciaron su sed en mí, sanaron sus males y olvidaron mi nombre; el vidrio se empapa con mis lágrimas, mientras mi mente descarta la esperanza. Te quise y flagelaste mi carne, te acaricié y te burlaste de mí. ¿Queda aún **algún hombre libre,** algún artista que sea capaz de amarme? Quise dejar el arte para agradar a mi gente, pero es imposible, mi cuerpo no sirve para nada más. Arte, ¿eres tú mi dulce artista poeta o debo seguir buscando? Ingrid. (Ref. Z-12).

■ A ese hombre que vive perdido en la gran ciudad, que seguramente se le pasa el tiempo entre copas y amores sin amor, entre soledad y hastío, quiero decirle que soy un hombre de 22 años, que vive en una pequeña isla. **Dejé la oscuridad** y hoy navego por el mar azul. Sé escuchar, me gusta la ópera, la pintura, los amigos y el amor. ¿Por qué no me escribes? A ver si consigo tu amor y mi alegría. (Ref. Z-13).

■ Me he pasado la mitad de mi vida (20 años es mucha vida), buscando a gente diferente, distinta, alguien fuera de lugar con todas las características del príncipe azul y, sorpresa, la otra mitad de mi vida me la he pasado dando cabezazos contra la pared porque no lo he encontrado. Una vez cansado de buscar, me siento en esta silla a escribir cuatro chorradas y a invitaros a que e escribáis. Da igual lo que sea, una poesía, declaraciones de amor, infidelidades, cotilleos o la Biblia en verso, la cuestión es poder entablar una amistad por carta o si fuera posible a nivel personal, mejor cuanto más cerca. Lo que pasa es que escribir 50.000 cartas y verse con 200 personas que no se conocen entre sí es un coñazo, por lo que si alguien se decide a escribir, ha de tener en cuenta que **soy más feo que picio,** pero menos que el jorobado de Nôtre Dame, o sea del montón, homosexual, con tendencia bi, superromántico, amante de las aventuras y que vivo en Menorca. ¡Ah!, casi se me olvidaba, me llamo Juan. ¿Hay algún osado? (Ref. Z-14).

■ Hombre, 33 años, 1,81 m. de estatura, 80 kg. de peso. Trabajando, estudiando, practicando deporte, viviendo, necesario buscador en esta sociedad, encantado de encontrar amor. Quiero relacionarme con **chicos y chicas** de 18 años aproximadamente para sumergirnos en todo lo que queramos. (Ref. Z-15).

■ Yo, 27 años y tan guapo como tú quieras, **busco amigo seropositivo** para todas las fiestas del mañana. (Hay que quitarle llamas a este fuego sin que se nos enfríe un ápice de piel). Josep (Ref. Z-16).

■ Soy un tío joven (23), agradable físicamente. Creo en los sentimientos profundos y me considero una persona culta, amable, pero visceral y apasionada. Soy artista y universitario. Me encanta la música y el cine. Quiero conocer a un tío entre 18-25 años de San Sebastián o alrededores para entablar una **amistad real** y si luego los dos queremos algo más, yo estoy abierto a todo tipo de iniciativas. Si me envías una foto contestaré inmediatamente. San Sebastián. (Ref. Z-17).

LIBRERIA Y COLECCIONISMO DE CINE

- LIBROS NACIONALES E IMPORTADOS CON MUCHISIMAS FOTOS
- REVISTAS NACIONALES E IMPORTADAS
- CARATULAS PARA VIDEO ULTIMOS ESTRENOS
- PROGRAMAS DE MANO CANTIDAD
- CARTELES DE PELICULAS Y ACTORES
- NUEVAS FOTOS DE ACTORES Y ACTRICES
- SECUENCIAS DE PELICULAS
- BANDAS SONORAS MUSICA DE PELICULAS...

COMPRA Y VENTA

TODO PARA EL AFICIONADO AL CINE Y AL VIDEO

HORARIO: DE 10 A 14 Y DE 17 A 20 H.
SABADOS TARDE, CERRADO.

Diputación, 115 (entre Urgell y Borrell). METRO URGELL
Tel. (93) 323 20 33 - 08015 Barcelona - SPAIN

páginas amarillas

■ Soy una **chica de Pamplona** que está esperando vuestas cartas. 18 años. Ane. Mayor, 44, 4.º Pamplona (Navarra).

■ ¡Hola! Me llamo José, tengo 25 años y quisiera que prestaras atención a mi comunicado por si estuviera en tu misma onda. Busco a un chico con el que **compartir todo** y, si es posible, formar pareja estable; alguien que tenga las ideas claras y sepa lo que quiere. Yo soy alegre, vivaz, temperamental, amante de la vida sana, el deporte y la naturaleza. Me considero perona cultivada, polifacética, de mente abierta y ecléctica, sensible y tierno en su momento, sencillo y sin complejos. Profesionalmente me dedico a la medicina. Buena auto-imagen, ¿verdad? Pero la experiencia me ha demostrado que de poco sirve todo esto si no lo comparto a tope con alguien. Físicamente mido 1,80 m., 70 kg. moreno, ojos pardos, delgado y atlético, de porte elegante. ¿Te animas a sacarme partido? Pues escríbeme hablándome mucho de ti, mándame una foto y todo lo que quieras para conocernos; yo haré igual... más allá de distancias y tiempos. Te espero. Apartado de Correos, 627. 02080 Albacete.

■ **Para José M.:** Mi viaje hacia Itaca me ha llevado ahora hacia un puerto que mis ojos no desconocían... Tampoco yo me he olvidado de ti y me gustaría volver a oírte. ¿A ti no? (Ref. Z-18).

■ El asunto se vuelve urgente. ¿De qué se trata? Mi educación sentimental está incompleta. **Necesito conocer mujer mayor de 35 años.** Yo sólo tengo 28, pero no estoy buscando a mamá. Podemos ser amigos, podemos ser amantes, o, mejor aún, ambas cosas a la vez, pero lo que no podemos es negarnos la oportunidad de conocernos. ¿Y por qué no decirlo? Excepto cuando me despierto, mi contenido y mi continente son agradables. No soy un fanático de nada; encontraremos lugares comunes. Por supuesto contestaré todas las cartas, y si ha de ser, será. Leo en Barcelona. (Ref. Z-19).

■ Tengo 40 años y sinceramente no los aparento, creo que no mal parecido. Si crees en la **amistad hombre-hombre** y te gusta el cine, la lectura y la música, y eres serio, escríbeme. Preferible si vives en Barcelona o sus alrededores, o en su defecto en Cataluña. Y como nadie es perfecto y tiene sus manías, lo mío es el bigote. **Me gustan los hombres con bigote.** Si queréis enviar foto, hacedlo, si os interesa también enviaré la mía. Si te sientes solo como yo, escríbeme. Por favor seriedad. Luis (Ref. Z-30).

■ Para ti que **sólo tienes 21 años** cumplidos. Para ti que te mueves al margen de los cánones sociales. Para ti que te suicidas cada noche y renaces al amanecer envuelto en sudor etílico y lágrimas infructuosas. Para ti que todavía no has encontrado lo que buscas a pesar de romper cuero. Para ti que te desmoronas paulatinamente al igual que la gran orbe que te rodea. Para ti que follas por costumbre y no por placer. Para ti que te desgarras las vestiduras en la búsqueda del santo varón grial. Para ti que aún sin serlo te crees ser «Matthew Broderick» en pijama. Para ti mezcla de confusión, cinismo y expectativa... ¡miénteme! Te esperaré detrás de las brumas de cualquier callejón sin salida sumergido en las llamas de la noche. ¡Atención! Abstenerse Divine's plumas, artesanos del secador y superiores a 1,75 m. (Ref. Z-21).

■ Es mi **segunda (y última) oportunidad.** Recibí amistad distante y sabios consejos. Ahora quiero llevarlos a la práctica. Tras 20 años vacíos, es hora de mirar hacia delante. Quisiera conocerte, podríamos hablar de la soledad, Kafka, Morrissey, Wilde, Leavitt,... pero sobre todo de ti, de mí, de todo lo que

tú quieras. Sueño que existes y vives situación parecida. Sueño que vives en Asturias (Oviedo, Gijón...). Sueño que una carta puede cambiar una vida. La tuya y la mía. Dime que no soy utópico. (Ref. Z-22).

■ Soy una **chica de 23 años,** me gusta mucho la poesía y soy muy romántica. Me gusta la naturaleza, el sol y el mar. Me considero una chica formal y me gustaría conocer a un chico de 20 a 31 años que se interese por mí con una relación formal y pura. Me gusta viajar en coche y soy bastante madura en el amor. Esperando vuestras cartas ya sabéis donde dirigiros. Mari Loli. (Ref. Z-23).

■ Me gustaría conocer chicos del **ambiente gay** (a ser posible sin plumas, yo no las tengo), menores de **21 años** que vivan en Bilbao y me quieran enseñar ese ambiente. Si no sois de Bilbao, tampoco me importa, no tengo pensado ningún sitio para ir este verano. Yo tengo 21 años, soy bisexual y con ganas de conoceros personalmente o a través de cartas. (Ref. Z-24);

■ Hace más de 10 años que como hoy me decidí a escribir a Ajoblanco, quería vivir en el campo, del campo y para el campo. Numerosas cartas llegaron y una interesante vida comunitaria surgió de todo ello en una casa de campo mallorquina, hasta que aires de nuevas aventuras me transportaron al Sur de California, donde por cierto sí que llueve. Ahora, después de recorrer medio mundo, de regreso a la Isla de la Calma, ante la **agradable sorpresa de releer Ajoblanco** y del buen sabor y agradables recuerdos que me quedan de la decisión de publicar aquel anuncio, nuevamente lo estoy haciendo, esperando así poder reunir nuevas amistades (las viejas siempre están, pero es bueno seguir). Cumplidos ya recién los treinta y aunque realice cosas absolutamente opuestas y asuma riesgos diferentes me sigue inspirando el mismo espíritu de aventura que a los veinte. Es por ello que me dirijo a ti (no importa sexo), joven que crees que la energía que nos da el sol es más gratificante que quemar neuronas en los ensordecedores ambientes nocturnos, que sin renunciar a la luna prefieras pasear por las montañas, que los tímpanos agradecen más escuchar a María Callas o a Gabinete Caligari ante la chimenea con un buen vaso de vino de Rioja. Si vives, planeas visitar, o circunstancialmente pasar por Mallorca, será un placer para mí ofrecerte esta copa de vino y enseñarte todos estos lugares donde no llegan los turistas, donde Chopin compuso, donde el agua es cristalina, donde se puede descubrir una nueva amistad y, por qué no, tal vez una pasión fuerte y tierna. (Ref. Z-25).

■ Somos dos chicos de 18 y 19 tacos. Queremos contactar con chicos de 20 a 35 años. **No buscamos sólo sexo,** buscamos amistad y relación. Abstenerse cabras locas o plumíferas. Ya sabes, escríbenos y te alegrarás de conocernos. ¿Vale? (Ref. Z-26).

■ Soy un chico de 24 años, sano y legal que vive en el país Vasco. Estoy **buscando otro hobmre** con el que relacionarme. No tengo ningún contacto con el mundo gay y por eso recurro a este anuncio. Si estás en la misma situación podrías escribirme, explicándome cómo eres y qué es lo que te gustaría. Sé que no está bien poner condiciones, pero quisiera que tuvieras entre 23 y 29 años y que fueras físicamente agradable. Contestaré a todas las cartas con discreción. Igual resulta que la persona que yo quiero está a 900 kms, pero mejor que esté por aquí. (Ref. Z-27).

■ Me gusta hablar por el **puro placer de hablar.** Pienso que las palabras están bien como simple juego intelectual: enlazar, crear palabras, sobre todo cuando no se trata de llegar a ninguna parte. ¿Adónde hay que llegar?, pregunto. Y confío no encontrar respuesta. A mis 40 marzos, antes 29. Escribid a mujer Aries, cartas al Ajo. Desearía llenar el tiempo de palabras (y cigarrillos) con aquellas-os a quienes guste discutir en todos los tonos, defender sus convicciones siendo consciente de su relatividad, llevar y llevarse la contraria por el elemental (o no tanto) placer de contradecir y contradecirse. Intercambiemos palabras, en Madrid. (Ref. Z-28).

■ «La noche está aquí. Es una breve, levísima sombra sorda sobre las calles desnudas. Tan recogida en su soledad... no parece que se ve la noche: parece que se oye, que se cuenta...» Nadie mejor que el poeta que habla, y acalla los borbotones de savia dolorida. Y yo aquí, en mi **realidad apacible**, y la noche, y un sueño incluso, ¿el de quién? Angeles (Ref. Z-29).

■ Me gustaría encontrar personas para **comunicarnos,** jugar, expresarnos de diversas formas y llegar a formar un grupo y experimentar en relación. Seguro que tú tienes algo que aportar. Escríbeme. José (Ref. Z-20).

■ **Elena M. Tucci.** Soy Luis. Te conocí el 15 de Diciembre en aquella fiesta cerca de Meridiana. Esperaba que el destino nos deparase pronto un nuevo encuentro; parece que no es así aún. Quisiera ayudar al destino (¿nuestro?). Me gustaría saber de ti. ¿Quieres llamarme al Tel. 972-32 21 00? Gracias.

TINGLADO 2
MOLL DE COSTA · TARRAGONA

DIVA
NAVI
Alain Fleischer

28 d'abril • 30 de juny 1990

PORT DE TARRAGONA

Caixa Tarragona

ARCO

arco 91
madrid
7-12 feb

IFEMA

ARCO Feria Internacional
de Arte Contemporaneo
Recinto Ferial
de la Casa de Campo
Pabellones 10 y 12

Avenida de Portugal s/n
28011 Madrid España
Tels. (34-1) 470 10 14 / 479 19 50
Fax (34-1) 470 25 01 / 464 33 26
Telex 44025 / 41674 IFEMA-E

Del 7 de maig al 24 de juny, 1990

Le mais de Francesca et le pylône de St. Roch (detail) 1989

Gina Pane

Palau de la Virreina
Rambla, 99

Ajuntament de Barcelona
Àrea de Cultura